Mártires del Granma

Juan José Soto Valdespino

Colección **Semilla**

Mártires del Granma

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 1 23/05/2013 13:51:45

Colección **Semilla**

Mártires del Granma

Juan José Soto Valdespino

OFICINA DE PUBLICACIONES
DEL CONSEJO DE ESTADO

CASA
EDITORA
ABRIL

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 3 23/05/2013 13:51:45

Edición:
Lilian Sabina Roque
Diseño de colección, realización, digitalización
y corrección de imágenes e infografías:
Alexander Carcedo Olive
Mapas:
Otto Hernández Garcini
Fotos:
Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos
Investigación y cotejo de originales:
Heberto Norman Acosta, Elsa Montero Maldonado, Asunción Pelletier Rodríguez
Corrección:
Yahima Rosaenz León

© Juan José Soto Valdespino
© Sobre la presente edición:
Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, 2012
Ediciones Abril, 2012

ISBN: 978-959-274-123-2
ISBN: 978-959-210-855-4

Los lectores que comprueben la existencia de errores, omisión de datos fundamentales o que posean alguna información adicional importante, relacionada con el contenido de este libro, pueden comunicarse con la editorial.

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado
Calle 8 No. 210, e/ Línea y 11, Vedado, La Habana, Cuba.
C. P. 10 400
Teléfonos: (537) 832 9149 / 836 8846 / 855 5258
Correo electrónico: publice@enet.cu

Casa Editora Abril
Prado No. 553 entre Dragones y Teniente Rey,
La Habana Vieja, La Habana, Cuba.
C. P. 10 200
Correo electrónico: editora@editoraabril.co.cu
Internet: http//www.editoraabril.cu

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 4 23/05/2013 13:51:45

La fuerza de esta Revolución, la fuerza de este ejército revolucionario se fue edificando sobre el sacrificio de muchos compañeros, se fue edificando sobre las vidas de los que defendiendo esta causa cayeron.

Fidel Castro Ruz
20 de septiembre de 1961

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 5 23/05/2013 13:51:45

Prólogo

No existe un solo hecho histórico de las luchas por nuestra independencia como nación, durante casi siglo y medio, en que la mayoría de sus participantes no hayan sido hombres y mujeres jóvenes, con tanta responsabilidad en su accionar político como en la batalla que asumieron como soldados de fila. Siempre sin olvidar las enseñanzas de los fundadores de nuestra patria: Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Antonio Maceo, Ignacio Agramonte, Francisco Vicente Aguilera y tantos y tantos que nos legaron no solo sus obras escritas, sino sus ejemplos de entrega total de sus vidas a la

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 7 23/05/2013 13:51:45

patria; de hombres como Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Antonio Guiteras, de la década de los 30; y también un hombre —el más destacado de la década de los 40 del pasado siglo—, Eduardo Chibás y Ribas, combativo político que se enfrentó a la corrupción y el latrocinio existentes durante el gobierno de Carlos Prío Socarrás.

Chibás fue el fundador del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), de gran arraigo popular. A la sección juvenil de ese partido político se unió lo más sano de nuestra juventud.

El líder del Partido Ortodoxo se inmoló al no poder probar la acusación que hiciera contra un corrupto ministro del partido en el poder, y con vibrantes palabras —antes de darse un tiro— proclamó en su discurso final que ese era su "último aldabonazo", como un llamado a la conciencia de los cubanos para que lucharan y barrieran con las lacras que asolaban el país.

Un joven abogado también venía denunciando los desmanes del gobierno de Prío, con el uso de la radio y artículos en la prensa en los que desenmascaraba la doble moral del presidente de turno, Carlos Prío Socarrás, y su camarilla. Todos lo llamaban Fidel, joven de verbo encendido y directo, pertenecía al ala más radical de esa juventud ortodoxa y era el más destacado de sus miembros.

Es Fidel quien calificó y denunció el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 como "Revolución no, zarpazo".

Los jóvenes de la Generación del Centenario —aquellos que desfilaron en la Marcha de las Antorchas, convocados y encabezados por Fidel, desde la escalinata universitaria el año del centenario del Apóstol José Martí y los que asaltaron el Moncada en ese mismo año 1953—, constituyeron la vanguardia en la lucha contra el golpe de Estado, descontentos con las diferencias sociales que existían en la sociedad cubana de entonces; y aunque no tuvieran aún suficiente conciencia de los males del país, el conocimiento y estudio de la historia anterior y la guía insuperable de Fidel fueron perfilando su pensamiento político.

De esa vanguardia aglutinada por Fidel se conformó el contingente de jóvenes

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 8 23/05/2013 13:51:45

asaltantes de los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes de Bayamo, donde muchos de sus participantes fueron vilmente asesinados. Con los que lograron burlar al enemigo, junto con los que fueron a prisión, Fidel no cejó en concretar nuevos planes para continuar la lucha. Desde su celda en el Presidio Modelo de Isla de Pinos, hoy Isla de la Juventud, Fidel se las ingenió para el envío de mensajes, y hasta el texto íntegro de su discurso alegato en el juicio del Moncada, conocido por *La historia me absolverá,* para mantener viva la llama de la Revolución que se gestaba.

Tras la amnistía otorgada a los moncadistas, el 15 de mayo de 1955, por la presión y movilización del pueblo, Fidel se dedicó a la preparación de un movimiento sólido para continuar la lucha contra el tirano. El 12 de junio de 1955 dejó constituido el Movimiento 26 de Julio.

El acoso policial contra los moncadistas fue constante después de su excarcelación, especialmente contra Fidel y Raúl. Por ello, ante la imposibilidad de continuar su trabajo político y revolucionario en Cuba —sobre todo después de haber denunciado en el periódico *La Calle,* que dirigía Luis Orlando Rodríguez, los asesinatos cometidos por orden del tirano Batista en el cuartel Moncada y por la soldadesca de Bayamo—, Fidel decidió marchar a México para continuar desde allí la lucha.

El 7 de julio de 1955 partió hacia México. Desde su arribo a la capital mexicana todo su tiempo lo dedicó Fidel a la formación del contingente de hombres que integrarían el grupo expedicionario cuya selección, preparación, entrenamiento, adoctrinamiento, búsqueda de fondos, alquiler de casas-campamento, compra de armamentos, trabajos para la prensa escrita publicados en Cuba, entrevistas, le ocuparon casi las 24 horas del día. Debían evadir además la persecución policíaca mexicana, la cual logró la detención de un grupo del Movimiento al detectar uno de los campamentos de entrenamiento. Dentro del grupo de detenidos se encontraban Fidel y el Che.

A los pocos días, ya en libertad, Fidel multiplicó sus esfuerzos para cumplir su

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 9 23/05/2013 13:51:45

promesa de: "...en 1956 seremos libres o seremos mártires".

En el yate *Granma,* que adquiriera y habilitara para regresar a Cuba, partieron con él 81 hombres a medianoche, con mal tiempo, el 25 de noviembre de 1956. El 30 de ese mes se enteraron por la radio del alzamiento en Santiago de Cuba, dirigido por Frank País.

El 2 de diciembre, sobre las 6:00 de la mañana encalló el *Granma* en un lugar conocido por Los Cayuelos. Frente a ellos la costa tupida por el manglar y la duda de si realmente habían arribado a tierra firme. Luego de siete días de difícil y peligrosa travesía marítima, la mayoría de los expedicionarios debilitados por los vómitos y la agravada situación por la escasez de alimentos, debieron enfrentar, además, el reto que les impuso la naturaleza.

Una embarcación dedicada al tiro de arena los avistó y alertó a las autoridades navales del arribo del *Granma*.

Después de dos horas de difícil andar entre aquella red natural de mangles, las manos laceradas por las espinosas plantas, lograron alcanzar tierra firme. Algunos se habían separado del grupo principal, entre ellos el segundo jefe de la expedición, Juan Manuel Márquez, quien posteriormente fue localizado, junto a los siete hombres que le acompañaban.

Tras haber hecho contacto con algunos campesinos, que les suministraron agua y alimentos, continuaron la marcha hasta Alegría de Pío, donde llegaron el 5 de diciembre, totalmente extenuados y muchos con los pies llagados.

Sobre las 4:30 de la tarde de ese día fueron sorprendidos por el Ejército, se generalizó el tiroteo, los expedicionarios iniciaron una retirada desordenada ante la imposibilidad de presentar una defensa sólida. Varios combatientes resultaron heridos y fueron tres las primeras bajas rebeldes.

Evidentemente, no existió la posibilidad, ante la dispersión de los expedicionarios, de intentar siquiera reunificarlos.

La columna rebelde tuvo siempre el propósito de marchar hacia el Este, pero la superioridad del enemigo emboscado se lo impidió, sumado a ello el agotamiento físico ante la persistente carencia de agua y alimentos, además

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 10 23/05/2013 13:51:45

de los distintos rumbos emprendidos por los rebeldes en tan adversas circunstancias para su desplazamiento.

De los 82 expedicionarios que desembarcaron, 21 fueron asesinados por la soldadesca enemiga; tres murieron en el combate de Alegría de Pío: Humberto Lamothe Coronado, Oscar Rodríguez Delgado e Israel Cabrera Rodríguez, quien cayó herido y fue asesinado de inmediato.

El 8 de diciembre, en Boca de Toro, entregados por un delator en quien confiaron, asesinaron a ocho de ellos: José Smith, Miguel Cabañas, Ñico López, Tomás David Royo, Cándido González, René Reiné, Raúl Suárez y Noelio Capote.

En Macagual (8 de diciembre), entregados por el mismo delator, asesinaron a otros seis: Andrés Luján, Jimmy Hirtzel, Félix Elmuza, José Ramón Martínez, Armando Mestre y Luis Arcos.

En Pozo Empalado (8 de diciembre) cayeron en una emboscada dos combatientes: René Bedia Morales y Eduardo Reyes Canto.

Presumiblemente, Miguel Saavedra Pérez, quien fuera hecho prisionero por el teniente de la Policía Caridad Fernández, fue asesinado el 7 de diciembre por este militar. Sus restos aparecieron enterrados en el mismo sitio de los que cayeron en Alegría de Pío.

El 15 de diciembre fue hecho prisionero Juan Manuel Márquez, en deplorables condiciones físicas, lo llevaron a la finca La Norma, después de apalearlo lo dejaron por muerto, se fueron, y a las 7:00 de la noche regresaron a enterrarlo, al oírlo quejarse lo mataron y sepultaron en ese lugar.

Con motivo del vigésimo quinto aniversario del desembarco del yate *Granma* se publicaron de manera seriada en el periódico *Granma,* entre los meses de agosto de 1986 y febrero de 1987, las biografías de los 21 expedicionarios caídos durante el combate y después de la dispersión del grupo revolucionario en su camino a la Sierra. Fueron las primeras bajas del naciente Ejército Rebelde.

Hoy se recopilan esas páginas de vida para hacerlas llegar al público joven con el deber de rendir honor a estos sublimes mártires de la patria.

El autor

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 11 23/05/2013 13:51:45

Fragmento del artículo "Alegría de Pío"

Alegría de Pío es un lugar de la provincia de Oriente, municipio de Niquero, cerca de Cabo Cruz, donde fuimos sorprendidos el 5 de diciembre de 1956 por tropas de la dictadura.

Veníamos extenuados después de una caminata no tan larga como penosa. Habíamos desembarcado el 2 de diciembre en el lugar conocido por playa de Las Coloradas, perdiendo casi todo nuestro equipo y caminando durante interminables horas por ciénagas de agua de mar, con botas nuevas; esto había provocado ulceraciones en los pies de casi toda la tropa. Pero no era nuestro único

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 13 23/05/2013 13:51:45

enemigo el calzado o las afecciones fúngicas. Habíamos llegado a Cuba después de siete días de marcha a través del Golfo de México y el Mar Caribe, sin alimentos, con el barco en malas condiciones, casi todo el mundo mareado por falta de costumbre de navegación, después de salir el 25 de noviembre del puerto de Tuxpan, un día de norte, en que la navegación estaba prohibida. Todo esto había dejado sus huellas en la tropa integrada por bisoños que nunca habían entrado en combate.

Ya no quedaba de nuestros equipos de guerra nada más que el fusil, la canana y algunas balas mojadas. Nuestro arsenal médico había desaparecido, nuestras mochilas se habían quedado en los pantanos, en su gran mayoría. Caminamos de noche, el día anterior, por las guardarrayas de las cañas del Central Niquero, que pertenecía a Julio Lobo en aquella época. Debido a nuestra inexperiencia, saciábamos nuestra hambre y nuestra sed comiendo cañas a la orilla del camino y dejando allí el bagazo; pero además de eso, no necesitaron los guardias el auxilio de pesquisas indirectas, pues nuestro guía, según nos enteramos años después, fue el autor principal de la traición, llevándolos hasta nosotros. Al guía se le había dejado en libertad la noche anterior, cometiendo un error que repetiríamos algunas veces durante la lucha, hasta aprender que los elementos de la población civil cuyos antecedentes se desconocen deben ser vigilados siempre que se esté en zonas de peligro. Nunca debimos permitirle irse a nuestro falso guía.

En la madrugada del día 5, eran pocos los que podían dar un paso más. La gente desmayada, caminaba pequeñas distancias para pedir descansos prolongados. Debido a ello, se ordenó un alto a la orilla de un cañaveral, en un bosquecito ralo, relativamente cercano al monte firme. La mayoría de nosotros durmió aquella mañana.

Ernesto Che Guevara:
Obras 1957-1967, Tomo I
Casa de las Américas, 1970,
pp. 197-198.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 14 23/05/2013 13:51:46

Humberto Lamothe Coronado

Está en mi memoria la figura cansada y angustiada llevando en la mano los zapatos que no podía ponerse mientras se dirigía del botiquín de campaña hasta su puesto.
[Ernesto Guevara]

Humberto Raimundo Ramón Lamothe Coronado nació el 19 de mayo de 1919, en la casa marcada con el número 24 de la calle Laborde, en el reparto Versalles, ciudad de Matanzas. Sus padres, Dolores Coronado Dally y George Lamothe Valdés, eran matanceros.

El medio económico en que creció Humberto le permitió realizar sus estudios primarios

Contiene artículos, documentos, citas, testimonios

Contiene imágenes

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 15 23/05/2013 13:51:47

en escuelas privadas de La Habana. Matriculó en el colegio alemán Fanny Graff, después en la Academia Manrique de Lara, y por último, ingresó como pupilo del doctor Pablo Mimó. Inició el Bachillerato en el Colegio La Salle, pero no lo terminó.

La economía familiar se deterioró y Humberto no pudo continuar estudiando. Además, la situación económica del país era un verdadero caos. El gobierno de Machado estaba en completa bancarrota y la acción revolucionaria del pueblo resquebrajaba los pilares que lo sustentaban. Ya el adolescente tenía suficiente edad para comprender el porqué de los acontecimientos políticos que sacudían a la nación de un extremo a otro.

Humberto se convirtió en un entusiasta admirador de Antonio Guiteras por su posición antimperialista y por las medidas revolucionarias que promulgara mientras ocupó el cargo de ministro de Gobernación, Guerra y Marina.

A pesar de no ser un hombre de fuerte complexión física, y padecer de miopía aguda, tomó parte activa en mítines y manifestaciones contra el mediacionismo y la injerencia del gobierno de Estados Unidos en los asuntos cubanos. El sargento Batista, devenido "el escogido" de la embajada yanqui para regir los destinos del país y quien mandara a asesinar a Guiteras el 8 de mayo de 1935, encontró en el joven Lamothe a uno de sus más acérrimos opositores.

Al fundarse la Acción Revolucionaria Guiteras (ARG), Humberto se integró a dicha organización. Por esa época comenzó a trabajar en una sala cinematográfica.

Desde la instauración en el poder del sátrapa dominicano Rafael Leónidas Trujillo, la juventud cubana se solidarizó con la lucha del pueblo quisqueyano contra la dictadura impuesta en ese país por el imperialismo norteamericano.

Humberto fue detenido y acusado de atentar contra la vida del cónsul dominicano en la isla. Gracias a la defensa del abogado antimperialista y compañero de Pablo de la Torriente Brau, Pedro Vizcaino, fue absuelto por falta de evidencias.

A mediados del año 1947 se organizó en Cuba una expedición con el fin de iniciar la lucha armada contra Trujillo en ese

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 16 23/05/2013 13:51:47

país. Fueron muchos los jóvenes de distintas ideologías que participaron en el intento. Humberto Lamothe fue uno de los integrantes de aquel grupo que se entrenó en Cayo Confites, al norte de la provincia de Oriente, en el que se encontraba también el joven dirigente estudiantil Fidel Castro.

El escándalo político en el orden nacional e internacional que provocó aquel proyecto revolucionario posibilitó al tirano Trujillo —con el respaldo de la cancillería yanqui, la cual obligó al gobierno de Grau San Martín a tomar medidas contra los expedicionarios— maniobrar con éxito y frustrar el movimiento armado.

Ante el golpe del 10 de marzo de 1952, Humberto estuvo entre los que condenaron el hecho. Sus manifestaciones públicas contra el régimen lo hicieron enemigo potencial y no pasó inadvertido para los cuerpos represivos de la tiranía.

Participó en los afanes conspirativos del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), dirigido por el profesor universitario Rafael García Bárcena.

Estableció también contacto con los que conspiraban desde las filas del Partido Auténtico, pero ante la inacción y las falsas promesas bélicas del autenticismo contra Batista, comenzó a tomar parte en las actividades que convocaban los elementos más radicales de la ortodoxia.

Después del ataque al cuartel Moncada, la tiranía inició una cacería de revolucionarios, involucrados en el hecho, para deshacerse de ellos. A Batista y sus esbirros no les bastó con el asesinato de los 61 jóvenes moncadistas, los nueve civiles y el encarcelamiento de una veintena de combatientes. Decenas de ciudadanos de distintas tendencias políticas fueron encarcelados y acusados de cómplices o autores intelectuales de la corajuda acción revolucionaria. Durante esta cruzada represiva, Humberto Lamothe fue detenido, remitido a la cárcel de Boniato en Santiago de Cuba e incluido en la Causa 37, como uno de los autores intelectuales del asalto, con el cual no tuvo que ver en realidad, aunque sí se solidarizó con el heroísmo de aquellos jóvenes, con quienes compartió en la cárcel durante varios días.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 17 23/05/2013 13:51:47

El contacto con los jóvenes de la llamada Generación del Centenario reafirmó en él la admiración que desde el mismo hecho sintió por aquellos con quienes se hermanó en ideales. Al salir en libertad, ya era uno más del Movimiento que nacía de la gesta del Moncada.

Su activa participación en el acontecer político revolucionario se acrecentó, a la par que el régimen no dejó de acosarlo. Fue detenido en distintas oportunidades y fichado en el SIM (Servicio de Inteligencia Militar), el Buró de Investigaciones y en el BRAC (Buró Represivo de Actividades Comunistas). Entre sus captores estaban los más selectos del grupo de verdugos del tirano: Irenaldo García Báez, Conrado Carratalá, Rafael Salas Cañizares, Esteban Ventura Novo, este último, notorio por sus crueles métodos de tortura.

En el mes de agosto de 1956, mientras se encontraba trabajando en el cine Miramar, fue detenido por Ventura y llevado a la Quinta Estación de Policía. Allí lo golpearon salvajemente, no le proporcionaron alimentos y trataron de quebrantarlo psíquicamente con amenazas de muerte. Sus familiares acudieron a los tribunales, presentaron un recurso de hábeas corpus, que obligó a la Policía a presentar al detenido. Así lograron salvarle la vida.

La dirección del Movimiento, entonces, decidió que Humberto fuera trasladado a México, pues en Cuba corría peligro.

Al llegar a la capital mexicana, permaneció unos días en la vivienda de un amigo mexicano, hasta que se fue para la casa-campamento de la calle Cuzco. Posteriormente fue enviado al campamento de Abasolo, en el Estado de Tamaulipas, donde comenzó su entrenamiento militar como futuro expedicionario del *Granma*.

El período de preparación fue muy duro para él. Sus condiciones físicas, deterioradas después de los golpes que recibió de los esbirros del batistato, lo obligaban a un esfuerzo superior. Sin embargo, nunca se le oyó una queja, nunca se le vio desfallecer. Su actitud irreprochable y disciplinada le gano el respeto del colectivo.

Humberto fue uno de los elegidos para abordar el yate *Granma* la madrugada del 25 de noviembre de 1956. Hizo el

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 18 23/05/2013 13:51:48

viaje hasta el momento del desembarco en el camarote de proa, junto con José Ramón Martínez, René Bedia y otros compañeros. Tras la difícil travesía marítima hasta Las Coloradas, los expedicionarios chocaron con la cruda realidad del inhóspito brazo de mangle, guardián de la tierra firme, que vencieron tras dos horas de penoso andar sobre raíces, fango pestilente, troncos espinosos y hojas cortantes.

Humberto pasó la dura prueba y con los demás marchó, adolorido y cansado, durante tres días.

Lamothe, primer expedicionario que cae combatiendo en Alegría de Pío, el 5 de diciembre de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 19 23/05/2013 13:51:49

> El compañero que marchaba delante de mí fue uno de los que más sufrieron en esas jornadas, sus frecuentes caídas le tenían desgarradas las rodillas. Usaba lentes muy gruesos. Le aconsejé que quitara la bala del directo y usase el fusil como bastón...[1]

Los últimos momentos de Humberto fueron recogidos por el Comandante Ernesto Che Guevara en sus recuerdos de la guerra:

> Creo recordar mi última cura en aquel día. Se llamaba aquel compañero Humberto Lamothe y esa era su última jornada. Está en mi memoria la figura cansada y angustiada llevando en la mano los zapatos que no podía ponerse mientras se dirigía del botiquín de campaña hasta su puesto.[2]

Fue en esas adversas condiciones físicas que relata el Che, como sorprendió a Humberto el combate en Alegría de Pío, el 5 de diciembre de 1956. Aun así, cayó disparando decididamente contra el enemigo.

Es, posiblemente, el primero de los soldados de la patria que perdió el naciente Ejército Rebelde comandado por Fidel.

[1]Diario del expedicionario Fernando Sánchez Amaya.
[2]"Relato de Che", revista *Bohemia,* edición especial, xx Aniversario, p. 42.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 20 23/05/2013 13:51:50

Israel Cabrera Rodríguez

CABRERITA

Voy guiado por la estrella del deber. Esa estrella me matará o me clavará en el pecho el emblema de la gloria.

Carlos Israel Cabrera Rodríguez (Cabrerita) nació el 24 de mayo de 1935 en Artemisa. Pequeño aún, sus padres, Alejo Cabrera León y Juana Rodríguez León, se mudaron para La Habana. Matriculó en la Academia San Antonio, y más tarde como alumno interno en el Colegio Alodia Inza, donde terminó sus estudios primarios.

Adolescente vivaz y despierto, decidió prepararse para ingresar al Bachillerato,

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 21 23/05/2013 13:51:51

tomó un cursillo preparatorio en la Academia Castro y logró resultados satisfactorios en el examen de ingreso en el Instituto de La Habana. A los 13 años de edad matriculó el primer año de Letras —curso 1948-1949—, y desde el inicio mostró sus cualidades para la especialidad escogida. Se destacó por la elocuencia y claridad de sus pronunciamientos en el ámbito estudiantil.

Ocupó cargos de responsabilidad en la Asociación de Estudiantes y fue miembro también del Comité Revolucionario del centro estudiantil. En el transcurso de su vida como bachiller, de 1948 a 1953, participó en otras actividades sociales que le posibilitaron ampliar su horizonte de conocimientos y establecer relaciones con jóvenes que, como él, comprendían el medio social injusto en que vivían.

De 1948 a 1950 fue miembro de la logia Soles del Porvenir, de la Orden de los Caballeros de la Luz. Ganado por el verbo de renovación cívica de Eduardo R. Chibás, fundador y máximo dirigente del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), ingresó en las filas de la Juventud Ortodoxa a raíz de la autoinmolación de Chibás, y se entregó de lleno a las actividades políticas de la organización.

Asistió asiduamente a las reuniones que se celebraban en el local del Partido Ortodoxo, en Prado 109. Cuando la nueva dirigencia ortodoxa comenzó a evidenciar una tendencia alejada de los ideales proclamados por el máximo dirigente de ese partido, Israel hizo causa común con quienes —contrariamente— siguieron la línea más intransigente y revolucionaria.

Al producirse el golpe de Estado del 10 de marzo, Israel cursaba el quinto y último año de Bachillerato. Su posición vertical de condena al cuartelazo quedó patente en su encendida palabra en mítines, actos de calle, en el aula estudiantil y en la distribución de propaganda contra el régimen. Su actividad de agitación revolucionaria fue detectada por la dirección batistiana del instituto, que optó por expulsarlo del centro. Las razones alegadas para tal medida fueron: "Que había provocado desórdenes en unión de otros estudiantes", los cuales también fueron expulsados.

El primer contacto con Fidel lo estableció en el local de Prado 109, como uno más entre los cientos de jóvenes ortodoxos

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 22 23/05/2013 13:51:51

de cuyo grupo fue seleccionado el contingente de asaltantes de las fortalezas militares de Santiago de Cuba y Bayamo. Aunque él no participó en los hechos del 26 de julio de 1953, sí continuó relacionado estrechamente con los jóvenes ortodoxos, seguidores de la línea insurreccional proclamada por Fidel.

Las actividades revolucionarias de Israel prosiguieron, sumadas al propósito común del pueblo de arrancarle a la tiranía la amnistía de los moncadistas. Cuando el desenlace de la campaña proamnistía se avizoraba como una victoria segura, lograda por la presión popular, casi en vísperas de la excarcelación de los jóvenes del Centenario de la prisión de Isla de Pinos, Israel firmó con otros jóvenes revolucionarios un escrito al presidente del Tribunal Supremo, en el cual denunciaban un plan gubernamental para eliminar físicamente a Fidel y a otros presos políticos. En uno de sus párrafos afirmaban que tenían "...noticias de la existencia de un plan criminal preparado cuidadosamente, para provocar hechos de violencia y organizar persecuciones y atentados

En la playa de Veracruz, junto al mexicano Alfonso Guillén Zelaya (a la derecha), también expedicionario del *Granma,* julio de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 23 23/05/2013 13:51:51

contra las personas políticas y los exilados de la misma condición, en especial el valiente líder ortodoxo Fidel Castro Ruz".

Los aparatos represivos de la tiranía recrudecieron la persecución contra Cabrerita, y no tuvo otra alternativa que abandonar la capital por un tiempo.

Se dirigió al poblado de Unión de Reyes, en la provincia de Matanzas, donde ejerció como maestro en una pequeña escuela durante unos meses, sin perder el contacto con los compañeros del Movimiento 26 de Julio. Enteradas las autoridades del municipio que el maestro de la escuelita se dedicaba a enseñar a los alumnos el amor a la patria y la diferencia entre libertad y tiranía, que destacaba con sentido revolucionario a las figuras de nuestros próceres y sus luchas en cada fecha patriótica o de significación nacional, obligaron al joven educador a que abandonara la escuela. Israel optó por regresar a La Habana a pesar de la amenaza que sobre él pesaba.

A principios de 1956 tomó parte con otro compañero en el asalto a la emisora Radio Caribe. Eduardo Reyes Canto dio lectura al documento redactado por Israel, en el cual denunciaron los desmanes de la tiranía (Reyes Canto integraría también el contingente de expedicionarios del *Granma*). En los meses que antecedieron su partida hacia México, continuó cumpliendo las tareas asignadas por el Movimiento —recaudación de fondos, propaganda—, hasta el momento de recibir la orden de traslado a la capital mexicana, el 4 de febrero de ese año.

El 9 de agosto de 1956 partió hacia México en el vapor *Guadalupe*. Arribó a ese país después de tres días de travesía, junto con otros siete compañeros, llamados a incorporarse al grupo de hombres que, bajo la dirección de Fidel, se entrenaban para emprender en tierra cubana la guerra contra la tiranía de Batista.

A bordo de la nave que lo condujo a sumarse a los futuros expedicionarios del *Granma,* Israel conoció al también expedicionario Antonio Darío López. En un testimonio de este sobre aquellos momentos, narró que Cabrerita iba eufórico y no tuvo empacho en comunicarle que se dirigía a México para unirse a un grupo de combatientes dispuestos a derrocar la tiranía. Esta primera conversación fue la que los puso en

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 24 23/05/2013 13:51:51

contacto. A Juan Almeida, también viajero con el mismo fin, le llamó la atención la fogosidad del joven. Ya identificados, hicieron juntos el resto del viaje.

Al arribar al puerto de Veracruz, después de tres días de navegación, Israel tomó el tren hacia la capital mexicana. Durante su estancia en México paró en varias casas-campamento del Movimiento y recibió entrenamiento de tiro en Los Gamitos.

No obstante su juventud, observó en todo momento la disciplina impuesta por la dirección del Movimiento. Además de prestar especial atención al entrenamiento que recibía, se dedicó a llevar un diario con todas las incidencias desde su arribo a México, en el que insertaba notas de José Martí.

Fue un alumno celoso en el aprendizaje del manejo de armas y de la táctica de guerrilla. Su visión y desarrollo político le permitieron aclarar a compañeros con menos conocimientos asuntos relacionados con la ideología de la lucha contra el tirano. Supo adaptarse, como el resto de sus compañeros, a la escasez de alimentos, el rigor del clima, la persecución policíaca y la separación familiar.

Luego de la detención de Fidel y otros compañeros en la capital mexicana, Israel partió con un grupo hacia Veracruz y luego a Xalapa, donde continuó los entrenamientos.

Cuarenta y un días antes de abordar el yate *Granma* escribió a un sacerdote mexicano con quien mantenía una entrañable amistad:

> Voy guiado por la estrella del deber. Esa estrella me matará o me clavará en el pecho el emblema de la gloria. Tal vez me veas vanidoso al contemplar el reflejo de mis palabras; pero la vanidad es la "forma descolorida del orgullo" y yo me siento orgulloso del camino que he emprendido.
>
> ¿Sabes que no somos enteramente distintos? Tu vida es una cruz dedicada a Dios y a tus semejantes; la mía es un altar consagrado a mi pueblo. Tú tienes delante, como misión magnética, los postulados que te ordenan ¡Amor! ¡Bondad! ¡Caridad!; yo tengo delante, palpitando caliente en la memoria, como suplicante llanto, el orfeón inmenso

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 25 23/05/2013 13:51:51

de millones de seres que gritan: ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!...[3]

La madrugada del 25 de noviembre de 1956, Carlos Israel fue uno de los 82 hombres comprometidos con la patria a verla libre o morir en el empeño.

Integró el pelotón de Juan Almeida. Primero, la difícil travesía de siete días, enfrentados al mar encrespado que les impedía avanzar; luego, el mangle y el fango de Los Cayuelos y después la caminata sin descanso, terminaron por agotar sus fuerzas.

El 5 de diciembre, después de tres días de marcha, a media tarde, el grupo de expedicionarios, exhausto, acampó en el lugar conocido por Alegría de Pío. En el monte ralo se dispersaron a descansar e ingerir un frugal almuerzo. Muchos se habían quitado las botas, pues traían los pies totalmente llagados. Nadie advirtió que el enemigo se aproximaba. Se oyó un disparo y de inmediato se entabló el tiroteo. El intercambio de fuego y plomo fue intenso. Israel Cabrera Rodríguez fue uno de los tres expedicionarios que no lograron escapar.

Posiblemente herido tan solo en el combate, fue rematado luego por algún bestial asesino con uniforme de soldado, cuando apenas rebasaba los 21 años de edad.

[3]Las citas sin referencia fueron tomadas de cartas y documentos en poder de la familia del mártir o de testimonios personales al autor.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 26 23/05/2013 13:51:52

Oscar Rodríguez Delgado

Somos la juventud en acción, somos el futuro de Cuba.

Oscar Rodríguez Delgado nació en Artemisa el 18 de febrero de 1932. Su padre, Pedro Rodríguez Viera, pertenecía al Ejército Constitucional y había alcanzado los grados de primer teniente como oficial de academia; su madre, Petra Delgado Valdés, era ama de casa; ambos de origen campesino.

Al erigirse Batista como jefe de Columbia, el 4 de septiembre de 1933, el padre de Oscar es obligado a retirarse, después de 25 años de servicio en el Ejército. La familia, compuesta por el matrimonio

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 27 23/05/2013 13:51:53

y tres hijos, sufrió los rigores de la estrechez económica. El padre trabajaba en lo que aparecía, y la madre laboraba eventualmente en una fábrica de envases de piña o en la de chicles, cercana al hogar.

Así transcurrieron los primeros años de vida de Oscar, quien comenzó la escuela primaria en Artemisa hasta que en 1938 enfermó de sinusitis y es tratado en el Hospital Infantil, hoy Pedro Borrás, lo que determinó el traslado de la familia para La Habana.

Sus padres lograron conseguir una de las becas de estudio para niños pobres que ofrecían los curas jesuitas en una escuela anexa al Colegio de Belén. Aquí terminó Oscar la primaria e inició la segunda enseñanza, que no concluyó.

Desde muy niño oyó a sus padres referirse a las atrocidades del gobierno; vivió el ambiente cotidiano en el hogar de rebeldía y oposición a las injusticias; fue testigo de la fundación del Comité de Ayuda al Pueblo Español, que funcionó en su casa durante la guerra civil española y del cual el padre fue presidente.

En su hogar se sintonizaba, desde su primera trasmisión,

En un parque de la calle Belascoaín, en La Habana, a principios de la década de los 50.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 28 23/05/2013 13:51:53

la hora dominical de Eduardo Chibás. El sano y rebelde ambiente político en que fue creciendo el joven mártir revolucionario, indudablemente influyó en su formación política y en su irreductible trayectoria revolucionaria.

A los 14 años de edad, Oscar comenzó a trabajar por 25 pesos mensuales como jardinero particular. Tuvo que abandonar el deseo de sus padres, y el suyo propio, de matricular en el Instituto de Marianao. Como muchísimos jóvenes humildes en aquella sociedad, trabajó también como vendedor ambulante de café, galleticas o cualquier otra cosa que le permitiera ganar unos centavos para subsistir. A los 18 años de edad matriculó taquigrafía, mecanografía y dibujo comercial.

En 1951 viajó a Estados Unidos. Durante su estancia en Miami, se ganó la vida realizando los trabajos más modestos, como un cubano más entre los miles que emigraban en busca de trabajo. Con grandes afanes de superación, Oscar encargó a sus familiares que le enviaran el programa y los textos de estudio de la carrera de Periodismo, que pensaba matricular a su retorno a la patria.

La madre y la hermana lo recuerdan como un joven extrovertido, alegre y dicharachero, amigo de cantar y de la música popular. Cuando se fue a Estados Unidos llevó consigo una tumbadora y unas maracas. No era buen bailador, pero se divertía en los bailes. Era muy cariñoso con sus padres y hermanos y muy familiar con los primos y tíos, a los que visitaba a menudo.

Antes del golpe del 10 de marzo regresó a Cuba. Recibió con indignación el cuartelazo y, de inmediato, comprendió que debía encaminar sus esfuerzos a la lucha contra el régimen tiránico que se había instalado en el poder. Decidió entonces postergar sus deseos de matricular el curso de Periodismo y volvió a la ciudad floridana.

Allí se unió a todos los que condenaron el golpe y se manifestaron dispuestos a combatirlo. Participó activamente en mítines, actos de protesta y denuncia contra la tiranía, a la vez que realizó labores de propaganda y proselitismo entre los emigrados cubanos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 29 23/05/2013 13:51:53

Dedicó parte de su tiempo a estudiar la obra de José Martí, y aprovechó las actividades revolucionarias para divulgar su pensamiento. En un acto celebrado en el Bay Front Park de Miami, en ocasión de conmemorarse el natalicio de nuestro Héroe Nacional, al hacer uso de la palabra, exaltó la figura de Martí y llamó a los presentes a continuar su ejemplo.

Los que lo conocieron de aquellas jornadas, lo recuerdan como un orador que, a pesar de su juventud, lograba acaparar la atención del auditorio por la fogosidad de su palabra.

El 20 de noviembre de 1955, Fidel Castro y Juan Manuel Márquez habían arribado a la ciudad de Miami con el objetivo de organizar el Club 26 de Julio y recabar de los emigrados su colaboración política y económica a la causa. Por primera vez Oscar se encontró con ambos dirigentes, a quienes solo conocía por referencias. Con ellos se comprometió a estar preparado cuando la dirección del Movimiento lo necesitara.

Con motivo de la visita de Fidel y Juan Manuel, se efectuó un acto en el teatro Flagger para organizar la emigración y prepararla para la lucha. Junto a las palabras de los dos dirigentes visitantes, se escuchó también el verbo de Oscar, quien habló en nombre de los emigrados de la localidad.

Al quedar constituido el Club 26 de Julio de Miami, Oscar fue designado tesorero. Aunque antes de la creación del Club, dedicaba casi todo su tiempo a la Revolución, la nueva responsabilidad asumida no le dejó un minuto de descanso.

Muchas fueron las noches, después del fatigante trabajo, en que las citas, las reuniones, la impresión de materiales, la recogida de fondos, duraron hasta la madrugada.

Hacía dos meses solamente que Oscar había contraído matrimonio, en mayo de 1956, pero ello no fue obstáculo para cumplir la orden de la dirección del Movimiento de presentarse en la capital mexicana a fin de incorporarse al grupo de revolucionarios que allí se entrenaban.

Oscar Rodríguez Delgado llegó a México, acompañado por Jimmy Hirtsel, Celso Maragoto y Francisco González, después de un extenuante viaje de 7000 kilómetros en automóvil desde la ciudad de Miami.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 30 23/05/2013 13:51:53

Para los futuros expedicionarios, la vida en el país azteca estaba cuajada de sacrificio y privaciones, días de hambre y encierro, añoranza por la familia lejana y agonía callada por el temor de no volver a verla.

En junio de 1956, la Policía Federal mexicana llevó a cabo una redada contra los cubanos seguidores de Fidel. Junto al líder de la Revolución y muchos otros compañeros, Oscar compartió las contrariedades y vicisitudes de la cárcel migratoria de la calle Miguel Shultz.

Al ser puesto en libertad continuó el entrenamiento con el mismo tesón y disciplina que antes. Cumplió al pie de la letra con el reglamento que regía en las casas que les servían de albergue: silencio absoluto, salidas con un horario restringido, correspondencia limitada y las normas más estrictas de discreción; amén de las limitaciones en el presupuesto para la alimentación impuestas por las estrechas condiciones económicas del Movimiento.

Oscar, antes de salir hacia Cuba en noviembre de 1956, dejó escrito su testamento político:

> ...Somos la juventud en acción, somos el futuro de Cuba, por eso es que nuestras mentes deben destilar los mejores ideales, nuestro corazón los mejores sentimientos para bien de nuestra sufrida madre Patria, tan escarnecida por los distintos malos gobiernos que ha padecido Cuba desde nuestra era republicana, pero ahora más que nunca, sufriendo la tiranía de Fulgencio Batista.
>
> (...) Todo ideal tiene sus medios o caminos para realizarse. Hemos de poner todo nuestro empeño, inclusive hasta el sacrificio de nuestras vidas, para, la realización de un nuevo sistema de verdadera justicia, paz, confraternidad y trabajo.
>
> (...) Los grandes ideales emergen de hombres decididos. La realización de esos ideales no sólo depende de ellos, sino también de los pueblos, puesto que ellos son los que eligen.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 31 23/05/2013 13:51:53

Partió en el *Granma* hacia Cuba y, alrededor de las 6:30 de la mañana del 2 de diciembre de 1956, inició el desembarco, junto a los expedicionarios, y con él la lucha contra el hostil medio natural que se interponía. Extenuados por los siete días de navegación, durante los cuales el mareo y los vómitos fueron los peores rivales, la travesía de la línea de mangles casi acabó con la resistencia física de aquellos hombres. Solo el espíritu y la voluntad de cada uno y la alegría de pisar el suelo patrio, los impulsó a continuar la marcha y alejarse lo más rápido posible del lugar del desembarco.

Después de tres días de marcha, el 5 de diciembre, ante el agotamiento general, el destacamento acampó en un pequeño cayo de monte en Alegría de Pío. Apenas terminaban de consumir una magra ración de chorizos con galletas, sobre las 4:30 de la tarde, cuando sonó el primer disparo y, con él, el inicio del combate. En medio de la balacera y de un ¡Aquí no se rinde nadie!, gritado por el entonces capitán Juan Almeida, cayó de cara al enemigo Oscar Rodríguez Delgado.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 32 23/05/2013 13:51:54

Miguel Saavedra Peréz

EL TABAQUERO

Abajo Batista,
muera la dictadura.

Miguel Saavedra Pérez nació el día 2 de febrero de 1927, en la casa de la calle Galiano No. 1, en La Habana. Hijo de Miguel Saavedra Sánchez, comerciante, y Francisca Pérez Vidal, ama de casa. De este matrimonio nacieron Armando y Miguel. Al morir la madre de una enfermedad pulmonar, el padre contrajo segundas nupcias, de cuya unión nacieron Sonia e Isaac.

Cuando quedó huérfano de madre, Miguel tenía cuatro años. Al arribar a la edad escolar matriculó en una escuela

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 33 23/05/2013 13:51:55

pública cercana al hogar. Después terminó la primaria en la escuela privada Santa Clara, situada en la barriada de Lawton.

Muy joven aún, consiguió trabajo en el hipódromo de Marianao, limpiando los establos y cuidando los caballos. Su ilusión era ser jockey pero, al parecer, no le brindaron nunca esa posibilidad. Matriculó inglés en la escuela pública No. 29, en Pedro Pernas e Infanzón, donde estudió durante dos años.

Cuando dejó el Hipódromo, trabajó de peón de Obras Públicas, en el bacheo de calles.

En 1948 matriculó en la Escuela Electromecánica anexa al Colegio de Belén, la cual abandonó poco después, en 1949, al conseguir una plaza de dependiente de la empresa Regalías El Cuño, del ramo del tabaco, sita en Clavel y Lindero, lugar donde las condiciones salariales eran buenas para la época.

En las relaciones con sus compañeros de trabajo, obreros con una larga tradición de lucha, Miguel ganó conciencia política. Primero ingresó en la Juventud Auténtica —cuyo programa demagógico, atrajo a muchos jóvenes—, pero cuando Miguel comprobó que la dirigencia del partido gubernamental era la culpable del latrocinio y el robo, del juego y la prostitución, de la pérdida de derechos de los obreros y de los males que sufría la república, abandonó esa organización y a través del comité de barrio del Partido Ortodoxo, situado en la Calzada de Luyanó y Manuel Pruna, ingresó en su rama juvenil, atraído por las prédicas de su líder, Eduardo Chibás, quien denunciaba a los cuatro vientos la política de corrupción entronizada por el autenticismo.

En la organización juvenil ortodoxa enriqueció sus conocimientos sobre los problemas que afectaban a la nación, y compartió ideales y propósitos para cambiar totalmente la situación del país. Estableció una sólida amistad con Fidel, Raúl, Ñico López y muchos otros jóvenes. Vinculado también a los estudiantes universitarios, participó en numerosas manifestaciones, organizadas por la Federación Estudiantil Universitaria.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 34 23/05/2013 13:51:56

El 10 de marzo de 1952, día del golpe de Estado, airado por el artero asalto al poder de la república por Fulgencio Batista, dio riendas sueltas a su ira, y sin más armas que un pequeño automóvil color verde, escribió sobre la carrocería, en grandes letras: "Abajo Batista, muera la dictadura". Y así recorrió varias calles de la capital.

Si el golpe de Estado enfureció a Miguel, mucho más violenta fue su reacción ante los asesinatos cometidos con los jóvenes moncadistas. A partir de ese momento dedicó todo su esfuerzo a la lucha contra el dictador.

En el taller de Gilberto García (a la derecha), también expedicionario del *Granma,* en Luyanó, La Habana, a fines de 1955.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 35 23/05/2013 13:51:57

De aquella etapa posterior al golpe de Estado, su compañero de trabajo y vecino del barrio, Juan Hernández, recuerda:

> En una ocasión uno de los mujalistas que dirigía el sindicato lo invitó a que fuera a ejercer su derecho al voto en las elecciones del sindicato, él le contestó que iría. El día de las elecciones se paró frente a la cola de votantes y los arengó a que votaran por los miembros del Partido Socialista Popular (Comunista) en la columna en blanco. Allí tuvo una acalorada discusión con los mujalistas.
>
> También asistió al Parque Central a un mitin organizado por los mujalistas en apoyo a uno de los partidos creados por Batista. Él estaba buscando la manera de desbaratar el mitin. Compró una cerveza en un bar cercano y vertió el líquido helado por el cuello de la camisa de uno de los asistentes. El agredido respondió con una trompada y la bronca se generalizó. Allí mismo se terminó el mitin.

A principios de 1955, la campaña prolibertad de los presos políticos iba ganando fuerzas en el pueblo. Miguel, a pesar de la persecución de que ya era objeto, se dirigió a los trabajadores de la tabaquería y los instó a que se sumaran a la campaña nacional por la amnistía, y muy especialmente la de los jóvenes presos por el asalto al cuartel Moncada. Los mujalistas trataron de intervenir pero no lograron impedir que Miguel terminara su arenga.

El 28 de enero de 1956, los estudiantes universitarios decidieron honrar a José Martí con una corona de flores en su estatua en el Parque Central. Todo fue preparado meticulosamente. Los estudiantes se irían reuniendo en pequeños grupos por los alrededores del lugar, y cuando llegara José Antonio Echeverría, presidente de la FEU, con la corona, al unísono se dirigirían al pedestal, primero para garantizar que la policía no pudiera impedir a José Antonio llegar al pie de la estatua y, además, para protegerlo de la ira policiaca.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 36 23/05/2013 13:51:57

Aunque se logró evitar la golpeadura a José Antonio, lo inevitable fue el numeroso grupo de estudiantes detenidos por fuertes contingentes de esbirros apostados en los alrededores del parque. Ese día también cayó preso Miguel, a quien los jóvenes universitarios apodaban cariñosamente el Tabaquero. Fue acusado de alterar el orden público y enviado a la prisión del Castillo del Príncipe. Puesto en libertad provisional a los tres días, lo detuvieron otra vez el 4 de febrero y de nuevo fue acusado de provocar desórdenes públicos. El Tribunal de Urgencia lo remitió a la misma prisión de donde había salido cuatro días antes.

El 8 de febrero se celebró el juicio por los sucesos del 28 de enero, junto a otros cinco estudiantes. Concluida la vista, fue puesto en libertad dos días más tarde.

Ya a Miguel se le hacía imposible siquiera ir a su hogar, pues la policía lo perseguía constantemente. Una noche, el coronel Esteban Ventura y sus matarifes allanaron su casa. Al no encontrarlo, el tenebroso jefe de la Quinta Estación ordenó que un policía se quedara esperando por su regreso, pero la esposa de Miguel exigió a Ventura que la posta permaneciera en el portal y no dentro de la vivienda. Miguel pasó frente a la casa en una guagua, vio al policía situado al lado de la puerta de entrada de su vivienda y comprendió que no podía regresar al lado de su familia.

No muy lejos de su hogar alquiló una habitación, y se puso de acuerdo con una vecina para cuando él se encontrara dentro, ella cerrara el cuarto con candado y cadena por fuera. La Policía se personó en distintas ocasiones buscándolo, pues habían descubierto el escondite, pero como veían la cadena con el candado creían que él no estaba allí.

Después de varias semanas eludiendo la persecución de la policía, las fuerzas represivas lograron detenerlo y lo llevaron a la Quinta Estación. No tenían pruebas fehacientes de sus actividades revolucionarias, aunque estaban convencidos de que tenían ante sí a un acérrimo enemigo del régimen. Lo torturaron con el fin de sacarle alguna información. Al ver que no hablaba, uno de los esbirros le quitó los zapatos, cogió un

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 37 23/05/2013 13:51:57

soplete y trató de amedrentarlo, amenazándolo con quemarle la planta de los pies. Ante la gallardía del revolucionario, y sin poderlo mantener preso por más tiempo, Ventura Novo decidió soltarlo, pero antes de ponerlo en libertad lo obligó a firmar un acta en la que el detenido declaraba que los golpes que aparecían en su cuerpo habían sido recibidos durante una bronca callejera.

El Movimiento consideró que Miguel debía abandonar el país, pues su vida corría serio peligro. Sin un centavo para comprar el pasaje, tuvo que vender todos los muebles de su casa para adquirirlo.

Partió hacia México, vía aérea, con escala en Yucatán, el 13 de agosto de 1956. Al llegar lo instalaron en la casa de Sierra Nevada 712. Posteriormente se incorporó al entrenamiento militar en el campamento de Abasolo, en el Estado de Tamaulipas. Por su disciplina, espíritu de sacrificio y disposición, la jefatura del Movimiento le asignó tareas de carácter delicado, como el traslado de armas y hombres. Fue también uno de los encargados de dirigir hacia el yate a los integrantes de la expedición, provenientes de distintos lugares de México, la noche de la partida.

A Pablo Díaz, Miguel Cabañas y a él, Fidel les encargó el cuidado de la despensa del yate y la distribución del avituallamiento durante la travesía.

Después del azaroso desembarco en los Cayuelos, el cruce del manglar, y la extenuante marcha durante tres días, carentes de agua y de comida, al amanecer del 5 de diciembre, la tropa se instaló para descansar en un monte ralo de Alegría de Pío. La tarde de ese día se produjo sorpresivamente el choque con el ejército enemigo en el lugar escogido para acampar.

En la forzosa retirada, Miguel Saavedra y Pedro Soto Alba quedaron solos. Sin descansar, caminaron durante toda la noche del 5 de diciembre y la madrugada del 6 llegaron a la zona de Gorito, cercano a Media Luna, donde se dirigieron a la casa de una prima de Soto Alba —Caridad Rodríguez—, quien les prestó ayuda y los escondió en una cueva cercana.

Saavedra, pensando que los iban a descubrir, decidió buscar el camino a Manzanillo. Después de caminar un rato vio venir

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 38 23/05/2013 13:51:57

un jeep y le hizo señales para que se detuviera. Era el asesino Caridad Fernández.

En su diario, Pedro Soto Alba anotó:

> Lo montaron en el medio, lo interrogaron. De Media Luna lo llevaron a Niquero y de ahí otra vez para Media Luna, donde lo asesinaron cobardemente, pero supo morir como todo un hombre, como saben morir los verdaderos revolucionarios.

Después de torturado y asesinado, su cadáver fue conducido, aproximadamente el 9 de diciembre, hasta Alegría de Pío, y enterrado junto a sus tres compañeros, caídos antes en ese lugar.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 39 23/05/2013 13:51:57

José Smith Comas

PEPE

A la juventud de hoy nos toca
el gran deber de levantar
de nuevo a la patria arrodillada.
Hemos de ser héroes
o mártires.

El 11 de enero de 1932 nació José René Alejandro Smith Comas, hijo del matrimonio compuesto por Raúl Jacinto de la Asunción Smith y Ana Luisa Herminia Comas, vecinos de la calle Calzada 29 Oeste, entre Aiyón y Ruiz, en la ciudad de Cárdenas, provincia de Matanzas.

Fue el tercero de cuatro hermanos: Raúl y Ana, mayores que él, y la menor, Rosa. Pepe, como siempre le llamaron sus familiares y amigos, fue un

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 41 23/05/2013 13:51:59

niño enfermizo hasta la adolescencia. Su estado de salud no le permitió, como los demás niños, asistir regularmente a la escuela. Recibió alguna enseñanza en una escuelita privada cercana al hogar. Sin embargo, sus padres y hermanos también se preocuparon por impartirle los conocimientos necesarios para presentarse a examen en el Instituto de Segunda Enseñanza de Cárdenas, en el curso de 1946-1947, y obtener la calificación de sobresaliente en las pruebas de ingreso.

Cuando Pepe entró en el Instituto ya tenía sus propias convicciones sobre la injusticia imperante. En sus padres tuvo buenos consejeros. Recuerda Ana que su hijo, aún adolescente, se sentaba junto a ella para contarle todo lo que veía en la calle; él se percataba de las desigualdades que existían a su alrededor.

Junto a ese espíritu innato de rebeldía, estuvo también su constancia en fortalecerse físicamente para el futuro. Practicó diversos deportes, en algunos llegó a destacarse. A esto se unió su voluntad de buscar en los libros, sobre todo en las obras de José Martí y los escritos de Antonio Maceo y Máximo Gómez, la savia que lo ayudó a prepararse para recorrer el espinoso camino del cambio revolucionario que vislumbraba y que sabía harto de peligros y dificultades.

Cuando Smith ingresó en el Instituto de Cárdenas conoció sobre la tradición de lucha del estudiantado. Desde el primer año, sus compañeros lo eligieron delegado de aula y así comenzó a integrarse a la lucha. Las manifestaciones de protesta, las huelgas estudiantiles y la ocupación del centro en diversas oportunidades —actividades dirigidas y encabezadas por Smith—, lo llevaron a ocupar la presidencia de la Asociación de Estudiantes del Instituto.

Sus acciones no se limitaron a las demandas en el Instituto. Supo conducir al estudiantado de la ciudad a la unión y a la solidaridad con los estudiantes de otros centros de enseñanza del país. El primer acto de solidaridad que encabezó Smith, en el año 1948, fue con el Instituto de Guantánamo. Después de efectuarse un combativo acto en el plantel, donde Smith habló, se decretó una huelga que duró varios días. La policía intervino en más de una ocasión para desbaratar

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 42 23/05/2013 13:51:59

el movimiento huelguístico. Puede afirmarse que desde ese momento, Smith comenzó a ser hostigado por las fuerzas represivas, debido a su actitud de rebeldía y denuncia de los desmanes gubernamentales.

El 5 de noviembre de 1950, en horas de la noche, se efectuó un acto en el Teatro Sauto de Matanzas, contra la expulsión de los dirigentes estudiantiles del centro de segunda enseñanza de esa ciudad y contra la política educacional de Aureliano Sánchez Arango, entonces ministro de Educación. Una enorme cantidad de público abarrotó el local. En el acto, entre otros oradores, Fidel Castro habló en nombre de la FEU. Una delegación del Instituto de Cárdenas, presidida por José Smith, estuvo presente en el acto y participó en la combativa manifestación que se produjo al terminar el mitin.

A su regreso a Cárdenas, en solidaridad con sus compañeros de Matanzas y cumpliendo con las orientaciones acordadas en la reunión, los estudiantes tomaron el Instituto y el Ayuntamiento, y durante varios días mantuvieron ocupados ambos locales. Muchos trabajadores se sumaron solidariamente a la acción. Ante la rebeldía continuada de los estudiantes, la policía penetró con violencia en el Instituto y logró detener a Smith y a otros dirigentes.

En el juicio, celebrado en la Audiencia de Matanzas, en el que se le pedía a Smith un año de prisión, no se decretó en definitiva ninguna condena, pero por órdenes del ministro de Educación, Pepe fue expulsado del instituto con la prohibición de no poder matricular en ningún centro de segunda enseñanza del país. Sin embargo, aún después de su expulsión, los estudiantes continuaron viendo en él a su líder, con quien consultaban las acciones que llevaban a cabo.

El 10 de marzo de 1952, al conocer la noticia del golpe militar de Fulgencio Batista, Smith se dirigió con un numeroso grupo de estudiantes y de pueblo, primero a la estación de radio y después al Ayuntamiento, en espera de las acciones prometidas por el presidente constitucional Carlos Prío Socarrás. José Smith comprendió muy pronto que la lucha contra Batista no era por la vía pacífica, y que al régimen dictatorial

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 43 23/05/2013 13:51:59

había que combatirlo con la violencia revolucionaria.

El rechazo al golpe de Estado en todo el país se hizo patente en el ámbito estudiantil en las movilizaciones que se llevaron a cabo para la jura de la Constitución. Smith participó junto a José Antonio Echeverría, delegado por la FEU, con quien mantenía una estrecha amistad por motivos de lucha e ideales. Durante varios días, y en distintos puntos de la ciudad, se mantuvo la recogida de firmas en apoyo a la Constitución y de rechazo a los Estatutos promulgados por la tiranía.

Smith (a la izquierda) con Félix Elmuza en Ciudad México, 1956.

En 1952 matriculó el último año de Bachillerato (Batista, para congraciarse con los estudiantes, decretó una amnistía que derogaba las sanciones de expulsión). El 15 de junio de 1953 solicitó matrícula gratis en la Universidad de La Habana, que se oficializó el 2 de noviembre de ese mismo año en la Escuela de Ingeniería Agronómica y Azucarera.

En la Universidad, Smith hizo causa común desde el primer momento con la vanguardia estudiantil universitaria que combatía a la tira-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 44 23/05/2013 13:51:59

nía. Junto a José Antonio Echeverría y otros dirigentes de la FEU participó en cuanto mitin y acto de protesta se realizó contra el régimen. Al mismo tiempo, continuó desarrollando sus actividades revolucionarias en Cárdenas.

El año 1954 fue de mucha actividad para Smith. Participó en el Tercer Congreso Estudiantil de Segunda Enseñanza, auspiciado por la Federación Estudiantil Universitaria, en representación del Instituto de Cárdenas, y fue elegido para ocupar un cargo en el ejecutivo a nivel nacional. Además, estaba afiliado a la Juventud Ortodoxa y continuó en la práctica del deporte, como miembro de la Federación Deportiva Provincial Amateur de Matanzas.

> Como un líder dentro del estudiantado —relata Manolo del Cueto—, de vergüenza revolucionaria grande, yo tenía a Smith como algo puro. Cuando me nombran coordinador del Movimiento 26 de Julio en Cárdenas, yo pienso para el problema estudiantil hablar con Pepe.

Ñico López visitó Cárdenas en gestiones de organización del Movimiento, y Cueto le planteó que se podía contar con Pepe como un elemento valioso dentro del movimiento estudiantil, por lo que se concertó una entrevista entre Ñico y Pepe. Como resultado de esta conversación, Smith ingresó en el Movimiento 26 de Julio y, desde ese momento, se entregó a la lucha encabezada por Fidel.

Ana Comas recuerda con qué pasión leía su hijo *La historia me absolverá*, cuya lectura para él fue como una nueva puerta que se abriera al conocimiento revolucionario.

El trabajo desarrollado por Smith en Cárdenas, por orientaciones recibidas de Ñico López, previo al Congreso de Militantes Ortodoxos, que se efectuaría en La Habana, el 16 de agosto de 1955, permitió que la mayor parte de la representación ortodoxa de Cárdenas al Congreso estuviera compuesta por los que apoyaban la línea insurreccional. En esta reunión fue leído el Mensaje al Congreso de Militantes Ortodoxos, enviado por Fidel desde México, y aprobado por aclamación por los delegados presentes.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 45 23/05/2013 13:51:59

En la conmemoración del 27 de noviembre de 1955, celebrada en el Instituto de Cárdenas, ante decenas de guardias con armas largas que rodeaban el edificio, llamó Smith al estudiantado y al pueblo a enfrentar con las armas a la dictadura:

> Estudiantes cubanos —y citó al Apóstol—: "Basta de meras palabras. De las entrañas desgarradas levantamos un amor inextinguible por la patria sin la que ningún hombre vive feliz". (...) Hay que ponerse en pie de lucha, el pueblo está de luto.
>
> (...) A la juventud de hoy nos toca el gran deber de levantar de nuevo a la patria arrodillada. Hemos de ser héroes o mártires.

Después de este acto, el notorio asesino Pilar García, jefe del Regimiento No. 4 de la Guardia Rural en Matanzas, le comunicó a Smith que no podía permanecer más de 24 horas en la provincia o lo mandaría a matar. Smith viajó a La Habana. Ya el Movimiento había decidido que saliera del país.

Mientras esperaba por los trámites del viaje, se sumó a las actividades que convulsionaron la colina universitaria en los últimos meses de 1955. El domingo 4 de diciembre, los estudiantes realizaron una protesta en el estadio del Cerro (hoy Estadio Latinoamericano), exigiendo la libertad de los presos políticos.

Un grupo de estudiantes, enarbolando una tela que tenía inscrita: "Libertad para los presos políticos", se lanzó al terreno de pelota. De inmediato, numerosos esbirros les salieron al paso, golpeándolos con furia. El público presente protestó, mientras las cámaras de televisión trasmitían el incidente a todo el país. "Un policía se aprestó a golpear a Smith, quien con un puñetazo tumbó al esbirro", así recuerda este incidente el profesor universitario Juan Nuiry Sánchez, participante en aquella acción.

Quince jóvenes fueron detenidos, entre ellos José Smith Comas, Juan Nuiry, José Fernández Cossío y Marcelo Fernández. Remitidos al Castillo del Príncipe y llevados a juicio en la Audiencia de La Habana, fueron puestos en libertad provisional.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 46 23/05/2013 13:51:59

El 23 de diciembre de 1955 partió por vía aérea hacia México. Muy pronto se destacó Pepe entre los demás cubanos que se preparaban en ese país. Fue uno de los instructores principales de los futuros expedicionarios. Entre las evaluaciones militares efectuadas al término de las prácticas de tiro y otros entrenamientos en México, se lee:

> José Smith. Excelente tirador. Asistió a 50 prácticas regulares disparando un aproximado de 1500 cartuchos. Excelente resistencia física. Muy disciplinado. Apto para mandar tropas en combate. Mucho deseo siempre de aprender. Un poco arriesgado y extremadamente decidido.

Smith venía en el *Granma* como jefe del pelotón de vanguardia del destacamento expedicionario. A él le fue entregado por Fidel el único fusil semiautomático Garand que venía en la expedición.

Al igual que los demás integrantes de la expedición, Smith pasó por la terrible prueba del cruce de la zona de mangles, en el lugar del desembarco, y luego los tres penosos días de caminata por el diente de perro, días de hambre, fatiga y sed. Al frente de la columna, como jefe de la vanguardia, fue uno de los combatientes que mejor soportó las penalidades físicas de esas jornadas y mantuvo un espíritu optimista.

En una de las cartas enviadas por Pepe Smith desde México a su madre, le decía:

> Mi suerte está echada, cumpliré con la palabra empeñada con la sonrisa en los labios; siempre recuerda, mamá, que si muero, moriré con honor. Pronto será mi última batalla, combatiré con honor para hacerme digno de ustedes, no te preocupes ni teman por mí y no te asustes por nada, dile a mis hermanos que no se expongan, que yo no los haré quedar mal, que si algo me pasa, recuerden que preferí morir de pie a vivir de rodillas.

Smith asumió el mando del grupo más numeroso que se retiró del lugar del combate, tras la sorpresa en Alegría de Pío, el 5 de

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 47 23/05/2013 13:51:59

diciembre. Los 14 hombres avanzaron penosamente hacia el Sur por dentro del monte rocoso y árido. Al día siguiente, el grupo se dividió. Smith y otros seis combatientes continuaron en dirección al mar, y luego emprendieron la marcha hacia el Este. Al amanecer del día 8 llegaron a la casa del campesino Manuel Fernández, conocido como Manolo Capitán, en Boca del Toro.

Los siete hombres —Smith, Ñico López, Miguel Cabañas, David Royo, Cándido González, Jesús (Chuchú) Reyes y Mario Hidalgo— estaban ya en condiciones físicas desastrosas. Chuchú Reyes decidió seguir adelante y salió de la casa. Detrás se le acercó Smith.

—Espera, Chuchú, que voy contigo —le dijo. Dio unos pasos, se detuvo y cambió de opinión—. No, Chuchú, vete, que yo voy a correr la misma suerte de los otros compañeros.

Quizás era el que estaba en mejores condiciones físicas para seguir la marcha, pero en noble gesto de solidaridad decidió quedarse con los compañeros más debilitados.

Cuando los seis hombres iban bajando de la casa a la playa, los guardias, avisados por Manolo Capitán, les abrieron fuego. Los primeros en caer heridos fueron Miguel Cabañas y Smith. El teniente Julio Laurent, jefe del Servicio de Inteligencia Naval, se encargó personalmente de rematarlos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 48 23/05/2013 13:52:00

Miguel Cabañas Perojo

¡Revolución! ¡Revolución!

Santiago Miguel Cabañas Perojo, nació el 23 de mayo de 1930, en la calle Maceo, casi esquina a Martí, en Consolación del Sur, provincia de Pinar del Río. Fue el tercer hijo de Crescencio Perojo y Mercedes Cabañas González, quienes en total tuvieron tres varones y dos hembras. La familia Cabañas Perojo era muy humilde.

Miguel alcanzó el sexto grado en la Escuela Pública No. 7 del pueblo, que dirigía Fernando Yánez. Mientras, en sus ratos libres, se dedicaba a hacer mandados, guataquear algún patio o ayudar

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 49 23/05/2013 13:52:01

en la panadería cercana a la casa. Al terminar la primaria se inició como aprendiz de panadero. A los 14 años de edad ya se desempeñaba como ayudante de maestro panadero.

En 1951, Miguel se trasladó a La Habana en busca de mejores oportunidades de empleo. Logró conseguir trabajo en el giro de la construcción, donde aprendió y llegó a dominar con maestría el oficio de masillero.

Trabajó en la Compañía Constructora Mena, y en otras que lo empleaban por contrato, por lo que en ocasiones estaba semanas sin trabajar. Consiguió un puesto de suplente de mozo de limpieza en el hospital Calixto García, que representó la posibilidad de contar con el almuerzo y la comida diarios y un lugar donde pasar la noche, porque no tenía dónde dormir. Más adelante logró una plaza como chofer suplente de ambulancia del propio hospital.

Así reunía semanalmente lo necesario para enviarles una magra factura de mandados a sus padres y hermanas, y asegurarles al menos lo esencial para la subsistencia.

Ya en su pueblo natal, Cabañas había manifestado algunas inquietudes políticas relacionadas con la situación cada vez más difícil que enfrentaba el país, en particular, los sectores más humildes. A través de su amigo Roberto Tabares, vinculado a la Juventud Socialista de Consolación, estableció contacto con algunos de los miembros de esta organización y visitó algunas veces su local.

El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 cristalizó aún más aquellas inquietudes. Cabañas se sumó desde el primer momento a las manifestaciones de protesta organizadas por los estudiantes de la Universidad de La Habana. La colina universitaria, trinchera revolucionarla contra la tiranía y abrigo relativo contra la represión policíaca, contigua al hospital donde trabajaba el joven pinareño, fue visita asidua de Miguel. Allí compartió las inquietudes políticas de aquella masa juvenil y participó en las acciones que se ejecutaron contra la tiranía. Fue durante estas actividades que conoció a Fidel y a Raúl, y estableció contacto con Bernabé Ordaz y otros militantes estudiantiles.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 50 23/05/2013 13:52:01

Cabañas fue uno de los cientos de jóvenes obreros, estudiantes y desempleados que tomaron parte la noche del 27 al 28 de enero de 1953, en ocasión del centenario del natalicio de José Martí, en el desfile de las antorchas que partió de la escalinata universitaria, al grito de "¡Revolución! ¡Revolución!", hasta la Fragua Martiana, instalada en el mismo lugar donde Martí adolescente sufriera los horrores del presidio y el trabajo forzado por amar a su patria. También participó en la manifestación de protesta contra el régimen en que devino el entierro del primer mártir estudiantil Rubén Batista Rubio, el 13 de febrero de 1953.

El auge de la lucha revolucionaria en la colina universitaria, uno de los centros de preparación combativa de los asaltantes del Moncada, hizo a la tiranía aplicar medidas represivas extremas contra los estudiantes que se atrevían a desafiarla. En la madrugada del 23 de septiembre de 1953, en violación de las normas consagradas por la llamada autonomía universitaria, decenas de esbirros se lanzaron al asalto de los edificios docentes, penetraron violentamente en el hospital Calixto García y ocuparon el balneario estudiantil en la barriada de Miramar. En esta redada policial son detenidos y maltratados severamente Álvaro Barba, Fructuoso Rodríguez, Manolito Carbonell, Bernabé Ordaz y Miguel Cabañas Perojo.

Presentados ante el Tribunal de Urgencia, el Fiscal pidió penas de un año para Cabañas, Fructuoso y Carbonell, pero fueron puestos en libertad. A Cabañas no lo amilanó la represión policial y continuó en la lucha revolucionaria. Llegó el momento en que su consabida participación en manifestaciones, mítines de protesta, traslado y distribución de propaganda, atentados dinamiteros, hicieron insostenible su presencia en la capital.

Durante uno de los viajes a su casa, en Consolación del Sur, se encontró a la madre lavando en el patio, debajo de una mata de mora. Se sentó cerca de ella y al agacharse para recoger un coco dejó parte de su espalda al descubierto. Su madre vio la espalda cruzada por verdugones y casi cayó desmayada. Fue él

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 51 23/05/2013 13:52:01

quien la sostuvo para que no se golpeara contra el suelo, la sentó y la calmó diciéndole que eso no era nada, que ya estaba curado. Luego se recostó a la mata de mora y frotó la espalda contra el tronco para demostrarle a su madre que se sentía bien, cuando en realidad había regresado para recuperarse de una paliza que le propinara la policía de Batista, y aún tenía las heridas en carne viva.

Se le veía esporádicamente en Consolación del Sur, pero cada uno de sus viajes era para llevar el mensaje revolucionario de la capital: la venta de

En Ciudad México, junto a sus compañeros de lucha. De izquierda a derecha: Raúl Castro, Juan Almeida Bosque, Israel Cabrera, Cándido González y Miguel Cabañas, 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 52 23/05/2013 13:52:02

bonos, la distribución de prensa clandestina, reuniones con los jóvenes del Movimiento. En una de sus visitas a esa localidad, se tropezó con el teniente Faro, uno de los más connotados esbirros del asesino capitán Ventura Novo. El teniente andaba armado y él, sin más armas que sus manos y sin pensarlo dos veces, tomó dos piedras y se las lanzó a Faro, quien huyó ante la sorpresiva violencia del ataque.

En enero de 1954, el Tribunal de Urgencia de La Habana inició la causa contra Miguel Cabañas, acusado de ser el autor de un atentado dinamitero en la esquina de San Nicolás y Neptuno. Poco después, se expidió la orden de detención contra él por unos explosivos que decía la policía haber ocupado en la Universidad. Ante esta situación, Miguel optó por asilarse en la embajada de Panamá. El 7 de abril de 1954 partió hacia el exilio en Guatemala.

A las pocas semanas viajó a México. Su situación económica era tan difícil que fueron muchos los días que pasó sin comer.

Poco tiempo después Cabañas regresó a Cuba. El 9 de enero de 1955, en un informe de Rafael Salas Cañizares, jefe de la Policía, dirigido al Tribunal de Urgencia, lo acusaba, junto a otros dirigentes políticos y estudiantiles, de ser uno de los ejecutores de una campaña de perturbaciones y alteraciones del orden, contemplaba, asimismo, la interrupción de la zafra azucarera y atentados personales y contra la propiedad. En ese informe se involucraba a Cabañas en la construcción de artefactos explosivos.

A principios de mayo de 1955, la presión popular obligó al tirano a decretar la amnistía de todos los presos políticos, incluidos en primer lugar Fidel y los moncadistas. La promulgación de esta ley benefició también a Miguel, quien tenía pendiente el juicio por la explosión de la bomba en Neptuno y San Nicolás.

Sin embargo, el 16 de junio de 1955, a un mes exacto de la excarcelación de los moncadistas, la prensa recogió declaraciones de altos jefes de los cuerpos represivos que dijeron haber descubierto un plan revolucionario que tenía como fin hacer explotar granadas en diferentes cines de la capital, y

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 53 23/05/2013 13:52:03

señalaron a Miguel Cabañas como el encargado de ponerlas en el cine Marta. Ese mes fue acusado, junto con otros compañeros, de atentar contra el edificio que ocupaba el Ministerio de Salubridad, contra el Ministerio de Trabajo y la peletería Ingelmo. El informe acusatorio señalaba que Miguel Cabañas resultó herido como consecuencia de la explosión de uno de los artefactos, pero que logró esconderse en una de las viviendas cercanas al hecho.

En esta situación de acoso localizó a su amigo y condiscípulo de la enseñanza primaria, René Anillo, en la Plaza Cadenas (hoy Ignacio Agramonte), de la Universidad de La Habana, y le planteó la circunstancia en que se hallaba.

El jefe del Servicio de Inteligencia Naval, Julio Laurent, asesino del revolucionario Jorge Agostini, tenía una relación de personas a las que había jurado dar muerte, y entre ellas estaban Cabañas y Anillo. Anillo consideró que Cabañas corría inminente peligro de ser asesinado, y acudió a un funcionario de la embajada de México, con el cual tenía cierto grado de amistad, quien le propició una entrevista con el embajador mexicano; este accedió a concederle la condición de asilado a Miguel.

En las primeras semanas del año 1956 marchó a México, no sin antes ser acusado nuevamente por la Policía, junto con Juan Pedro Carbó Serviá, por la tenencia de explosivos y por haber atentado contra la casa de huéspedes, sita en San Rafael 1113.

Los primeros momentos del exilio fueron de hambre y necesidades. Regresó a Cuba y a mediados de agosto de 1956 retornó a México y se incorporó a las filas de los jóvenes cubanos que, bajo la dirección de Fidel, se preparaban para iniciar la etapa final de la lucha contra la tiranía batistiana.

Cumplió con el régimen de vida reglamentado en cada casa-campamento y asistió disciplinadamente a los entrenamientos.

El 25 de noviembre de 1956, Miguel Cabañas estaba entre los 82 hombres que al abordar el yate *Granma* comenzaron a escribir la historia nueva del continente latinoamericano.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 54 23/05/2013 13:52:03

Cabañas fue uno de los encargados de la distribución de las escasas provisiones durante la travesía, bajo la dirección de Pablo Díaz.

Fue también uno de los primeros en desembarcar y, como todo aquel grupo de valientes, inició la penosa travesía del manglar de Los Cayuelos, con su lecho fangoso, movedizo y pestilente, y luego la lenta caminata hacia la Sierra Maestra.

Tras la sorpresa de Alegría de Pío, ocurrida en la tarde del 5 de diciembre, Cabañas fue uno de los combatientes que logró reunirse después de la retirada, bajo el mando de José Smith, y encaminarse hacia el Sur.

Relató Mario Hidalgo, integrante también de ese grupo, que junto al agotamiento, el hambre y la marcha por aquellos inhóspitos parajes, la sed era lo que más los castigaba. Cabañas, para aminorarla, bebió agua de mar asentada entre las rocas.

El 8 de diciembre, por la mañana, el grupo, reducido ya a siete hombres físicamente destruidos, llegó a la casa del campesino Manolo Capitán, en Boca del Toro, quien avisó a Pilón sobre la presencia de los expedicionarios.

Esa misma mañana, Cabañas, ya prisionero, salió de la casa de Manolo Capitán junto con sus compañeros de infortunio. Cuando iba bajando la altura donde se encuentra la casa, una ráfaga de ametralladora lo derribó herido junto a José Smith.

Pocos minutos después se apareció en el lugar el teniente Julio Laurent, el mismo que se había propuesto asesinarlo en La Habana. Y después de recriminar a la tropa por no haber dado muerte a todo el grupo, se acercó pistola en mano a Cabañas y Smith y les disparó a quemarropa, rematándolos fríamente.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 55 23/05/2013 13:52:03

Antonio López Fernández

Ñico

Los cubanos que aman a su patria le dan a ella sus mejores años, sus mejores gestos, su más desinteresado esfuerzo.

Ñico, como todos le llamaban cariñosamente, fue el segundo hijo del matrimonio compuesto por Juan López Delfín y Concha Fernández. Nació en Marianao, el 2 de octubre de 1932. Juan, el padre, era chofer de una empresa conocida por La Precisa, que cubría la ruta Luyanó-La Lisa. Para ahorrarse el pago del alquiler de la vivienda, él y la esposa trabajaban además como encargados

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 57 23/05/2013 13:52:05

de edificios de apartamentos, y Concha también lavaba y planchaba para la calle.

En este ambiente de trabajo y estrechez económica vivieron su niñez los hijos de Concha y Juan: Hortensia y Antonio. No pudieron los padres facilitarles una educación adecuada. Primero le pagaban un peso mensual a una maestra para que les enseñara a leer y escribir. Después, Ñico cursó hasta el tercer grado en una escuela pública.

Las dificultades económicas lanzaron a Ñico, desde los ocho años de edad, a la venta ambulante de boletos de lotería, pues, aunque con la oposición de la madre, él consideraba su deber contribuir para solventar los gastos de la casa. Así comenzó su vida laboral. Después fue dependiente de la tienda de ropas El Machetazo, ayudante de albañil, cargador y vendedor en el antiguo Mercado Único; ayudante en un camión propiedad del padre. Fueron años cargados de penurias y carentes de esperanzas, que forjaron en jóvenes como él la convicción de que había que cambiar aquel estado de cosas.

Desde muy joven, Ñico militó en la Juventud Ortodoxa, asistió asiduamente al local del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), participó en sus actividades políticas, como la caravana organizada por el Partido que recorrió toda la isla. Y fue durante sus visitas al local de Prado 109 donde conoció y se vinculó con Fidel y Raúl.

Al producirse el cuartelazo del 10 de marzo, Ñico fue uno de los que colaboró en la reproducción del documento escrito por Fidel: "¡Revolución no, zarpazo!".

Entre las múltiples actividades de Ñico a partir del golpe de Estado, además del período de preparación y entrenamiento previos al asalto del cuartel de Bayamo, el 26 de julio de 1953, se destacaron: el mitin que protagonizó en el Ten Cents de Galiano; la participación en la Marcha de las Antorchas desde la escalinata universitaria hasta la Fragua Martiana; la interrupción de funciones de cine, mediante el lanzamiento de volantes; y su presencia en la conmemoración del decimoséptimo aniversario del asesinato del líder antimperialista Antonio Guiteras.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 58 23/05/2013 13:52:05

La preparación militar de la célula que comandaba Ñico se efectuó en el Salón de los Mártires de la FEU —manejo de fusiles y pistolas, arme y desarme—, y los ejercicios calisténicos y militares en alguna de las azoteas de la Universidad; también prácticas de tiro real en las Lomas de Jaruco y en la finca El Gato, en Palos. Ñico expresaba, desde antes del ataque al Moncada: "A Batista hay que tumbarlo con las armas y por tanto hay que saber manejarlas".

Participó en la marcha de cerca de 30 000 personas, en febrero de 1953, que acompañaron los restos de Rubén Rubio hasta el cementerio de Colón. Junto a Fidel y numerosos miembros del naciente movimiento, Ñico portó la bandera cubana.

Integró el grupo de combatientes que el 26 de julio tendría la misión de ocupar el cuartel Carlos Manuel de Céspedes, en la ciudad de Bayamo, en acción de apoyo al asalto al Moncada. Asumió la jefatura de una de las escuadras de asaltantes, y tuvo una participación valiente y destacada en el breve combate que se entabló al fondo de la instalación militar.

El carro en el que se retiraba el grupo de Ñico López se encontró con un jeep de la policía, frente al parque Libertad. Se produjo un intercambio de disparos, y fue ultimado uno de los miembros del cuerpo armado de la tiranía que venía en el jeep.

Después del fracaso de la acción contra el cuartel de Bayamo, Ñico, junto con otros compañeros, burló la persecución de los cuerpos represivos de la tiranía y se escondió en la casa de unas amistades, en O'Reilly 521. Como consecuencia de un chivatazo, la policía lo localizó, pero Ñico escapó con la ayuda de una compañera de la Ortodoxia que lo llevó hasta la iglesia de Reina. Más tarde lo trasladaron a la embajada de Guatemala, donde permaneció en calidad de asilado.

En septiembre de 1953 llegó a Guatemala, en compañía de los también asaltantes Mario Dalmáu, Armando Arencibia y Antonio Darío López. Allí, pronto estableció contacto con varios latinoamericanos que en ese momento estaban contribuyendo al esfuerzo progresista del gobierno del presidente Jacobo Arbenz, entre ellos la peruana Hilda Gadea y

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 59 23/05/2013 13:52:05

el argentino Ernesto Guevara. Entre Ñico y quien luego sería conocido por el mundo entero como el Che se estableció de inmediato una cordial y estrecha relación, basada en una fraternal compenetración personal y una marcada identificación en las ideas.

El 28 de enero de 1954 organizó un acto en conmemoración del 101 aniversario del natalicio de José Martí, que consistió en llevar una corona de flores ante el busto al Héroe Nacional de Cuba, situado en el Paseo de la Reforma de Ciudad Guatemala.

De izquierda a derecha: Ñico, Abel Santamaría, Fidel Castro y otros combatientes, en una finca de Los Palos, provincia de La Habana, antes del asalto al cuartel Moncada.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 60 23/05/2013 13:52:06

El 13 de mayo de 1954 escribió a su madre: "Sé que Ud. sufre amargamente mi destierro pero espero que en este día sepa usted comprender la grandeza de mi lucha".

Para Ñico el exilio resultó una nueva fuente de conocimientos políticos. Junto al Che vivió las experiencias de un pueblo en revolución y las acciones abiertas y encubiertas del imperialismo contra el gobierno de Jacobo Arbenz. Tomó parte en el Festival Nacional de la Juventud, celebrado en el pueblo de Alameda de Chimaltenango, entre el 20 y 21 de febrero de 1954, donde denunció la situación en que vivía el pueblo cubano bajo la dictadura batistiana.

En la segunda semana de junio de 1954, con la caída del gobierno de Arbenz, Ñico abandonó Guatemala y se dirigió a México.

En octubre de 1954, Ñico y el Che se encontraron nuevamente, ahora en México. Animado por el ansia de continuar la lucha iniciada el 26 de julio, Ñico concibió el proyecto de regresar clandestinamente a Cuba. Enterado Fidel, escribió a Ñico el 1ro. de enero de 1955, desde su celda en Isla de Pinos, una larga carta en la que le propuso que su regreso fuera público como combatiente del Moncada, a fin de provocar su detención y posterior juicio, como forma de crear un ambiente adicional de agitación contra la tiranía. Ñico comenzó enseguida a buscar los recursos necesarios para el viaje, pero en las semanas subsiguientes se precipitaron los acontecimientos relacionados con la amnistía de los moncadistas y el proyecto ya no fue necesario.

Una vez proclamada la amnistía, el 28 de mayo de 1955 regresó a Cuba. De nuevo se vio la figura alta y delgada de Ñico por Prado 109, con su misma sencillez y humildísima vestimenta, con su verbo de agitador revolucionario y su carácter alegre y contagioso.

De Ñico López ha dicho su entrañable compañero Raúl Castro:

> ...lo vimos en una oportunidad con doscientos pesos del Movimiento incipiente en los bolsillos, y verlo caminar cuadras y cuadras por ahorrarle los seis centavos

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 61 23/05/2013 13:52:07

> del pasaje al Movimiento; basta recordarlo haciendo esos recorridos con sendos agujeros en sus gastados zapatos, cubiertos con un cartón, cosa que sabemos por convivir con él, no porque las pregonase; basta recordarlo tomándose un café con leche como único alimento en cualquier cafetín habanero, al final de cada jornada, a altas horas de la noche, y teniendo en el bolsillo dinero del Movimiento; basta recordarlo emprendiendo dentro de cualquier reunión una crítica firme y fraterna contra todos los errores y debilidades que los demás pudiésemos cometer, y basta recordarlo irreductible, incorruptible, en la postura que mantuvo hasta el día de su muerte.[4]

Fue uno de los nueve revolucionarios citados por Fidel a la reunión constitutiva del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, que se efectuó en Factoría 62, en La Habana. A partir de esta reunión, la actividad revolucionaria de Ñico se multiplicó. A él tocó la responsabilidad, apoyado por otros compañeros de gran valía revolucionaria, de organizar el Movimiento a nivel nacional.

Antes de partir Fidel hacia México, a Ñico se le ocurrió utilizar la vía radial y llevar al aire un programa del Partido Ortodoxo, pero que en realidad respondería al Movimiento. En la estación de radio Onda Hispano-Cubana inauguró una hora de radio que le llamaron Tribuna Juvenil Ortodoxa, con el lema de "Bastión Inquebrantable de las Fuerzas Morales". Ñico fue el director del combativo espacio hasta su suspensión definitiva en julio de 1955.

EI 16 de agosto de 1955, Ñico López, Faustino Pérez, Armando Hart y Pedro Miret asistieron al Congreso de Militantes Ortodoxos que se celebró en el Teatro Martí, e hicieron llegar el "Mensaje al Congreso de Militantes Ortodoxos" enviado por Fidel desde México:

> Un camino se llama elecciones parciales: transacción con la tiranía (...). El otro camino se llama Revolución: ejercicio del derecho que tienen los pueblos a rebelarse

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 62 23/05/2013 13:52:07

> contra la opresión, continuación histórica de la lucha del 68, del 95 y del 33, intransigencia irreductible frente al golpe traidor de Marzo...[5]

La lectura del mensaje y las palabras de Faustino Pérez llamando a apoyar el documento del líder de la Revolución pusieron de pie a la inmensa mayoría de los delegados, cuyos repetidos aplausos y los gritos de ¡Revolución! ¡Revolución! fueron la mejor muestra de aprobación a la línea insurreccional proclamada por Fidel.

Ñico emprendió un trabajo de organización del Movimiento a nivel nacional. A principios de noviembre de 1955, fue apresado en Manzanillo, junto a otros compañeros; de allí los remitieron a Santiago de Cuba, acusados de subversión y reunión ilícita con el propósito de derrocar al régimen de Batista, de pertenecer al movimiento revolucionario organizado por Fidel y de realizar colectas para el Movimiento. Tres días después los pusieron en libertad.

El recorrido de Ñico por el país resultó crucial en la decisión final de Fidel de escoger la costa entre Niquero y Pilón como la zona apropiada para el desembarco de la expedición con la que se iniciaría la nueva etapa de lucha.

Ñico no solo fue el organizador político, sino también el de grupos de

[4]Tomado de: www.ecured.cu/index.php/Ñico_López.

[5]Mensaje al Congreso de Militantes Ortodoxos, en: Archivos de la Oficina de Asuntos Históricos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 63 23/05/2013 13:52:07

acción y sabotaje, y participante él mismo en diversas acciones. En abril de 1956 fue acusado de efectuar un sabotaje a las vidrieras del Ten Cents de Obispo y Habana, y contra la agencia cablegráfica Western Union. Junto a Melba Hernández y Haydée Santamaría, fue responsable de contactar y garantizar la salida hacia México de hombres que compondrían el contingente expedicionario del yate *Granma*.

A Ñico se le hizo difícil permanecer en Cuba. El 15 de septiembre de 1956 partió junto con Pedro Miret por el aeropuerto de Santiago de Cuba, donde la vigilancia policiaca era menor. Luego de una breve estancia en Haití, el 17 de septiembre arribó a la capital mexicana y de inmediato se incorporó a los trabajos preparatorios de la expedición del *Granma*.

El 26 de septiembre de 1956, le escribió a Hortensia:

> Estamos los dos convencidos de los sacrificios y las abnegaciones que reclama la lucha, es bueno repetir que es así como en realidad los cubanos que aman a su patria le dan a ella sus mejores años, sus mejores gestos, su más desinteresado esfuerzo, porque ¿qué importa acaso vivir físicamente en un estado de miseria cuando se tienen en el corazón las más altas y ricas cualidades morales?

Durante su estancia en México, Ñico recibió parte de su entrenamiento militar en Tamaulipas. Por su desarrollo político fue el encargado de organizar clases de capacitación revolucionaria. Prueba de tal desarrollo ideológico es el Testamento Político firmado el mismo día de la partida de la expedición de México por Ñico y Raúl Castro, en el que se identificaron con los conceptos revolucionarios y expresaron su convicción de luchar por ideas más avanzadas en todos los órdenes: "Un gobierno de LIBERACIÓN NACIONAL [...] el ideal que mueve a los hombres hacia las grandes empresas de sacrificios y de lucha".

La noche del 24 de noviembre de 1956, Ñico López abordó el yate *Granma* como uno de los oficiales adscritos al Estado Mayor, con el grado de capitán de aquella fuerza expedicionaria, embrión del futuro Ejército Rebelde.

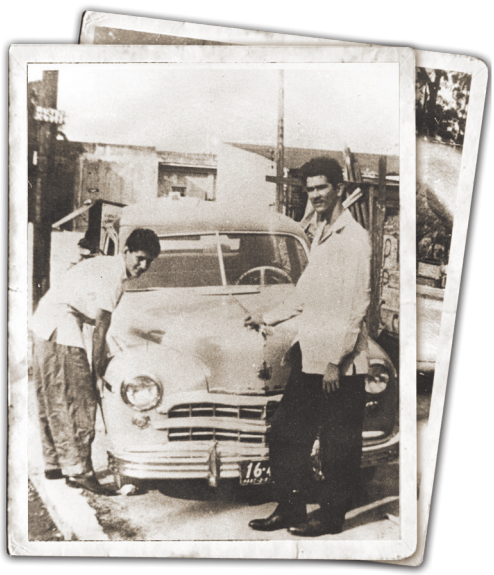
tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 64 23/05/2013 13:52:07

Después de los siete días de penosa travesía hacia Cuba —hambre, mareo constante y fatiga— sobrevino el reto del mangle y el fango en el lugar del desembarco, la marcha por ásperos pedregales, la escasa comida y la poca agua, los pies llagados por las botas nuevas, la pérdida de los espejuelos sin los cuales apenas podía ver de lejos, los frecuentes tropezones y caídas, el cansancio y el deterioro físico progresivo.

De todos los expedicionarios, posiblemente fue Ñico uno de los que más sufrió las penalidades de estos días.

El 5 de diciembre ocurrió la sorpresa en Alegría de Pío y la dispersión del destacamento expedicionario. Ñico escapó en el grupo de catorce combatientes que quedó al mando de José Smith.

En el monte inhóspito de diente de perro y en los farallones al sur de Alegría de Pío se agudizó la agonía de los combatientes en las jornadas siguientes. Sin agua ni alimentos, en condiciones físicas cada vez más desastrosas y con la terrible incertidumbre sobre la suerte de Fidel y los demás expedicionarios, Ñico fue de los siete hombres



Ñico (a la derecha) en el taller de Gilberto García, en Luyanó, a fines de 1955.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 65 23/05/2013 13:52:07

exhaustos que llegaron en la mañana del día 8 a la casa de Manolo Capitán en Boca del Toro.

En la discusión que se suscitó con el campesino, Ñico fue de los que insistió con más vehemencia en que fuera a hacer contacto con Celia en Pilón y consiguiera ropas para escapar del cerco. Capitán, en cambio, avisó al jefe del cuartel enemigo en Pilón.

El trágico desenlace ocurrió pocas horas después, cuando Ñico enfrentó con entereza su destino.

Una vez capturados los combatientes por las tropas del ejército, acudió el teniente Julio Laurent, llamado por su sed de sangre, e interrogó brevemente a Ñico y a David Royo, tendidos en ese momento en el suelo.

—A ustedes les llegó su hora.

—¿Me va a matar? —pregunta Ñico.

—Sí, te voy a matar.[6]

Sereno, tranquilo, seguro en ese momento supremo de que su sacrificio no sería en vano y poseído de la más absoluta confianza en la victoria del pueblo al que entregaba generosamente su sangre, Ñico López quiso morir de pie. Se levantó y dio la cara al asesino, quien con tres disparos de pistola apagó la vida de este cabal hijo del pueblo.

[6] "El crimen de Boca del Toro", revista *Bohemia,* ed. cit., p. 49.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 66 23/05/2013 13:52:08

Tomás David Royo Valdés

...yo quiero irme con ustedes, yo quiero estar donde esté Fidel.

Tomás David Royo Valdés nació en Jaruco, provincia de La Habana, el 29 de diciembre de 1934. Su padre, José Julián Royo y Guerrero, era chofer de alquiler, y su madre, Teresa Valdés Gómez, eventualmente tomaba costuras de un taller para confeccionarlas en la casa. David tenía diez hermanos, de estos, seis mayores.

Los estudios primarios, hasta el quinto grado, los cursó en una pequeña escuela pública de un barrio muy humilde de Jaruco.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 67 23/05/2013 13:52:09

La precaria situación económica de la familia obligó a David a dejar la escuela para ponerse a trabajar. Con 14 años comenzó como ayudante en la carnicería La Ternera, de Francisco Revilla, trabajo que después, sucesivamente, realizaron algunos de sus hermanos. Más tarde consiguió empleo como constructor en la obra de la Casa de Socorros de Jaruco, con un salario muy bajo y una jornada intensa.

Era un joven de fuerte complexión física. Practicó boxeo durante más de dos años y llegó a competir en La Habana, Jaruco, Jibacoa y Santa Cruz del Norte, pero tuvo que abandonar la afición ante la necesidad de ganarse la vida.

Fue miembro de la Juventud Ortodoxa de Jaruco, junto con su inseparable compañero y amigo de la infancia Noelio Capote Figueroa.

A raíz del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, Noelio, Tomás, Rigoberto Delgado y otros jóvenes ortodoxos, se reunieron en la casa de Noelio para discutir las medidas que adoptarían contra la tiranía.

El 21 de marzo de 1953 por la noche, el grupo que integraba Tomás, al terminar la función en el cine de Jaruco, bajo los gritos de ¡Abajo Batista! ¡Abajo la dictadura!, distribuyeron un manifiesto contra el régimen. Once de aquellos jóvenes fueron detenidos en las Cuatro Esquinas, llevados al cuartel y remitidos posteriormente al Castillo del Príncipe, entre ellos estaba Tomás. Días después fueron puestos en libertad.

Meses más tarde, Tomás fue detenido nuevamente en Santa Cruz del Norte, acusado de querer volar el puente de la localidad durante unas fiestas que se celebraban en el poblado. A estas alturas, su actividad revolucionaria lo señalaba como un elemento peligroso para la dictadura.

Al producirse la amnistía de los moncadistas el 15 de mayo de 1955, y fundarse el Movimiento 26 de Julio, el trabajo revolucionario en Jaruco ganó más fuerza aún. Se incrementó la labor de captación, propaganda y recaudación de fondos para la revolución, tareas en las que Tomás David tuvo una destacadísima participación. Ante la persecución de que fue objeto se trasladó a La Habana y comenzó a trabajar en los muelles.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 68 23/05/2013 13:52:09

Por esa época paraba en la casa de su hermana Teresa, en Plasencia 167, entre Sitios y Peñalver, en Centro Habana.

El 19 de noviembre de 1955, durante el mitin convocado por la llamada oposición frente a la Plazoleta de Luz, en La Habana Vieja, fue uno de los jóvenes que clamaron por la vía insurreccional al grito de "¡Fidel! ¡Revolución!".

Durante la segunda quincena de diciembre de 1955, el país se conmovió ante las demandas de los trabajadores azucareros por el pago del diferencial. Las organizaciones revolucionarias apoyaban con todos los medios posibles el movimiento huelguístico. Tomás David Royo, junto al jefe del Movimiento en Jaruco, Noelio Capote, se unió al reclamo obrero.

En labor organizativa y de agitación, visitó los pueblos de Aguacate, Caraballo, Santa Cruz del Norte, Central Hershey (hoy Camilo Cienfuegos), San Antonio de Río Blanco y San José de las Lajas. Tomó parte activa en la obstrucción de carreteras y caminos con troncos y basura, a los cuales pegaba candela sobre las vías. También en el toque de campana de las iglesias de Jaruco y San Antonio de Río Blanco, llamando a la lucha.

El 29 de abril de 1956, un grupo de jóvenes, encabezados por Reynold García, penetró en el cuartel Goicuría de Matanzas con el fin de tomarlo por asalto. Allí fueron masacrados por el Ejército que los estaba esperando. Tomás David, Noelio Capote y otros compañeros fueron detenidos como participantes del hecho. Los torturaron durante tres días en el cuartel de Jaruco. De allí los trasladaron a un frigorífico, los golpearon nuevamente y los colgaron por los pies; después fueron llevados al cuartel de San Antonio de Río Blanco, donde continuaron los vergajazos. Durante once días no se supo de ninguno de los jóvenes presos.

Dos guardias fueron a la casa de Tomás David y le dijeron a la madre mostrándole la ropa ensangrentada del hijo:

—Mire, para que le dé una muda de ropa, porque esta es la ropa de su hijo. Su hijo es un hombre, no le pudimos sacar nada; es un zoquete.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 69 23/05/2013 13:52:09

Mientras, un guardia fue en busca del padre, que estaba con su auto en la piquera del pueblo, y le dijo que recogiera al médico para que curara a su hijo.

Los detenidos fueron remitidos a la prisión del Príncipe, en La Habana. Los familiares presentaron un recurso judicial y a los pocos días fueron puestos en libertad, pendientes de juicio.

Al no poder probar su participación en los hechos del Goicuría, la Policía acusó a Royo y a Capote de haber abierto la llave del agua de la locomotora de un tren e interrumpido el tránsito ferroviario por más de una hora. El juicio se celebró el 11 de junio de 1956 y todos fueron absueltos.

Al regresar a Jaruco fue nuevamente detenido por unas horas. Ya su vida corría peligro, y el Movimiento consideró pertinente su traslado a México.

Los meses que median entre su salida del Príncipe y la partida a México los dedicó a la recogida de fondos para el Movimiento, el trasiego de armas, la difusión de materiales de propaganda, y a su trabajo como estibador en los muelles, donde era considerado y respetado por sus compañeros.

Su hermana Celia Royo recuerda:

> Dentro de la pobreza que sufríamos, que muchas veces no teníamos ni para comer, los quilitos que me regalaban los guardaba y me las arreglaba para tener mi pesito. El venía y me decía: "¿Mi hermanita, tú no tienes nada por ahí?". Y yo le ripostaba: "¡Ay, chico!, pero cómo tú me vas a estar pidiendo dinero, si yo siempre te veo a ti con rollos de billetes". Él me respondía: "No, mi hermanita, ese dinero no es mío y no lo puedo tocar". Después, cuando fui mayor, pude enterarme de que aquellas sumas de dinero que él portaba eran las recaudaciones que él hacía para el Movimiento.

Al despedirse en Jaruco de sus compañeros de lucha expresó: "A mí no me preocupa tanto prepararme y venir, los que me preocupan son ustedes, porque cuando nosotros vengamos,

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 70 23/05/2013 13:52:09

venimos con el fusil en la mano. Pero aquí van a tomar represalias contra ustedes, y ustedes van a estar desarmados".

El 15 de agosto de 1956, las 4:00 de la tarde, el jefe del Movimiento 26 de Julio en Jaruco, Noelio Capote Figueroa, y el segundo al mando, Tomás David Royo Valdés, abordaron el barco *Andrea Gritti*, que los trasladó a los Estados Unidos Mexicanos.

Como parte del grupo de futuros expedicionarios que bajo la dirección de Fidel se preparaba para la epopeya insurreccional, Tomás David fue un ejemplo de disciplina y abnegación. Por su seriedad y tesón en el cumplimiento de las tareas que como soldado de la Revolución debió cumplir, fue designado responsable de una de las casas del Movimiento en Veracruz.

Lista la expedición para partir hacia Cuba, sucedió un hecho que nos demuestra la lealtad de Tomás a sus ideales. Relata el expedicionario Pablo Díaz:

> Estando en Tampico, a David Royo se le presentó un dolor de muelas, tenía la cara inflamada, traía un dolor terrible. Entonces se lo digo a Faustino Pérez y este me contesta: "Mira, yo creo que es mejor mandarlo para Ciudad México, que vaya para una de las casas, porque en las condiciones en que está el compañero no lo podemos llevar".
>
> Yo se lo dije a David Royo, y me dice: "Mire, Pablo, yo no me quedo, yo no me quedo, yo no voy para Ciudad México. Yo sé que ya nos vamos y yo quiero irme con ustedes, yo quiero estar donde esté Fidel, y si nos matan que nos maten a todos, pero yo no me quedo".

Después de una difícil travesía desde Tuxpan hasta Las Coloradas, los 82 expedicionarios, tras vencer el tupido mangle de la costa donde desembarcaron —dos kilómetros de fango, troncos espinosos y raíces que dificultaban el avance—, pisaron tierra firme y encaminaron sus pasos hacia la Sierra Maestra, aún fuera del alcance de la vista de los hombres del *Granma*.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 71 23/05/2013 13:52:09

Tomás David, con el resto de los combatientes, estaba totalmente extenuado al arribar, temprano en la mañana del día 5, a un pequeño cayo de monte en Alegría de Pío, donde se dio la orden de descanso. Sobre las 4:30 de la tarde de ese día, mientras algunos expedicionarios comían una frugal merienda, el destacamento fue sorprendido por un disparo, seguido de una balacera que parecía interminable. El Ejército había logrado hacer contacto con los revolucionarios. La dispersión ocasionada por la sorpresa del encuentro fue el único revés del Ejército Rebelde, que resurgiría invencible pocas semanas después con su primera victoria en el combate de La Plata.

Tomás David fue uno de los catorce integrantes del grupo que se retiró hacia el sur de la zona de combate. Durante tres días caminaron sin rumbo fijo. El grupo se fue dividiendo.

El 8 de diciembre, ya sin fuerzas para continuar ni combatir, soldados del ejército al mando del asesino Julio Laurent, jefe del Servicio de Inteligencia Naval de la tiranía, atraparon en Boca del Toro a Tomás David, que estaba en compañía de Miguel Cabañas, José Smith, Cándido González, Ñico López y Mario Hidalgo. De ellos, solo Mario Hidalgo logró eludir al enemigo. Tomás David siguió la misma suerte que sus otros compañeros. Sobre las 8:45 de la mañana, maltrecho, después de haber intentado escapar lanzándose por un escarpado farallón. Laurent lo asesinó a sangre fría.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 72 23/05/2013 13:52:10

Cándido González Morales

Es mejor vivir para la eternidad después del deber cumplido, que vivir sin decoro.

Cándido nació el 6 de enero de 1929, en el barrio de Estrada Palma, Puerto Padre, hoy provincia de Las Tunas. Hijo de Agustín González González, propietario de un comercio de víveres y socio de un carro de líneas interlocales, y de Margarita Morales Rodríguez, ama de casa.

Sus primeras letras las aprendió en una escuelita del barrio que lo vio nacer. Al mudarse la familia para un lugar conocido por Torreón, matriculó en una escuela de

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 73 23/05/2013 13:52:11

la localidad de San Agustín de Aguarás, a cuatro kilómetros de donde vivía, distancia que recorría a caballo diariamente. En este centro estudió hasta el cuarto grado.

Se fue para Camagüey con sus padres y terminó la primaria en el Colegio Moderno, situado en la calle General Gómez.

En septiembre de 1943, Cándido inició sus estudios en la Escuela Profesional de Comercio de la ciudad de los tinajones. Muchos son los problemas acumulados por la desidia y la corrupción de la dirección de ese plantel. Muy pronto estalló la protesta estudiantil contra tan evidente corrupción y abandono. Cándido fue el que más se destacó en los primeros enfrentamientos con la administración de la escuela.

Por su viril actitud durante las primeras acciones y el prestigio que tenía como estudiante, fue elegido, primero, como secretario de la Asociación de Alumnos, y después, como su presidente. Desde esta posición arreció su lucha contra las arbitrariedades de las autoridades del Ministerio de Educación y del centro estudiantil, y por el mejoramiento de los medios para la enseñanza.

En distintas oportunidades fue detenido y golpeado por la policía y señalado como eje central de las protestas estudiantiles. En el mes de octubre de 1949, después de encabezar la toma revolucionaria del plantel, ante la negativa del Ministerio de Educación de satisfacer las demandas de la masa estudiantil, la dirección de la escuela decidió su expulsión. En su expediente personal de la Escuela Profesional de Comercio de Camagüey, está el Acta del Consejo Disciplinario que determinó su expulsión, el 13 de noviembre de 1949, la cual, en uno de sus Por Cuanto, expresa:

> Dirigió en unión de otros acusados un movimiento de plena insubordinación en el local de la Escuela, excitando además moralmente a los otros alumnos a conducirse en absoluta rebelión, para contener la anarquía producida y persistir en su rebelde actitud.

Un año antes de ser expulsado de la Escuela Profesional de Comercio había comenzado a trabajar, el 16 de noviembre de 1948, en el Banco Continental.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 74 23/05/2013 13:52:11

Junto con sus obligaciones como estudiante, dirigente del plantel y trabajador, disfrutaba la práctica del deporte, para el cual siempre tenía un espacio de tiempo en su quehacer diario. Su carácter alegre y entusiasta lo ayudó a vencer cuanta tarea se impuso.

Después de su expulsión de la Escuela Profesional de Comercio se integró a las actividades de la Juventud Ortodoxa, rama juvenil del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), cuyo lema de "Vergüenza contra dinero" y su programa de lucha contra la corrupción administrativa, proclamado por su máximo dirigente Eduardo R. Chibás, sumaba a miles de jóvenes que soñaban con un cambio en los destinos del país.

Como trabajador bancario se enfrentó a los elementos mujalistas que detentaban la dirigencia del sindicato del ramo. Su posición en defensa de los intereses de los trabajadores y su honradez acrisolada e insobornable, exacerbaron el odio de la patronal y de los falsos dirigentes obreros, quienes en franco contubernio determinaron su expulsión del Banco. Como un acto de rebeldía y dignidad ante la arbitraria medida represiva, Cándido decidió renunciar a la plaza y cesó en sus funciones en el Banco el 26 de noviembre de 1951.

No se amilanó ante el hecho y consiguió una plaza de vendedor de ventanas de aluminio.

Al producirse el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, ya Cándido estaba plenamente integrado al trabajo de la Juventud Ortodoxa, en la que llegó a desempeñar el cargo de secretario general de la provincia de Camagüey.

Al promulgarse que los Estatutos —engendro de la tiranía que sustituyó, de hecho, a la Constitución de 1940— tenían que ser aceptados mediante firma por todos los ocupantes de cargos públicos so pena de pérdida del empleo, Cándido fue uno de los que participaron en la organización de la actividad de firma en apoyo a la Constitución de 1940, hasta ese momento vigente, en repulsa del pueblo a la dictadura y sus Estatutos.

La acción del 26 de julio de 1953 produjo en Cándido una honda impresión. Calificaba los combates de Santiago de Cuba y Bayamo como "el episodio de más elevado contenido

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 75 23/05/2013 13:52:11

histórico en los últimos años", y señalaba la línea revolucionaria como el camino acertado para resolver los problemas del país.

Hay hechos en su vida que prueban su sólida formación política. Cuando en 1954 se produjo el artero ataque militar del imperialismo contra el gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala, Cándido expresó públicamente su solidaridad con ese pueblo y su repudio a la intervención norteamericana. También en 1954, abogó por la inclusión del Partido Socialista Popular en la lucha que se libraba contra el proyecto del gobierno de Batista de partir la isla en dos, mediante la construcción del Canal Vía-Cuba. Se proyectaba en favor de una reforma agraria radical y la nacionalización de los monopolios extranjeros.

Al crearse el Comité Pro Amnistía de los Presos Políticos —cuyo principal objetivo era la libertad de los moncadistas—, Cándido fue uno de los máximos propulsores de esta campaña en la tierra agramontina.

Distribuyó los ejemplares de *La historia me absolverá* por toda la provincia, ocultos en los guardafangos de su carro. El 15 de mayo de 1955, cuando los moncadistas fueron puestos en libertad, viajó en unión de otros compañeros a Surgidero de Batabanó para conocer personalmente a Fidel, por quien sentía profundo respeto y admiración.

En más de una ocasión expuso su convicción de que el movimiento revolucionario encabezado por Fidel derrocaría a la tiranía y el pueblo cubano alcanzaría su verdadera independencia. Al fundarse oficialmente el Movimiento 26 de Julio, fue nombrado coordinador de la provincia de Camagüey. A partir de ese momento organizó células del Movimiento en todos los municipios y centrales azucareros de la provincia, así como en los principales centros industriales.

Su actividad pronto atrajo la atención de los cuerpos represivos y fue detenido en distintas oportunidades. Ante el peligro de que fuera asesinado por la tiranía, recibió orientaciones del Movimiento de trasladarse a la tierra de Juárez. Consiguió asilo en la embajada de México, junto con dos de

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 76 23/05/2013 13:52:11

sus compañeros del Movimiento, Calixto Morales y Reinaldo Benítez. El 17 de febrero de 1956, Cándido González partió de Cuba, vía aérea, hacia la capital azteca. Ya en México, en breve tiempo, se hizo merecedor de la confianza de Fidel y fue uno de sus más cercanos colaboradores.

El 20 de junio fue detenido por la Policía Secreta junto a Julito Díaz y el mexicano Alfonso Guillén Zelaya. Los revolucionarios fueron trasladados a la cárcel El Pocito, donde los torturaron salvajemente para hacerles decir dónde se ocultaban las armas de la futura expedición. Todos guardaron el más hermético silencio a pesar de los maltratos.

Días después, Cándido fue trasladado a la Estación Migratoria de Miguel Shultz, junto al resto de sus compañeros.

El 27 de junio, Fidel elevó una denuncia al Procurador General de la República de México donde puso en conocimiento de esa autoridad el trato que les aplicaban a sus compañeros presos. Sobre Cándido, denunció que lo sacaban a altas horas de la noche, conducido con los ojos vendados, completamente desnudo, atado, lo sumergían repetidamente en un tanque de agua helada y lo golpeaban fuertemente en los oídos con las palmas de las manos hasta hacerle perder el conocimiento.

Ya en libertad, trabajó febrilmente en la organización de la expedición. Cercana la fecha de partida, fue el encargado de mantenerse en contacto con las distintas casas-campamento donde se alojaron los futuros expedicionarios. Es él quien avisó a gran parte del grupo el lugar y la hora donde habrían de encontrarse la noche del 24 de noviembre para la partida.

En carta desde su exilio en México, Cándido González escribió a su hermana el 8 de julio de 1956:

> Todos ustedes deben estar orgullosos de nosotros. Hombres llenos de desinterés, que han entregado una juventud floreciente al sacrificio por su pueblo, anhelando una Patria futura donde reine la concordia y respeto para todos los derechos por encima de las discrepancias de intereses creados, de un bando que nos encadena y de otros que queremos liberarnos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 77 23/05/2013 13:52:11

> La vida no tiene sentido si no se lleva con honra y dignidad. No cederé en mis afanes si ello equivale a la claudicación. Eso sería doblar la cerviz y vivir de rodillas y yo así no puedo vivir. Jamás claudicaré. Es mejor vivir, vivir para la eternidad después del deber cumplido, que vivir sin decoro. Como dijo Martí: "Cuando hay hombres sin decoro hay otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres".

Durante la travesía se instaló junto a la puerta de la cabina de mando del *Granma,* reducidísimo espacio que compartía con Juan Manuel Márquez y Reinaldo Benítez. Las armas que se entregarían a los expedicionarios fueron ajustadas por Luis Arcos y Cándido en el campo de tiro improvisado por Fidel en el yate.

Cándido sufrió como los demás expedicionarios el manglar hostil, después la penosa marcha de tres días hasta Alegría de Pío, donde se produjo el primer encuentro con el enemigo, y la dispersión del ejército revolucionario.

Cándido formó parte del grupo más numeroso —catorce hombres— que logró reunirse tras la retirada, y fue de los seis que fueron entregados al enemigo en Boca del Toro, la mañana del 8 de diciembre.

"Cándido era el más extenuado de todos —relata Mario Hidalgo, el único que sobrevivió de estos seis—, pues había quedado afectado de los pulmones después de las palizas y torturas que había sufrido cuando cayó preso".

No obstante, logró escapar inicialmente de los asesinos y se escondió entre la manigua, no muy lejos de la casa junto a la cual fueron masacrados José Smith, Miguel Cabañas, Ñico López y David Royo. Sin fuerzas ni aliento para alejarse del lugar, fue descubierto a las 3:00 de la tarde por un marinero, y muerto a mansalva en el mismo sitio.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 78 23/05/2013 13:52:12

René Orestes Reiné García

¡Esos sí son hombres!

El 9 de noviembre de 1931, en una casa de la Calzada de 10 de Octubre, entre Josefina y Gertrudis, en la barriada de la Víbora, ciudad de La Habana, nació René Orestes Reiné García, primer hijo de los esposos Antonia Abad García y Ricel y Valeriano Reiné García. Meses después se mudaron para una casa en el mismo barrio. Cuando René arribó a la edad escolar, matriculó en una escuelita cercana a la casa.

Después se mudaron para la calle San Benigno No. 364, entre Enamorados y Santos Suárez, en Santos Suárez. René

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 79 23/05/2013 13:52:13

comenzó en el Colegio Academia Cuervo, donde se preparó para su ingreso al Bachillerato. Como la familia no tenía medios para pagar sus estudios en la Academia, sirvió como alumno ayudante del profesor y dueño del centro, Eduardo Cuervo. René impartió clases a alumnos de los primeros grados y también ayudó a redactar y mecanografiar los folletos.

A los quince años de edad consiguió trabajo como ayudante en la imprenta La Selecta, en la calle Monte. Aunque lo que le pagaban era muy poco, al menos le servía para ayudar en algo al sostenimiento de su madre y hermano. Un día se produjo una acalorada discusión en el taller y el patrón ofendió con las peores palabras a la madre del operario con el cual discutía. René intervino en la disputa y recriminó duramente al patrón, le dijo que no permitía que delante de él se hablara mal de ninguna madre. Fue despedido.

En el mes de septiembre de 1945 solicitó matrícula gratis en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora. En el examen de ingreso obtuvo la calificación de sobresaliente. En el Instituto conoció a Raúl Gómez García y a Armando Mestre Martínez.

Era un estudioso de la vida y obra de Rubén Martínez Villena. Melba Hernández, por quien René sentía gran admiración y respeto, ha explicado: "Puede decirse que fue Martínez Villena, el primer guía en la vida política de René", y recordó haberlo escuchado muchas veces repetir los versos de Villena: "Hace falta una carga para matar bribones/ para acabar la obra de las revoluciones".

El 16 de junio de 1948 realizó gestiones para ingresar en la Marina de Guerra, a pesar de un padecimiento en la columna que lo inhabilitaba para practicar deportes. Solicitó al director del Instituto de la Víbora una carta para presentarla en dicha institución, la cual le fue concedida, en ella se decía: "El alumno de este Instituto, René O. Reiné y García (...) nos merece buen concepto por sus cualidades personales, y en su expediente no consta nota desfavorable alguna relativa a su conducta".

Al no conseguir su ingreso en la Marina de Guerra, matriculó el cuarto año de Bachillerato, nocturno, en el Instituto de La Habana, pues necesitaba ponerse a trabajar para

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 80 23/05/2013 13:52:13

mantener a su familia. El 10 de noviembre de 1949 fue su primer día de trabajo en la dulcería La Gran Vía, de Santos Suárez, como ayudante de camión, con un salario de tres pesos diarios. Su tarea era la entrega de las órdenes de dulces y cakes a domicilio. Meses después lo trasladaron para otra unidad de la misma empresa, denominada Super Cake, sita en San Lázaro.

Como muchos jóvenes del barrio donde vivía, visitaba la Sociedad Curros y Enríquez, en Rabí y Santos Suárez, y también el Comité Ortodoxo que radicaba en la calle Santos Suárez 65. René no dejaba de escuchar ni una sola emisión dominical de Eduardo Chibás. En la Juventud Ortodoxa encontró una nueva dimensión a su rebeldía contra los políticos y gobiernos corruptos. Participó en mítines y manifestaciones convocados por la ortodoxia y fue visita asidua a su local en Prado 109.

El 18 de febrero de 1951 acudió a la manifestación de protesta convocada por el líder de la ortodoxia contra la imposición del gobierno de Prío de aplicar el Decreto "mordaza" (nombre que le puso el pueblo al decreto que autorizaba al uso del derecho de réplica en el mismo horario y emisora que Chibás, y que interrumpía su espacio dominical habitual). Cuando los manifestantes se dirigían desde el edificio López Serrano, donde vivía Chibás, a la CMQ, fueron interceptados por la policía en Línea y L, y atacados a palos y tiros. René logró eludir la brutalidad policial.

En Prado 109, René hizo contacto con Fidel, Abel, Montané, Faustino Pérez, Ñico López y otros jóvenes de ideas progresistas.

Desaparecido Chibás e instalado Batista en el poder mediante un golpe de Estado, René, junto a cientos de jóvenes más, organizados por Fidel y compartimentados en células, inició el entrenamiento en el Salón de los Mártires de la FEU y en la azotea de uno de los edificios de la Universidad.

Por su seriedad en el trabajo revolucionario se le consideró como uno de los hombres de confianza del Movimiento.

Lugar habitual en sus trajines revolucionarios fue el taller-vivienda de Vicente, sito en Enamorados 104, entre

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 81 23/05/2013 13:52:13

San Indalecio y San Benigno. René mantuvo una profunda amistad con su propietario, militante del Partido Socialista Popular. En muchas ocasiones se reunió en ese sitio con Jesús Montané y otros compañeros del Movimiento, antes y después del ataque al cuartel Moncada.

René es uno de los aguerridos jóvenes que, el 27 y 28 de enero de 1953, marcharon hasta la Fragua Martiana, y de la escalinata universitaria a la estatua de José Martí a rendirle homenaje.

René Reiné había sido escogido por la dirección del Movimiento para participar en el ataque al cuartel Moncada. En vísperas de la partida de los combatientes hacia Santiago de Cuba, Jesús Montané pasó por su casa y después de saludar a Antonia, madre de Reiné, lo invitó a salir en el carro. Visitaron varios lugares y regresaron al punto de partida. Cuando Reiné entró en la casa, le comentó a su madre que estaba seguro de que Montané venía a decirle algo.

El 26 de julio, cuando escuchó por la radio la noticia del asalto al Moncada, saltó de alegría y exclamó: "¡Esos sí son hombres!". Partió en busca de información. Vicente le informó que lo había escuchado por Radio Reloj. Reiné confirmó que había sido la gente de Fidel, sus compañeros del Movimiento. Regresó a la casa abrumado, preguntándose si la visita de Montané habría sido para avisarle sobre la acción, y por qué no se lo dijo. La razón del silencio de Montané la supo mucho después: sus compañeros más allegados conocían que él era el único sostén de su madre y hermano enfermo.

Tan pronto Melba Hernández y Haydée Santamaría fueron puestas en libertad, Reiné se convirtió en el compañero inseparable de ambas, y fue visitante asiduo de Jovellar 107, la casa de los padres de Melba. Aún presos los moncadistas, el Movimiento, con sus dos heroínas en libertad, reorganizó sus fuerzas. El trabajo revolucionario se intensificó.

En el año 1954 trabajó en otra dulcería de la misma empresa, la Gran Vía, en Zanja y Belascoaín. En este lugar no solo fue ayudante de camión, también tenedor de libros.

Reiné aprovechaba la posibilidad de recorrer la ciudad en el carro de la dulcería para establecer contactos con otros com-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 82 23/05/2013 13:52:13

pañeros, distribuir propaganda y recoger fondos para el Movimiento. El chofer del carro fue con el soplo al patrón y el dueño lo suspendió por quince días de empleo y sueldo. Sus compañeros de trabajo, conocedores de la calidad humana y de la difícil situación económica que sufría, organizaron una colecta que ascendió al doble de lo que él ganaba en una quincena. Los mismos obreros hicieron una lista con todos los que habían dado su aporte y la pegaron a una pared donde el patrón la viera, para echarle en cara su abusiva medida.

Decretada la amnistía y en libertad Fidel y sus compañeros del Moncada, se constituyó la dirección del Movimiento 26 de Julio. Reiné, Ñico López, Haydée, Melba, Faustino, Miguel Saavedra y otros valiosos compañeros, dirigidos por Fidel, fueron los encargados de visitar distintos lugares del país en labor de proselitismo, propaganda y recaudación de fondos.

Varias veces Reiné fue detenido por el Servicio de Inteligencia Militar, donde fue fichado con el No. 0001396, en mayo de 1954. En una de esas ocasiones, lo tuvieron encerrado en los servicios sanitarios sin ingerir alimentos e incomunicado durante tres días.

Dentro de los trabajos de organización a su cargo también estuvo el de hacer los trámites para la obtención de los pasaportes para los compañeros que debían trasladarse a México.

Una tremenda fuerza interna lo movía. Cumplía con su horario de trabajo, que por lo regular eran más de ocho horas, atendía a su madre y hermano, y sacrificaba las horas de descanso y los días libres para dedicarlos íntegramente a las actividades del Movimiento.

Cuando se le comunicó que iría a México a unirse con Fidel, su alegría fue inmensa. Habló con Melba y con Haydée y les dijo que quería hacerle un regalo a su madre antes de partir. Ellas le sugirieron que podría ser un refrigerador. En ese momento su economía no le permitía semejante gasto. Ahorró hasta los centavos que tenía para comer y le compró el refrigerador a la madre.

No tenía ni ropa ni zapatos para el viaje, ni siquiera maleta. Entre sus compañeros de trabajo hicieron una colecta y le

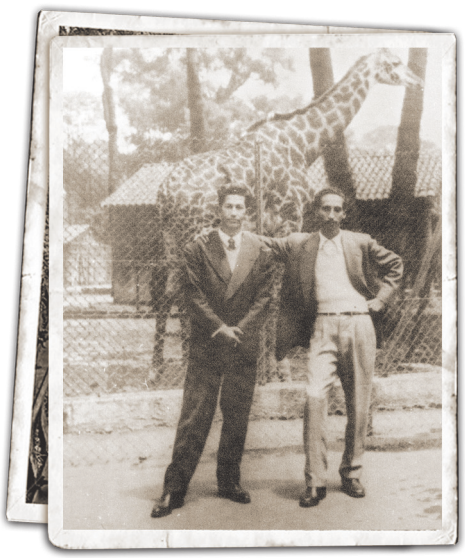
tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 83 23/05/2013 13:52:13

entregaron algunas piezas de ropa. Un compañero de lucha le facilitó el traje y la maleta.

El 10 de agosto de 1956 viajó por Cubana de Aviación, en el vuelo 464, a México. Al llegar a la capital azteca se hospedó en el hotel Fornos, sito en Revillagigedo 92.

En México fue uno de los enlaces entre le dirección del Movimiento y la casa-campamento que tuvo bajo su responsabilidad. Su entrenamiento fue corto, las tareas de organización a él encomendadas no le permitieron integrarse completamente a las prácticas militares.

La noche del 24 para el 25 de noviembre de 1956 abordó el *Granma*. Tras siete días de tempestuosa travesía desde tierras mexicanas, desembarcó en Los Cayuelos, débil y mareado, y se enfrentó al brazo de mangle que debía conquistar para pisar tierra firme. Solo el espíritu y la voluntad, acerados por el amor patrio, lo instaron a continuar. Tres días de marcha, prácticamente sin agua y sin alimentos, hasta que en las primeras horas del 5 de diciembre acampó junto a sus compañeros en Alegría de Pío. La tarde de ese



René Reiné (a la derecha) junto a René Bedia, en el Bosque de Chapultepec, Ciudad de México, agosto de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 84 23/05/2013 13:52:13

mismo día se produjo el primer choque con el ejército de la dictadura y la dispersión de los expedicionarios.

Siete hombres se encontraron tras la retirada, entre ellos René Reiné. Después de dos días de marcha el grupo se dividió. Reiné continuó rumbo al Este en compañía de Noelio Capote y Raúl Suárez. El día 8 de diciembre llegaron a la casa del traidor Manolo Capitán. Para el asesino Julio Laurent, jefe del Servicio de Inteligencia Naval de la tiranía, avisado de la presencia de los expedicionarios en el lugar, no fue difícil apresar a aquellos tres hombres físicamente destruidos, que solo el espíritu mantenía en pie.

Luego de interrogatorios y vejaciones, los sacaron fuera de la casa y les dijeron que una lancha vendría a recogerlos para llevarlos a curar. Los pararon en fila mirando hacia el mar. Una larga ráfaga de ametralladora disparada contra sus espaldas terminó con la vida de los tres héroes.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 85 23/05/2013 13:52:13

Raúl Suárez Martínez

Voy a luchar por un ideal glorioso y quiero que siempre estés orgulloso de mí.

En la finca el Guanal, barrio de Medidas, municipio de Rodas, actual provincia de Cienfuegos, nació Raúl Suárez Martínez, el 12 de octubre de 1935.

Antes de cumplir los siete años, en 1942, matriculó en la escuela pública intermedia No. 1 Félix Varela de la localidad, donde cursó la enseñanza primaria. Al terminar el sexto grado pasó a la escuela primaria superior No. 1 Atilana Díaz Rojo (hoy Escuela Secundaria Básica Raúl Suárez Martínez), de Cienfuegos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 87 23/05/2013 13:52:16

Como parte de su formación, respondió siempre a la petición de ayuda de sus tías en el negocio de la farmacia: entregaba medicinas a domicilio, trabajaba como dependiente, organizaba la mercancía en los anaqueles, entre otras labores.

Al terminar la primaria superior matriculó en la Escuela Profesional de Comercio de la localidad. Allí surgieron sus primeras inquietudes políticas, trasmitidas también a su padre, Francisco Suárez, en quien tenía un guía en la lucha contra el medio corrompido.

La reacción de condena nacional al golpe de Estado batistiano encontró el más profundo repudio de Raúl y sus familiares. A su padre lo dejaron cesante del puesto público que desempeñaba en la zona fiscal por negarse a firmar un documento de apoyo a los estatutos promulgados por la dictadura.

Raúl comprendió que su vocación no era el comercio, sino la electricidad, y donde único tenía posibilidades de estudiarla era en La Habana. Entonces, se presentó a un examen por oposición en la Escuela Técnica Industrial, en Rancho Boyeros (hoy Julio Antonio Mella). A pesar de estar entre los tres que mayor puntuación alcanzaron, le negaron el derecho a ingresar y tuvo que contentarse con matricular en Cerámica.

Desde sus inicios en la escuela, en 1952, se destacó como buen estudiante y líder estudiantil, y entró en contacto con revolucionarios de otras escuelas y de la Universidad de La Habana. Llegó a formar parte de la dirección de la Asociación de Alumnos. Rafael Orejón Forment fue uno de sus mejores amigos, también dirigente de la Asociación de Alumnos, quien años después resultó asesinado en Oriente, el 23 de diciembre de 1956, durante las Pascuas Sangrientas.

El 18 de mayo de 1954 participó como delegado en el III Congreso de Estudiantes Secundarios, celebrado en la Universidad de La Habana. Durante el Congreso estrechó relaciones con los dirigentes de la FEU José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez y otros miembros de la organización estudiantil.

La lucha por el adecentamiento político y administrativo de la escuela y por el mejoramiento del sistema de enseñanza, iniciada desde su posición como dirigente de la Asociación

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 88 23/05/2013 13:52:17

de Alumnos, lo llevó a un enfrentamiento con el director del centro. Puso al descubierto la malversación de fondos por parte de la administración del lugar.

En sus visitas a la Universidad de La Habana encontró cauce a su afán revolucionario. Se relacionó estrechamente con la vanguardia del movimiento estudiantil, con ortodoxos y comunistas, cuyo centro de acción era el recinto universitario. Participó en mítines y manifestaciones junto a José A. Echeverría. José Machado, Joe Westbrook y Fructuoso Rodríguez, entre otros.

Raúl Suárez (segundo de izquierda a derecha), con compañeros de la Escuela Técnica Industrial.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 89 23/05/2013 13:52:18

René O. Reiné fue quien lo incorporó al grupo que se fue nucleando alrededor de los combatientes moncadistas.

Su tía, Gloria Suárez, se mudó para San Lázaro y N, en La Habana, y compartió con él y sus compañeros las vicisitudes propias de la lucha revolucionaria. La casa de Raúl, en San Lázaro y N, fue punto de reunión y de contactos de Antonio, Ñico López, Andrés Luján Vázquez, Miguel Saavedra, Reiné y otros compañeros.

A pesar de su título de ceramista, solo consiguió trabajar de mochila en el Ten Cent de Galiano y San Rafael. Desde allí desarrolló una labor de concientización revolucionaria entre sus empleados. En el aniversario del 26 de Julio, subió a la azotea del Ten Cents y lanzó a la calle proclamas revolucionarias.

Fue detenido por miembros del Buró de Investigaciones. Le propinaron una paliza y, después de amenazarlo de muerte, lo encerraron en este centro represivo. Al quedar en libertad fue despedido por la administración del Ten Cents.

Después de la detención, el Movimiento consideró más conveniente que Raúl se trasladara a Rodas. Allí fungió como financiero de las células del 26 de Julio en la zona. A los tres meses regresó a la capital y fue detenido nuevamente por el Buró de Investigaciones. En dos ocasiones guardó prisión y fue remitido al Castillo del Príncipe, donde lo retuvieron durante quince días.

En Jovellar 107 conoció a Ondina Matheu Orihuela —hermana de los mártires moncadistas Wilfredo y Horacio— con quien realizó actividades conjuntas orientadas por el Movimiento. El hogar de Ondina, en Lawton, sirvió a Raúl de refugio en distintas oportunidades.

Fue nombrado responsable de la Brigada Juvenil del Movimiento 26 de Julio en el Vedado; también colaboró con Ñico López en la dirección nacional de la Brigada, en el traslado de armas, dinamita y propaganda; además, fue el encargado de recoger el dinero recaudado por la Brigada y canjearlo en dólares para su envío a la dirección del Movimiento en México.

Gloria, ante la persecución de que fue objeto su sobrino Raúl, se mudó de San Lázaro y N para 21 y E. Detectada la nue-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 90 23/05/2013 13:52:18

va dirección por la policía, a Raúl se le hizo imposible volver a la residencia de su tía.

A través de Ñico López conoció a Andrea Elguea Linares, conocida entre sus compañeros como la maestra de la calle 17. Su casa fue refugio seguro para él cuando la persecución policíaca se hizo tenaz.

En junio de 1956 estuvo presente en la protesta por el encarcelamiento de Fidel en Ciudad de México, que se llevó a cabo frente a la embajada de ese país, en Kholy y 26, Nuevo Vedado. Participó también en los incidentes ocurridos en el local del Partido Ortodoxo, en Prado 109, en vísperas de un aniversario del 26 de julio, y participó en algunas de las manifestaciones de repulsa al régimen, convocadas por la FEU.

La dirección del Movimiento decidió que Raúl fuera uno de los integrantes del grupo de hombres que se entrenó en México para cumplir la promesa hecha por Fidel de que en 1956 "seremos libres o mártires". Pero había un inconveniente para el viaje, él era menor de edad y no podía obtener el pasaporte sin la firma del padre. Viajó a Rodas y convenció al padre con estas palabras: "...mi destino está decidido. Si me quedo en Cuba, una noche apareceré acribillado a balazos en una cuneta (...). Voy a luchar por un ideal glorioso y quiero que siempre estés orgulloso de mí".

El 9 de agosto de 1956, Raúl Suárez partió hacia México, junto a otros compañeros. Durante aquellos meses en México estableció una entrañable amistad con Tomás David Royo, Ciro Redondo y Camilo Cienfuegos.

En la madrugada del 25 de noviembre de 1956, Raúl fue uno de los 82 hombres que se aprestaron a desafiar el primer escollo, las 1235 millas náuticas que separan a Tuxpan del punto de desembarco.

Se mantuvo casi toda la travesía en el techo del barco, junto a Ñico López, Armando Mestre y José Smith. Tras siete días de lucha contra el mal tiempo y el mar encrespado, el *Granma* se deslizó sobre el suelo fangoso de Los Cayuelos al amanecer del domingo 2 de diciembre.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 91 23/05/2013 13:52:18

Después de la marcha hacia el Este durante tres días, casi sin agua y sin comida, el 5 de diciembre, bien temprano, los expedicionarios tomaron un descanso en un monte ralo de Alegría de Pío. Sobre las 4:30 de la tarde, un primer disparo fue el preámbulo de un infierno de fuego y plomo.

Raúl Suárez, herido durante el combate en la mano izquierda, abandonó la zona con seis de sus compañeros: René Reiné, Noelio Capote, Norberto Godoy, Enrique Cámara, Mario Chanes y Fernando Sánchez Amaya. Dos días más tarde, el 7 de diciembre, después de discutir sobre la ruta a seguir, el grupo se dividió. Raúl, René y Noelio tomaron hacia el Este.

El día 8, de noche, llegaron a la casa del traidor Manolo Capitán. El lamentable estado físico de los expedicionarios y la delación de quien hipócritamente les ofreció ayuda provocó su apresamiento por elementos de la Marina de Guerra al mando del asesino Julio Laurent. Después de interrogarlos y vejarlos, los hicieron caminar hasta la playa de Boca del Toro y allí los pusieron en fila mirando hacia el mar. Uno de los esbirros tomó una ametralladora y con una ráfaga ininterrumpida por la espalda acabó con la vida de Raúl Suárez y sus dos compañeros.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 92 23/05/2013 13:52:18

Noelio Capote Figueroa

Ten fe en la Revolución.

En una humilde casa de guano y tabla, en la calle Eliseo Figueroa No. 4, de Jaruco, nació el 30 de octubre de 1930, Alfonso Noelio Capote Figueroa. Sus padres, Manuel Capote Bordón y Rafaela Figueroa Díaz, familiares y amigos, lo llamaban Noelio.

Fue el tercero de seis hermanos. La familia era extremadamente pobre, su padre trabajaba como obrero agrícola eventual. Noelio cursó la primaria en la Escuela Pública No. 1. A los 14 años de edad comenzó a trabajar en la panadería del pueblo como ayudante. Allí alcanzó la categoría

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 93 23/05/2013 13:52:19

de operario. Antes de cumplir los 18 años, en 1947, contrajo matrimonio con Rosa Fundora, y al año siguiente vino al mundo su primer y único hijo, al que le puso su mismo nombre.

La primera asociación a la cual perteneció fue la logia AJEF de Jaruco. Su verbo sencillo lo relacionó políticamente con otros jóvenes de la confraternidad masónica que, al igual que él, habían sido influidos por la palabra del líder del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), Eduardo Chibás. El local de la ortodoxia en la localidad era centro de reuniones de los jóvenes jaruqueños, quienes en sus pláticas nocturnas condenaban al gobierno corrupto de Carlos Prío. En ese lugar, estando presente Noelio, se escuchó la voz del joven dirigente ortodoxo, de visita en Jaruco, el abogado Fidel Castro Ruz.

En 1952, Noelio se mudó para San José de las Lajas con su esposa e hijo y trabajó en una tienda de víveres de un lugar conocido por Moralitos. Allí estableció amistad con Higinio Ruiz, quien lo recomendó a los dueños de un almacén de víveres de La Habana, Porbén y Hermanos, situado en la calle Monte. Noelio se mudó con su familia para la capital para trabajar en dicho almacén. Alquiló un apartamentico en Estévez No. 77, pero no pudo mantener el pago del alquiler y se fue a vivir a la calle Novena, en Lawton, donde residió alrededor de siete meses. La situación económica lo obligó a regresar a Jaruco, aunque continuó trabajando en La Habana, a donde viajaba casi a diario.

En La Habana amplió sus vínculos con los jóvenes ortodoxos más radicales, para quienes Prado 109 era el lugar obligado de encuentro.

Un grupo de jóvenes de Jaruco, encabezados por Rigoberto Delgado, al mes del golpe de Estado de 1952, pintó letreros contra el régimen en algunos muros del pueblo. Noelio se vinculó a este grupo, aunque oficialmente no se constituyó una célula revolucionaria. Su primera acción fue la impresión de un manifiesto de condena al régimen, distribuido en el cine de Jaruco, al término de la función del 21 de marzo de 1953, que le costó la remisión a la prisión de El Castillo del Príncipe a once de los participantes; así dejaron constituida

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 94 23/05/2013 13:52:19

la célula. Entre sus integrantes estaban los dos jóvenes que posteriormente caerían asesinados tras el desembarco del *Granma*: Noelio Capote Figueroa y Tomás David Royo.

Después del Moncada, Noelio fue designado secretario organizador de la Juventud Ortodoxa en Jaruco, donde desplegó un intenso trabajo que abarcó su pueblo natal y las localidades de los alrededores. Posteriormente, ocupó la secretaría general hasta su integración al Movimiento 26 de Julio. A su cargo estuvo la creación de células en Caraballo, San Antonio de Río Blanco, Central Hershey (hoy Camilo Cienfuegos), Casiguas y Santa Cruz del Norte.

Relacionado con los principales dirigentes del Movimiento en La Habana, recibió orientaciones concretas sobre la participación de las células en la recaudación de fondos, distribución de propaganda, fortalecimiento de la organización y captación de los mejores revolucionarios para la lucha que se avecinaba.

Al salir los moncadistas de prisión, un grupo de jóvenes del Movimiento, encabezados por Noelio y Tomás David Royo, le plantearon a Gabriel Gil, vecino de Casiguas y asaltante del Moncada —también expedicionario del *Granma*—, su deseo de conocer a Fidel. Después del encuentro con Fidel en el apartamento de 25 y O, Noelio le expresó a sus compañeros: "Ahora sí hacemos la revolución". Tal fue el impacto que le produjo el encuentro con el máximo dirigente del Movimiento 26 de Julio. Esta reunión se efectuó a finales de mayo de 1955.

Días después de esta visita se llevó a cabo una reunión en la casa de Manuel Capote, padre de Noelio, presidida por Melba Hernández, Ñico López, René Reiné y José Luis Carballo. Por el grupo de Jaruco estaban presentes Noelio Capote, Rigoberto Delgado, Remigio Gutiérrez y Rafael Sánchez. Allí quedó oficialmente constituida la célula de Jaruco, y se le orientó a su dirigencia la misión de continuar con la organización del Movimiento en todos los pueblos colindantes.

En el mes de diciembre de 1955, Ñico López visitó Jaruco para impartir orientaciones sobre la huelga azucarera que se

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 95 23/05/2013 13:52:19

preparaba. El plan estructurado por el Movimiento en esa zona contemplaba la toma de las iglesias de Jaruco y San Antonio de Río Blanco, y el apoyo a los trabajadores del Central Hershey, donde estaba constituida una célula del 26 de Julio muy combativa. Se planeó también la interrupción de la carretera con troncos de árboles y la quema de neumáticos viejos, así como la distribución de la propaganda del Movimiento impresa por la organización en La Habana. Las acciones se efectuaron como se había orientado. Noelio y Tomás David Royo, junto con otros compañeros, fueron detenidos y llevados a la estación de policía. Una combativa manifestación popular se personó frente a la estación y presionó a las autoridades para que todos fueran excarcelados.

El 3 de mayo de 1956 fueron detenidos Tomás David Royo, René Capote Figueroa y René Hernández, acusados falsamente de haber tomado parte en el ataque al cuartel Goicuría. En el cuartel de la Guardia Rural fueron golpeados salvajemente hasta dejarlos inconscientes.

Al llegar por la noche a su casa, Noelio se enteró por Rosa, su esposa, de la detención de sus compañeros. Ella le pidió que no fuera al cuartel, y él le contestó que mientras más compañeros estuvieran presos, menos peligro correrían. Cuando iba hacia el cuartel, fue detenido. La primera paliza la recibió en el chucho de ferrocarril Chalú, donde después de ser golpeado brutalmente le dijeron que se podía ir. Él se quedó parado, y cuando advirtió que iban a dispararle, se lanzó al suelo. El disparo le arrancó el tacón de un zapato. Al fallar el intento de asesinarlo, mediante la aplicación de "la ley de fuga", la soldadesca desistió. Lo trasladaron al cuartel y laceraron su espalda a vergajazos, mientras lo interrogaban sobre su supuesta participación en el ataque al cuartel Goicuría.

Ante la imposibilidad de sacarles información, después de incomunicarlos hasta que sanaran los golpes que les propinaron, las fuerzas represivas decidieron su traslado al Castillo del Príncipe. Fueron acusados de sabotear una locomotora del central Rosario. El juicio se celebró el 10 de junio de 1956, y ante la ausencia de acusadores, fueron absueltos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 96 23/05/2013 13:52:20

A Noelio y a Tomás David les fue imposible continuar en Jaruco. Noelio, además de su responsabilidad como jefe del Movimiento en la zona, participó en actos de sabotajes en La Habana y colaboró con el trabajo de la organización en la capital. La dirección del 26 de Julio decidió su salida del país. Primero se hicieron esfuerzos por asilarlo en la embajada de Haití; posteriormente, se le facilitaron las condiciones para viajar a México.

Al montar en el carro que lo conduciría hasta el puerto de La Habana, Noelio se despidió de su hermano Rubén, quien lo sustituiría como jefe del Movimiento en la zona de Jaruco, y le dijo: "Ten fe en la Revolución".

El dinero para el pago del pasaje fue recaudado entre familiares y compañeros de la célula de su pueblo. El 15 de agosto de 1956 abordó el barco Andrea Gritti, junto con su compañero de lucha Tomás David Royo.

Su esposa relató que cuando subió al barco a despedirse de Noelio, ella le dijo: "¿Por qué tú me dejas sola con mi hijo?". Él la miró seriamente y le respondió: "Porque yo no sería feliz con que Cuba esté en estas condiciones y hacer feliz a mi hijo, a un solo niño, cuando yo lo que quiero es que todos los niños sean felices".

En México se destacó por la seriedad y disciplina. Lo acuartelaron en las casas-campamento de Veracruz y Jalapa. La última parte del entrenamiento la recibió en Tamaulipas.

El 25 de noviembre de 1956 es uno de los 82 hombres que emprendieron el viaje hacia la patria.

Tras días de agotadora marcha, después del desembarco, el contingente expedicionario fue sorprendido por el ejército en Alegría de Pío. Los 82 hombres se dispersaron. El grupo con el cual se retiró Noelio Capote estaba compuesto por siete hombres. El 7 de diciembre el grupo decidió dividirse. Raúl Suárez, herido grave en la muñeca; René O. Reiné, en muy mal estado físico; y Noelio, totalmente extenuado, decidieron caminar hacia el Este. El 8 de diciembre, en horas de la noche, llegaron a la casa del traidor Manolo Capitán, quien los delató y entregó a los marinos, dirigidos

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 97 23/05/2013 13:52:20

por el jefe del Servicio de Inteligencia Naval, el asesino Julio Laurent.

Después de ser interrogados y despojados de sus objetos personales, les dijeron que una lancha habría de venir a recogerlos para llevarlos a curar. Los pusieron en hilera mirando al mar. Una larga ráfaga asesinó por la espalda a los valientes revolucionarios. Así regaron con su sangre, Noelio Capote Figueroa y sus compañeros, la tierra que vinieron a liberar.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 98 23/05/2013 13:52:20

Andrés Luján Vázquez

...si mi condena es para que yo me quite de mis ideales, no me arrepiento, seguiré con todo mi corazón, luchando contra la tiranía, dispuesto a dar la vida...

Quien así escribía en febrero de 1955, desde la cárcel, había nacido el 11 de marzo de 1929, en la calle San Octavio 37, en Manzanillo, en la actual provincia de Granma. Hijo de José Luján Betancourt, chofer, y de Dolores Vázquez de la Rosa, ama de casa. Andrés fue el último de cinco hermanos.

Al morir la madre, a los 40 días del nacimiento de Andrés, su tía materna, Norberta,

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 99 23/05/2013 13:52:21

se hizo cargo de él y de sus hermanos. La situación económica de su tía era muy difícil.

Andrés sólo alcanzó a estudiar hasta el tercer grado en una escuelita en la calle Martí de Manzanillo. La niñez del futuro revolucionario se desenvolvió en uno de los períodos de mayor estrechez y miseria para el pueblo cubano. Fue la etapa que va de Machado a Batista. La dramática situación fue forjando conciencias y anhelos de cambios.

En noviembre de 1947, Fidel obtuvo el consentimiento de los veteranos de Manzanillo para trasladar la campana de La Demajagua a La Habana, a fin de ser expuesta en las actividades patrióticas programadas por los estudiantes universitarios, pero la campana fue robada por elementos vinculados al gobierno de turno; espontáneamente se produjeron en todo el país protestas por el indignante hecho. En Manzanillo, Luján fue uno de los que se manifestó en el parque de la localidad. También participó en los actos de protesta por el asesinato de Jesús Menéndez en Manzanillo, el 22 de enero de 1948.

Al fundarse el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), Andrés Luján se convirtió en uno de los más activos voceros de las prédicas de Eduardo Chibás. Por su estilo dinámico, sus amigos y compañeros lo llamaban por el apellido del líder de los ortodoxos (Chibás), por quien él sentía especial admiración. Fue miembro del Frente Juvenil Chibasista desde su misma constitución en Manzanillo.

Su primer trabajo, aún muy joven, fue como chofer. No tenía carro propio, por lo que manejaba el auto o camión de quien requiriera de sus servicios.

A principios del año 1950, él, su prima Rosario Vázquez y la madre adoptiva, se trasladaron a La Habana en busca de nuevos horizontes. En la capital, alquilaron una habitación cerca del anfiteatro de Marianao.

Andrés se dedicó primero a la venta ambulante de cepillos de dientes. Después consiguió trabajo como chofer de la guagüita de la Academia Álvarez. Su horario de trabajo en ese lugar le permitió continuar como vendedor ambulante, y también hacer contactos con elementos de la Juventud Ortodoxa habanera.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 100 23/05/2013 13:52:22

Asistió regularmente a las reuniones que se celebraban en las oficinas de la Ortodoxia, en Prado 109, donde recibía orientaciones e intercambiaba criterios sobre el trabajo a realizar.

El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 no amilanó su espíritu de lucha. Comprendió que a Fulgencio Batista no se le derrotaría con votos, y de inmediato comenzó a conspirar contra el régimen de facto.

El asalto al cuartel Moncada lo sorprendió en Santiago

Andrés Luján (al centro) con otro grupo de revolucionarios detenidos en Manzanillo, en diciembre de 1955.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 101 23/05/2013 13:52:23

de Cuba. Identificado por la Policía, que conocía ya de sus actividades políticas, fue detenido y golpeado brutalmente, a tal extremo, que sufrió una fractura en la nariz. Fue involucrado en los hechos del Moncada, junto con otros jóvenes de Manzanillo, a pesar de que tenía en su poder un pasaje Manzanillo-Santiago de Cuba, con fecha 27 de julio.

El 28 de julio, Luján fue interrogado por el asesino Agustín Lavastida, uno de los carniceros del Moncada. En las oficinas del SIM, en el Moncada, conoció a los padres y tíos de Haydée Santamaría y a cinco jóvenes moncadistas de Artemisa, también detenidos. Cuando llamaron a los cinco artemiseños, supuestamente para trasladarlos a otro lugar, Luján se incorporó al grupo, pero los esbirros lo detectaron. El propio Lavastida le preguntó qué le pasaba, si tenía ganas de morirse, y ordenó separarlo. Ese mismo día 28, en el patio del Moncada, los cinco jóvenes fueron asesinados. Andrés fue trasladado a la cárcel de Boniato y compartió con los moncadistas los horrores psíquicos y físicos de la prisión. Algunas semanas después, probada su no participación en los hechos del 26 de julio, fue puesto en libertad.

Regresó a La Habana y continuó como chofer de la guagüita de la Academia Álvarez, también alquilaba carros que le servían para ganarse la vida como chofer y para el trasiego de armas y revolucionarios, o para cumplir otras misiones. En más de una ocasión se vio obligado a abandonar el carro en que andaba porque la policía lo tenía chequeado.

Ante la persecución de que era objeto, él y su familia tuvieron que cambiar de vivienda en varias ocasiones.

Fue detenido por el SIM el 11 de diciembre de 1954 (expediente 1794) y puesto en libertad después de haber sido fichado. Acusado de causar estragos con explosivos y de ser propietario de una maleta ocupada en Prado 109, que contenía dos niples, fue condenado por el Tribunal de Urgencia de La Habana, en la Causa 550/954, a tres años de prisión. Ingresó en el Castillo del Príncipe el 10 de enero de 1955.

Junto con él guardaron prisión Faustino Pérez, Armando Hart y otros compañeros. Amnistiado junto con los mon-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 102 23/05/2013 13:52:23

cadistas, el 15 de mayo de 1955, comenzó a visitar con frecuencia Manzanillo en la labor de captación de elementos valiosos de su ciudad natal para integrar las filas del Movimiento 26 de Julio.

A fines del mismo año, su padre enfermó de gravedad. Andrés, acompañado por su prima Rosario Vázquez, se trasladó a Manzanillo. Lo primero que le preguntó el padre cuando lo vio, fue que si estaba trabajando, a lo que él le respondió que sí. El viejo Luján, preocupado porque su hijo estaba metido en política, le pidió que abandonara esa vida y se dedicara al negocio del alquiler, le puso en sus manos un automóvil del año para que lo trabajara. Andrés le pasó la mano por la cabeza y le contestó: "No, viejo, yo tengo que seguir en mi trabajo".

En diciembre de 1955, Luján le propuso a su compañero de luchas, Manuel Echevarría Martínez, apoderarse de un barco en Surgidero de Batabanó y obligar al capitán a trasladarlos a México, donde desde hacía varios meses se encontraba Fidel. Se puso de acuerdo con otros compañeros más y

En Ciudad México, Andrés Luján (a la izquierda) junto a Raúl Suárez, agosto de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 103 23/05/2013 13:52:23

emprendieron viaje hacia La Habana. Denunciados a la Guardia Rural, fueron aprehendidos en Yara y conducidos a la cárcel de Manzanillo.

Como no se les pudo probar lo que ellos intentaban hacer, los acusaron entonces de terrorismo, pero tampoco pudo ser probado. Días más tarde fueron puestos en libertad.

Durante los primeros meses de 1956, Andrés prosiguió en sus actividades como militante revolucionario en Manzanillo. Entre otras cosas, participó en algunos de los preparativos relacionados con el recibo de la expedición que preparaba Fidel en México.

En junio, Luján regresó a La Habana, y a los pocos días fue detenido y enviado a la Décima Estación de Policía, acusado de haber participado en la manifestación estudiantil que se produjo frente a la embajada de México, en protesta por la detención de Fidel por la policía de aquel país.

Era muy perseguido por los órganos represivos de la tiranía, por lo que el Movimiento decidió que Luján, junto con otros compañeros, fuera trasladado a México a prepararse para el empeño de la expedición. Como no había dinero para costear los pasajes, cada compañero tuvo que agenciarse los fondos necesarios para acudir a la cita en la capital azteca.

El 9 de agosto de 1956 partió Luján, junto a otros siete futuros expedicionarios, en el vapor Guadalupe, con destino a la tierra de Zapata.

En México, Luján puso toda su pasión en cada una de las tareas. Soportó la dureza del entrenamiento y cumplió el régimen de disciplina impuesto a los combatientes. Por su seriedad y rectitud se le designó responsable de una de las casas-campamento en la zona de Veracruz.

El 25 de noviembre de 1956, Luján fue uno de los 82 hombres del *Granma* en su travesía liberadora. En el fango de los Cayuelos, lugar cercano a Las Coloradas, encalló la embarcación expedicionaria. La aguerrida tropa tuvo aún que vencer los dos kilómetros de mangle, pantano, raíces y troncos espinosos, antes de pisar tierra firme. Vencida la dificultad natural, maltrechos, exhaustos y hambrientos, enrumbaron hacia la Sierra Maestra.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 104 23/05/2013 13:52:23

Luján, a pesar de las condiciones físicas deplorables de todos, era uno de los más animosos de la columna.

De esos últimos recuerdos acerca del combatiente manzanillero, relató Efigenio Ameijeiras:

> En los primeros días del desembarco, todavía recuerdo con admiración y cariño las dos veces que Chibás (Luján) llegó corriendo hasta donde yo estaba completamente agotado, casi más muerto que vivo, a llevarme guayabas para mitigar en algo mi hambre y decirme una frase de aliento. Aquel gesto que hoy parece tan sencillo significó mucho para mí en aquellos momentos. Cuando lo vi alejarse corriendo a ocupar su puesto de explorador en la punta de vanguardia me dije lleno de orgullo: ¿De dónde sacará fuerzas para estar tan bien? ¡Chibás aquí es el mismo Mau que en las calles de La Habana ponía bombas! Aquello me hizo olvidar de mis llagas en los pies, de mi hambre, de mi cansancio, del peso de mi ametralladora Thompson con sus 560 tiros y la impedimenta del viejo fusil mosquetón 30,06 con 200 tiros. Así, masticando guayabas, eché a andar pensando en Chibás, me sonreí y me dije sin vergüenza de ninguna clase, más bien con orgullo: ¡Coño, Chibás es más Mau que yo!

Tras la dispersión de Alegría de Pío, Luján fue capturado por el enemigo junto con Jimmy Hirzel y Félix Elmuza. Los llevaron al cuartel provisional instalado por el Ejército de la tiranía en el batey de Alegría. De allí fue sacado, en la noche del 8 de diciembre de 1956, con otros cinco expedicionarios también prisioneros, y llevado en una camioneta hasta un sombrío rincón del monte Macagual, donde los seis combatientes fueron asesinados.

En la madrugada del día 9, el cadáver de Andrés Luján fue tirado a las puertas del cementerio de Niquero. Pensaban, equivocadamente, que así liquidaban el ejemplo inmortal de aquel héroe de la patria.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 105 23/05/2013 13:52:23

Jimmy Hirzel González

Para mi entender, Revolución es el cambio fundamental en un orden de cosas, especialmente en el gobierno de una nación.

Santiago Liberato Hirzel González nació el 17 de agosto de 1927 en el municipio de Marianao, en una casa aledaña al cine Metropolitan. Era hijo del matrimonio compuesto por León Hirzel Pastrana, médico, nativo de la misma zona, y Ana González Arcia, ama de casa. Jimmy —como le llamaron desde pequeño, nombre de un tío por parte de padre— tenía tres hermanos mayores que él: Ana Lucía, Herminia y León Francisco.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 107 23/05/2013 13:52:25

Aunque el doctor Hirzel había establecido su consulta desde 1918 en Manzanillo, residía con su familia en La Habana. Hombre de marcada actividad pública. En las elecciones del 1ro. de noviembre de 1930 fue elegido como representante a la Cámara por el Partido Liberal en la provincia de Oriente.

En 1932, la familia Hirzel-González se estableció en Manzanillo. A los pocos meses, el doctor Hirzel viajó a La Habana y llevó a Jimmy con él. El pequeño se quedó un tiempo con los abuelos paternos, Herminia y León, y dos hermanas del padre, las tías Concha y Ana Sofía, quienes residían en el barrio de Coco Solo, Marianao, frente a unas carboneras.

Cuando los padres consideraron que Jimmy debía comenzar a estudiar, lo llevaron para Manzanillo y lo matricularon en el Colegio Corona, en régimen de seminternado.

El doctor Hirzel se separó de su esposa y contrajo matrimonio con Dora Ledón. Jimmy se quedó viviendo con él. Se establecieron en Bayamo, en la calle Donato Mármol No. 47 (hoy con el número 173), entre Canducha Figueredo y Parada. Fue allí donde Jimmy vivió desde su adolescencia hasta el momento en que se trasladó a La Habana a estudiar y trabajar como técnico en Rayos X.

Jimmy fue un joven extremadamente inquieto, explosivo y alegre. Terminó la primaria en Bayamo, en la escuela del profesor Jiménez de Córdoba, y matriculó en una escuela de Santiago de Cuba, donde se preparó para su ingreso al Bachillerato. Cursó el Bachillerato en la misma escuela de sus primeras letras, el Colegio Corona, de Manzanillo, hasta el segundo año.

Con posterioridad, se trasladó a una escuela tecnológica en Holguín. No terminó en ese centro, y el doctor Hirzel consideró conveniente enviarlo a estudiar idioma inglés al colegio Monteverde, en el Estado de la Florida. Después de casi un año en Estados Unidos, el padre recibió un aviso del director del colegio, Jimmy se había enrolado en la Marina de Guerra de Estados Unidos para irse a combatir contra los nazis en la Segunda Guerra Mundial, que ya iba por su tercer año de contienda. Como aún era menor de edad, el doctor Hirzel no tuvo dificultad para desenrolarlo y regresarlo a Cuba.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 108 23/05/2013 13:52:25

Nuevamente los vecinos de los alrededores de Bayamo vieron a Jimmy recorrer a galope las tierras de las fincas cercanas a la Ciudad Monumento, o nadar en los pasos de los ríos La Peñita o La Tisana.

A principios de 1951 se trasladó a La Habana y comenzó sus prácticas como técnico de Rayos X en la Clínica Ledón Uribe, en Mazón y San Rafael, donde también recibió su primer salario como trabajador.

El intercambio de criterios con los estudiantes de Medicina que frecuentaban el lugar amplió su visión acerca del panorama político nacional.

Antes del golpe de Estado del 10 de marzo contrajo matrimonio con Margarita Quirós, unión de la cual nacieron Herminia (1952) y Jimmy (1954).

Al producirse el madrugonazo batistiano, el estudiantado universitario lo enfrentó de inmediato. Desde el mismo día del golpe, la histórica Colina se convirtió en tribuna y trinchera del pueblo contra la tiranía. Allí también se vio al joven Hirzel lanzarse escalinata abajo al encuentro con la Policía, y también llegar a la casa magullado por los esbirros.

Durante algo más de dos años vivió con su esposa e hijos en Pedro Pérez No.719, en el Cerro, y también en una casa en la barriada de Lawton, antes de decidir viajar con su familia a Estados Unidos, en 1954, buscando nuevos horizontes.

Durante los once meses que vivió con su familia en Miami se ganó la vida trabajando en el restaurante El Emperador, como jefe de almacén. Allí conoció de las inquietudes y del amor de los exiliados revolucionarios cubanos a la patria y de la disposición de muchos a defenderla.

En el mes de octubre de 1955 regresó con su mujer e hijos a Cuba, pero de inmediato volvió solo a Miami y se reintegró a su empleo en el restaurante, trabajo que desempeñaba con desenvoltura por su dominio del idioma inglés.

El 20 de noviembre de 1955, Fidel y Juan Manuel Márquez visitaron la ciudad de Miami para presidir el mitin organizado por el Movimiento 26 de Julio en el Teatro Flagler, con el fin de recaudar fondos para la lucha armada y dejar constituido el

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 109 23/05/2013 13:52:25

Club Patriótico 26 de Julio en esa ciudad.

A partir de la visita de Fidel, la gran mayoría de los exiliados cubanos en la ciudad floridana, entre ellos Jimmy Hirzel, prestaron todo su entusiasmo y apoyo al trabajo del Movimiento Revolucionario 26 de Julio.

Jimmy conoció a Fidel gracias a Francisco González Rodríguez, se lo presentó en un cafetín cercano al Teatro Flagler.

En el mes de abril de 1956, el Club recibió la orientación de la dirección del Movimiento de trasladar hasta México a aquellos hombres de la or-

En la playa de Veracruz, de izquierda a derecha: Chuchú Reyes, Jimmy Hirzel, Raúl Castro, Félix Elmuza y Ernesto Guevara, septiembre de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 110 23/05/2013 13:52:26

ganización que estuvieran dispuestos a integrar el grupo de futuros expedicionarios. De esta tarea se encargó Francisco González, quien adquirió un automóvil marca Packard, modelo 1951, con placa del Estado de la Florida número 1W55655.

Francisco le comunicó a Jimmy la noticia y este de inmediato se ofreció. El 2 de mayo de 1956, cuatro hombres emprendieron el viaje de Miami a México por carretera: Jimmy Hirzel, Oscar Rodríguez (muerto en Alegría de Pío), Celso Maragoto (asesinado por la policía batistiana el 24 de septiembre de 1957) y Francisco González.

La travesía de más de 7000 kilómetros en un carro con fallas técnicas, no detectadas en el momento de su adquisición, y la escasez de dólares, les causó serios trastornos a aquellos hombres, en su propósito de llegar cuanto antes a Ciudad de México. Al arribar el 26 de mayo a la frontera mexicana por el Estado de Nuevo Laredo, fueron detenidos por las autoridades de inmigración, a pesar de tener todos sus documentos en regla. Jimmy se enfrentó al oficial causante de la detención, y entre ambos se cruzaron palabras mayores.

Los cuatro cubanos quedaron encarcelados por unas horas. La situación se resolvió, finalmente, cuando el teniente aceptó un "arreglo", que le propuso uno de los detenidos, y los revolucionarios pudieron continuar viaje.

Dos semanas después de haber salido de Miami, llegaron a la capital mexicana. Raúl los recibió y los instaló en el apartamento 5B del edificio 512 de la Avenida Chapultepec.

A los pocos días de su estancia en México, su esposa viajó a la capital azteca con los niños. Desde ese momento su familia compartió con él las estrecheces de la vida en ese país.

El 24 de junio de 1956, la policía mexicana detuvo a los trece cubanos que entrenaban en el rancho Chalco, entre ellos Jimmy Hirzel. Ya ese mismo mes, Fidel y otros compañeros habían sido detenidos. En su declaración ante el Ministerio Público Federal, Jimmy expresó: "...que en dicha finca estaban sujetos al adiestramiento de armas con el fin de defenderse su propia vida, ya que tenían conocimiento que podían ser asesinados por gente a las órdenes de Batista y además para poder realizar

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 111 23/05/2013 13:52:27

algún día sus anhelos políticos". El 10 de julio, dieciséis días después de su detención, Jimmy fue puesto en libertad.

Al mes siguiente redactó un documento que tituló "Testamento político", en él manifestaba:

> ...vamos a hacer la insurrección armada para derrocar al dictador Batista y a su gobierno, y después de ganada la insurrección vamos a hacer la Revolución, o sea, cambiar totalmente el sistema de gobierno dictatorial por un gobierno democrático...

El 23 de noviembre de 1956, un día antes de partir para el punto de reunión donde abordaría el yate *Granma*, como en ocasiones anteriores que había salido de viaje en misiones del Movimiento, se despidió de su esposa e hijos. A ella le dijo: "Tengo que hacer un viaje".

Después de la odisea del desembarco en Las Coloradas y el combate de Alegría de Pío, donde Hirzel mantuvo la serenidad en todo momento, seis combatientes se encontraron en el monte al sureste del lugar del choque con el ejército: Horacio Rodríguez, José Morán, Andrés Luján Vázquez, Félix Elmuza, Alfonso Guillén Zelaya y Jimmy Hirzel.

Jimmy, preocupado porque los documentos que llevaba encima pudieran caer en manos del Ejército, pidió ayuda a Guillén Zelaya para esconderlos. Debajo de unas piedras quedaron ocultos un libro y unas cartas personales.

Ese grupo, la noche del 6 al 7 de diciembre, se dividió. Félix Elmuza, Andrés Luján y Jimmy Hirzel se internaron en los cañaverales de Alegría de Pío, donde fueron hechos prisioneros por el Ejército y trasladados al cuartel provisional instalado en el batey del mismo nombre. La noche del 8, junto con los también expedicionarios Armando Mestre, Luis Arcos y José Ramón Martínez, fueron conducidos por varios marinos y soldados hasta un oscuro rincón del monte Macagual, y los asesinaron alevosamente. Esa misma madrugada sus cadáveres serían arrojados por los asesinos ante las puertas del cementerio de Niquero. Jimmy Hirzel, héroe de la patria, contaba al morir 29 años de edad.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 112 23/05/2013 13:52:28

Félix Elmuza Agaisse

Pronto estaré en Cuba por la libertad de nuestra patria.

El 24 de noviembre de 1917 nació en el municipio de Marianao, provincia de La Habana, Félix Elmuza Agaisse, primogénito del matrimonio compuesto por Esaad Elmuza Eldzabe, de nacionalidad palestina, y Luisa Otilia Agaisse, natural de La Habana, ama de casa.

Tres años después, la familia Elmuza-Agaisse aumentaba con el nacimiento de una niña a la que pusieron por nombre Cira.

El único ingreso al presupuesto familiar era el que

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 113 23/05/2013 13:52:29

obtenía Esaad de la venta de leche de unas vacas de su propiedad y la crianza de algunos animales domésticos. Al crecer la familia, y con ella los gastos, tuvo que dedicarse también a la venta ambulante de prendas de vestir.

Las primeras letras las aprendieron Félix y Cira en una escuelita privada de su barrio. Posteriormente, matricularon en la Escuela Mendoza, donde terminaron la primaria. Félix ingresó en el Instituto de Comercio, en Monte 342, en La Habana, donde se graduó de tenedor de libros en 1934. Se le expidió el título el 7 de junio del mismo año, aunque nunca ejerció la profesión.

Se interesó por el periodismo y logró la publicación de una revista que le puso por nombre *Amena,* que imprimía gracias a los anuncios pagados que él gestionaba con los comerciantes. A la vez, fungía como reportero de los diarios *La Prensa* y *La Discusión*. También trabajó para el periódico *El Sol,* en la calle Gómez 117, en Marianao.

En 1937 decidió matricular Bachillerato, estudios que no concluyó por problemas económicos.

En 1938 desempeñó la plaza de jefe de Información del noticiero El Progreso Cubano, que se transmitía por las emisoras CMBC y COBC, hoy Radio Progreso, cuando su estudio estaba en las calles de Monte y Ángeles.

A finales de 1939 se casó con Hortensia Fernández, de cuya unión nacieron sus dos primeros hijos: Félix, en 1940, y Roberto, en 1944.

Continuó su labor como periodista entre los años 1940 a 1952. En ese período escribió crónicas policiacas, criticó la política municipal y se pronunció con tendencia radical, aunque no se le conocieron relaciones políticas con partido alguno hasta esa fecha. El 26 de noviembre de 1946 recibió el certificado de capacitación periodística de la Escuela Manuel Márquez Sterling, y el 31 de enero de 1949 se colegió como profesional, después de más de diez años de estar ejerciendo la profesión.

En enero de 1948 contrajo matrimonio nuevamente. De esta unión nacieron dos hijos: Mercedes, en el mismo año 1948 y Edilberto, nacido tres años después.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 114 23/05/2013 13:52:29

El 22 de febrero de 1954 embarcó para Miami y allí, entre los exiliados cubanos, comenzó para él una vida distinta que le permitió relacionarse con los que por encima de la lucha por la subsistencia diaria pensaban en un mejor destino para la patria. El hecho histórico del Moncada abrió nuevas esperanzas y señaló el camino de la insurrección ante la dictadura. Ese fue el espíritu que respiró el morito Elmuza entre los emigrados.

La vida para Elmuza en Estados Unidos estuvo preñada de amenazas y necesidades económicas. Su participación en actividades conspirativas en ese país hizo de él un blanco de la tiranía. El 28 de abril de 1954 comunicó a un familiar en La Habana: "12:00 p.m. he recibido una noticia; temo por mi muerte, sicarios de Batista me acechan en el exilio...".

En su lucha por la subsistencia tuvo que realizar tareas muy ajenas a su profesión de periodista. Trabajó en hoteles y restaurantes, y fueron varias las ocasiones en que quedó sin empleo. Trabajó en Miami en el Sans Souci Hotel y tomó parte en una huelga por mejoras salariales, acción que se extendió a distintos centros hoteleros de esa ciudad.

En trajines revolucionarios viajó a La Habana clandestinamente, y ni siquiera pudo visitar a su familia. En la correspondencia que envió a sus familiares a Cuba en estos tiempos, sin excluir siquiera una nota, fue constante la preocupación por sus hijos, padres y hermana.

Cuando Fidel y Juan Manuel, después de un recorrido por distintas ciudades de Estados Unidos, arribaron a Miami, el 20 de noviembre de 1955, ocurrió un encuentro entre los tres revolucionarios.

Elmuza, junto a Fidel y Juan Manuel, ocupó un lugar en la mesa que presidió el grandioso acto de apoyo al Movimiento para la recaudación de fondos y la creación del Club Patriótico 26 de Julio, en el Teatro Flagler, de esa localidad floridana. Desde esa fecha, Félix fue una de las figuras principales de la dirección del Movimiento, y a partir de ese momento su integración al trabajo revolucionario fue total.

El 26 de enero de 1956 anunció a su hermana, desde Miami, sobre su próxima salida para México: "El día 15 de febrero tengo

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 115 23/05/2013 13:52:29

que hacer un viaje a México, donde estaré como un mes y de allí, estaré en Cuba".

A su patria volverá en el *Granma*. Lo que da la certeza de que viajó a México a unirse a Fidel, fue la dirección que envió a Cira, en carta del 8 de febrero del mismo año: "Escribes a esta dirección: Amparan No. 49, Sra. María Antonia González, México D.F. (Para Elmuza)". Y la casa de María Antonia fue el primer cuartel general del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en México, un santuario de la patria en suelo mexicano.

El martes 14 de febrero de 1956, a las 6:00 de la tarde, abandonó por vía aérea la ciudad de Miami con rumbo a la capital azteca para incorporarse al trabajo del Movimiento en ese país.

Al producirse la detención de Fidel y la de un numeroso grupo de miembros del Movimiento, en México, Elmuza fue el encargado de trasladar a todo el personal albergado en las casas-campamento —aún no detectadas por la policía— y enviarlo a la ciudad de Veracruz. Recibió la encomienda de garantizar el mismo reglamento que regía el comportamiento y la disciplina de los lugares anteriores, así como velar porque los futuros expedicionarios continuaran el entrenamiento.

Fue a Félix a quien Juan Manuel Márquez remitió la recaudación del Movimiento en Nueva York para los gastos que originaría la asistencia legal de los cubanos detenidos en México.

Con el fin de obtener fondos por la difícil situación económica que creó la detención del grupo de revolucionarios, al tener que mover a todo el personal fuera de Ciudad de México, Elmuza debió ir a Miami el 15 de julio, pero estuvo ocupado en la atención del personal de las casas de Veracruz y Jalapa. Además, el 10 de julio enfermó de fiebre tifoidea con temperaturas de 39 a 40 grados. A pesar de la crítica situación económica del Movimiento, a Elmuza no le faltaron ni la medicina ni la atención médica. Guardó cama durante once días.

A los dos días de levantarse, se trasladó a Ciudad de México. Había preparado las condiciones para que su hijo mayor fuera a incorporarse al grupo de futuros expedicionarios, y escribió: "Como yo lo había pedido (a la Dirección del Movimiento) me dieron hasta el pasaje, desde luego él estará al lado

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 116 23/05/2013 13:52:29

mío y figúrate, qué yo quisiera para él, pues será mi ayudante en la fábrica". Con esta expresión se refería habitualmente al trabajo revolucionario. En definitiva, su hijo no pudo hacer el viaje.

Además de las tareas propias de la responsabilidad que ocupaba al lado del jefe de la Revolución, Elmuza también entrenaba. Arsacio Vanegas, el mexicano que sirvió de entrenador de los expedicionarios, relató: "Se llevaba un récord de todas las gentes, de todos los compañeros, de su comportamiento, de su forma de ir asimilando los conocimientos; esto se calificaba, y muchos compañeros eran sobresalientes, como Félix Elmuza...".

En la planilla de control y evaluación como combatiente, al concluir su preparación militar, entre otros datos aparece: "Qué arma maneja: Ametralladora 30,06; pistola. Disciplina: B. Reservado: Sí. Carácter: Afable. Capacidad de mando: B. Capacidad mental: B. Aprobado en Tiro: Sí. Aprobado en patrullaje: Sí. Mando que ocupa: inspector, Jefe Rgto. Libertad. Calificación en examen militar: B".

El día de la partida hacia Cuba, escribió a su hermana:

> Mi queridísima hermana, viviré en el corazón de ustedes, los hombres mueren, las ideas no. Marta y Felito siempre estarán orgullosos de su apellido. Cuida siempre a mis hijos (4) como yo cuidaría a los tuyos. Siempre, te ayudaré. Tu hermano que siempre te quiere. Felito. Noviembre 24 del 56.

Y a su hijo mayor (Félix), este conmovedor mensaje para que le fuera entregado si caía:

> Mi queridísimo hijo Felito: Estas cortas líneas para decirte que nunca le temas a la vida, sé valiente, leal y arriesgado, tu padre no pudo triunfar pero te dejó un nombre que siempre llevarás en alto. Cuida de tus tres hermanos. Yo siempre velaré por ti. Tu padre que nunca te olvida, Felito. En un lugar del Caribe, Nov. 24/56.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 117 23/05/2013 13:52:29

Félix Elmuza fue designado ayudante de la Intendencia, en el Estado Mayor del destacamento expedicionario. Durante la retirada de la zona de combate después del desembarco, tras la dispersión en Alegría de Pío, el 5 de diciembre de 1956, seis hombres se encontraron en el monte, al sureste del lugar, entre ellos Félix Elmuza. Al día siguiente, caminaron sobre el diente de perro que les destrozó las botas. Les parecía que sus pasos siempre los llevaban al mismo sitio. La noche del 6 al 7, el grupo se dividió.

Jimmy Hirzel, Andrés Luján y Félix Elmuza se internaron, al parecer, en los cañaverales al norte de Alegría de Pío, donde fueron apresados y trasladados al cuartel en el batey.

La noche del 8, los tres expedicionarios, a los que se habían agregado los también combatientes Luis Arcos, Armando Mestre y José Ramón Martínez, fueron llevados en una camioneta a un apartado rincón del monte Macagual y acribillados a balazos por varios soldados y marinos.

"Pronto estaré en Cuba por la libertad de nuestra patria", había escrito a su hermana poco antes de partir hacia México. Y con su sangre selló el compromiso y abonó el camino hacia el logro del objetivo anunciado.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 118 23/05/2013 13:52:30

José Ramón Martínez Álvarez

A Batista hay que romperlo de una forma o de otra.

El 28 de marzo de 1928 nació José Ramón, el primer hijo del matrimonio compuesto por Felipe Martínez Millán e Hilaria Álvarez Mojena, en su humilde casa de Agramonte No. 28, Guanajay, pueblo que entonces pertenecía al territorio de la provincia de Pinar del Río.

El padre de José Ramón era obrero de la tenería José Suárez e Hijos, sita en la calle Valdés No. 25 (hoy Tenería José Ramón Martínez Álvarez, en el mismo lugar, pero Avenida 77 No. 7002), en Guanajay.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 119 23/05/2013 13:52:31

De Hilaria y Felipe nacieron cinco hijos más: Francisco, María del Carmen, Emma, Bertha y Adolfo; por lo que, con la alegría del advenimiento de cada nuevo hijo, se hacía más crítica la situación económica de la familia, que sufría además el período más represivo del machadato.

José Ramón era afable, cariñoso y rebelde, características que lo distinguieron siempre. A pesar de su interés por estudiar, solo pudo ir al colegio hasta el tercer grado, educación que recibió en la escuelita pública Pedro García Valdés.

Aún sin haber alcanzado la adolescencia comenzó a trabajar como repartidor de cantinas de la fonda Las Brisas, y las pocas pesetas que le pagaban servían para ayudar al presupuesto familiar; con el tiempo, pasó a trabajar, en el mismo lugar, como auxiliar de cocina, y su hermano Francisco tomó el puesto de repartidor de cantinas que él venía realizando.

Ya adolescente viajó a Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud) a trabajar como minero. Regresó luego a Guanajay y consiguió empleo en una arenera de Quiebra Hacha. Tam-

En el centro, en compañía de familiares y amigos en Cuba.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 120 23/05/2013 13:52:31

bién realizó trabajos en la construcción, aún sin haber cumplido los 16 años de edad. El rudo oficio fue haciendo de José Ramón un joven de fuerte complexión física. A su carácter jovial y amistoso se sumaba el espíritu de camaradería que manifestaba en sus relaciones con los compañeros de trabajo.

De la arenera pasó a laborar en una plaza de auxiliar en la tenería donde trabajaba el padre, allí se hizo curtidor.

A pesar de lo apremiante que resultaba el dinero para la subsistencia, José Ramón era un joven muy desprendido. Muchos de sus amigos y compañeros, en ocasiones difíciles, contaron con su desinteresada ayuda, al extremo de quedarse él a veces sin un centavo ante el reclamo de la necesidad de alguno de ellos. Además, era divertido y muy alegre.

La palabra dominical del líder del Partido Ortodoxo, Eduardo Chibás, se escuchaba cotidianamente en la casa de la familia Martínez-Álvarez, y la muerte del líder ortodoxo causó una honda consternación.

En 1952, José Ramón comenzó como operador de una de las nuevas máquinas que se instalaron en la tenería, con lo que mejoraron algo sus condiciones de trabajo y salario.

El golpe de Estado del 10 de marzo enervó a José Ramón, quien le expresó a su padre: "Oye, a este hay que romperlo de una forma o de otra".

Abelardo García, jefe de la célula de los jóvenes más radicales de la Juventud Ortodoxa en Guanajay, ya en trajines insurreccionales, y Ángel Sánchez, que conocían las cualidades de José Ramón, hablaron con él para que formara parte del grupo de esa localidad, compuesto, además, por José Francisco Costa Velázquez, Alfredo Corcho Cinta y Jaime Costa. Con ellos, José Ramón viajó a Artemisa, donde se relacionó con muchos de los futuros combatientes del Moncada.

En octubre de 1952 fue agredido por un batistiano al que José Ramón había denunciado públicamente como chivato al servicio del tirano. Tras recibir un fuerte golpe en el cráneo, propinado por dicho individuo, con el muelle de un automóvil, fue trasladado al hospital Emergencia. Ante la gravedad de la lesión, al intervenirlo quirúrgicamente, le pusieron una placa

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 121 23/05/2013 13:52:31

metálica en el lugar afectado. Permaneció 42 días en el hospital. Allí conoció a Micaela Cominches, residente en Santiago de Cuba, quien tenía un hijo ingresado, quien le prestará una valiosa ayuda. Al ser dado de alta, se integró de inmediato a las tareas que le asignó el Movimiento.

Cumplió disciplinadamente con las orientaciones que recibió del responsable de su célula. Asistió a las reuniones de Prado 109, lugar en el que conoció a Fidel. El 27 de enero de 1953, por la noche, fue uno de los 1200 jóvenes participantes en la manifestación de las antorchas.

Recibió, junto con otros compañeros, clases de arme y desarme en lugares discretos de la Universidad de La Habana. Participó en prácticas de tiro real en las fincas Jabaco y Martín Mesa, en Guanajay.

Fue tal la discreción observada por José Ramón, que ninguno de sus familiares supo nunca de sus actividades revolucionarias. En una ocasión, durante el entrenamiento, recibió un profundo arañazo en el estómago. Más tarde, mientras descansaba en su cuarto, la madre se lo descubrió, y al preguntarle cómo se lo había hecho, José Ramón, restándole importancia, le contestó que había sido cruzando una cerca de púas.

El 24 de julio de 1953, sobre las 6:00 de la tarde, se despidió de su madre diciéndole que iba de excursión a Varadero. Al anochecer de ese día, junto con sus compañeros de célula, se dirigió a la casa de Léster Rodríguez, que vivía en la calle Basarrate, en La Habana. Léster y Raúl Castro se encontraban en el lugar. Poco después llegó el jefe del Movimiento con los boletines de ese grupo, que embarcaría hacia Oriente.

Desde ese momento, Léster quedó como jefe del grupo donde estaba José Ramón, que tomaría parte en el asalto al Moncada. Salieron de La Habana el 24 de julio a las 9:00 de la noche en ómnibus, y sobre las 12:00 del día del 25 arribaron a Santiago de Cuba. Fueron alojados en le calle Celda No. 8; a las 12:00 de la noche de ese día se trasladaron para la Granjita Siboney.

José Ramón fue asignado al grupo que atacaría el Palacio de Justicia, bajo las órdenes de Raúl Castro. Tomada la posición y

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 122 23/05/2013 13:52:31

hechos prisioneros sus ocupantes, subieron a la azotea y con las armas que arrebataron a los custodios del Palacio abrieron fuego contra el cuartel hasta que se les agotó el parque. La posición se hizo insostenible, desde el cuartel barrían la posición con una ametralladora calibre 50.

Después de una hora de combate, se dio la orden de retirada, no sin antes liberar a los militares que mantenían prisioneros. José Ramón se quedó cubriendo, después se incorporó al grupo y se fue en el mismo carro en que había llegado. Se dirigieron a una playa cercana de Santiago de Cuba, se quitaron los uniformes y Raúl ordenó fraccionarse al regresar a Santiago. Ante la numerosa movilización de tropas de la tiranía, decidieron abandonar el carro en el reparto Vista Alegre. José Ramón recordó a la familia santiaguera que conoció durante su hospitalización en Emergencia y buscó refugio junto con dos de sus compañeros de Guanajay. El matrimonio —Alfredo Díaz y Micaela Cominches— los escondió durante unos días y después les facilitó su traslado a La Habana.

A los 20 días después del Moncada, los padres y hermanos de José Ramón, por medio de Alfredo Díaz, se enteraron de que él estaba vivo. Supieron de su participación en el ataque al cuartel por los registros que casi de inmediato efectuó la policía en la casa y por los interrogatorios a que los sometieron.

Nada habla más alto del patriotismo y desinterés de José Ramón que el hecho de que, al recibir la orden de partir a la cita con la patria en el Moncada, tenía muy adelantados los preparativos para su boda.

Asilado finalmente en la embajada de Panamá, partió de Cuba para ese país, el 26 de septiembre de 1953. Su situación económica en el istmo lo obligó a marchar a Costa Rica, donde trabajó en lo que se le presentó. A principios de 1954, José Ramón, cuando laboraba en los festejos carnavalescos en la capital de Panamá, durante un altercado, un guardia le propinó con el tolete un fuerte golpe en la cabeza. Intervenido en un hospital en Costa Rica, consideraron necesario extirparle un ojo, y, posteriormente, implantarle una prótesis de vidrio.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 123 23/05/2013 13:52:31

Ante la agresión perpetrada contra Costa Rica, en enero de 1955, por la dictadura de Anastasio Somoza, de Nicaragua, José Ramón, como muchos otros cubanos, tomó las armas en defensa del gobierno constitucional de ese hermano país, gesto solidario reconocido por el gobierno de esa nación, que le hizo entrega de un documento que acreditaba su participación como combatiente contra las fuerzas somocistas que invadieron el territorio costarricense.

El 10 de junio de 1956, Fidel viajó a Costa Rica e hizo contacto con José Ramón y otros compañeros moncadistas allí exiliados, ya comprometidos con los preparativos expedicionarios.

En 1956 le escribió a Micaela Cominches: "Vieja, pronto volveré a Santiago. Ya encontré a mi padrino", refiriéndose a su integración al grupo comandado por Fidel.

El 25 de noviembre de 1956, José Ramón fue uno de los 82 hombres que abordaron el *Granma* con destino a la patria.

Tras el desembarco en Las Coloradas, un grupo de ocho compañeros al mando de Juan Manuel Márquez —entre los cuales estaba José Ramón— tomó otro rumbo dentro del mangle y se separó de la columna expedicionaria, saliendo a tierra firme algo más al norte que el grueso del destacamento. Después de más de 36 horas de haber desembarcado y sin idea de dónde se encontraban sus compañeros, hicieron contacto casi accidental con el también expedicionario Luis Crespo, en la casa del campesino Augusto Cabrera. Por mediación de este campesino y de Crespo, el grupo pudo reunirse al amanecer del día 4 con el resto de la columna.

Al producirse la dispersión en Alegría de Pío, el 5 de diciembre, tras el choque con el Ejército, José Ramón formó parte del grupo más numeroso de 14 combatientes que logró reunirse en la retirada. Después de 72 horas de inciertas caminatas, atenazados por la sed, el hambre y el cansancio, y fraccionado nuevamente el grupo, José Ramón fue sorprendido por una patrulla enemiga, junto con Luis Arcos y Armando Mestre, en la mañana del día 8 de diciembre, en el potrero de Salazar,

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 124 23/05/2013 13:52:31

a orillas del río Toro. Los ataron y condujeron hasta un lugar conocido por Las Guásimas, y de allí los trasladaron al cuartel provisional instalado en Alegría de Pío.

Esa misma noche, los tres combatientes, más Jimmy Hirzel, Andrés Luján y Félix Elmuza, fueron llevados en una camioneta hasta un tenebroso rincón del monte Macagual, y allí acribillados a balazos.

Durante su estancia en Costa Rica, escribió a su madre: "Me mandaron a buscar y salgo para allá, después te mandaré noticias". La siguiente noticia fue la de su muerte heroica en brazos de la patria.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 125 23/05/2013 13:52:31

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 126 23/05/2013 13:52:32

Armando Mestre Martínez

Los que mantenemos nuestros ideales no nos quejamos, así tengamos que estar en el fondo del mar.

Nació el 20 de mayo de 1927, a las 12:00 de la noche, en una casa de la calle Neptuno, La Habana. Fue el segundo de tres hermanos. Su padre, Críspulo Mestre era de profesión herrero, mecánico, en ocasiones vendedor de tamales y también obrero eventual del Tejar Cuba, en Arroyo Naranjo. Su madre, Isabel Martínez Peraza, era costurera, bordadora y vendedora de flores artificiales que ella misma confeccionaba.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 127 23/05/2013 13:52:33

El despertar a la vida fue en medio de la doble discriminación que la injusta sociedad le reveló muy pronto: ser pobre y ser negro. Eran los años del gobierno de Machado. No obstante, Isabel, la madre, no era persona que se amilanara ante las dificultades.

Como era costumbre en aquella época, muchos padres enseñaban a los hijos las primeras letras y las primeras cuentas antes de enviarlos a la escuela. En el caso de Armando, fue su padre el primer maestro, cuya forma ruda de educar no benefició realmente al menor.

En el año 1933 matriculó en primer grado en la escuela pública, sita en las calles Rayo e Indio, donde terminó el segundo grado. Los grados tercero y cuarto los cursó en la escuela pública No. 15, en la calle Neptuno, entre Espada y Hospital. Y en la escuela pública número 27, en Soledad, entre Concordia y Virtudes, cursó los grados quinto y sexto.

Con ocho años de edad participó en una competencia de atletismo que se efectuó en la Casa de Beneficencia, entre diferentes planteles, y ganó la medalla de oro en 50 metros planos.

A la vez que estudiaba, Armando ayudaba a la economía familiar. A los diez años de edad se colocó como repartidor de cantinas. Su hermano Israel repartía hielo, Zenaida trabajaba como doméstica e Isabel como cocinera. Además, Armando se dedicaba a limpiar escaleras o a la venta de chiviricos en el terreno de pelota conocido por El Hoyo, sito, entonces, en Infanta y 23.

De 1933 a 1939, la familia Mestre, por su difícil situación económica, cambió de domicilio muchas veces.

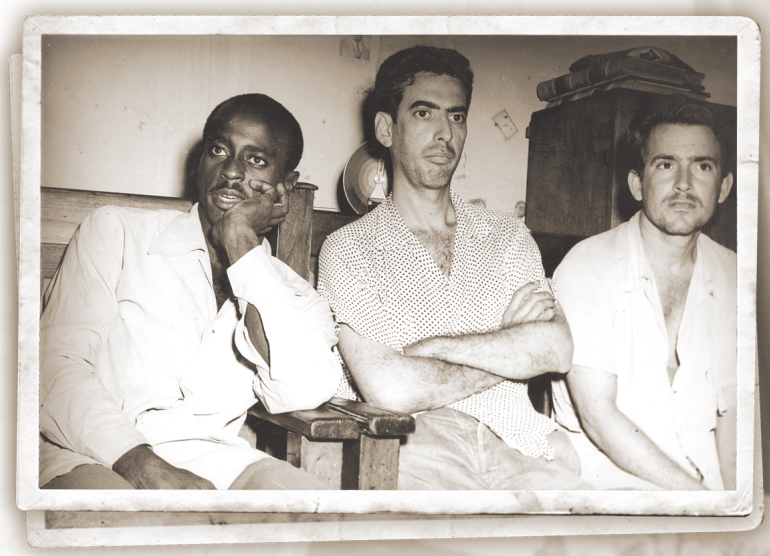
En 1944 se presentó a examen en el Instituto de la Víbora, lo aprobó e inició el Bachillerato.

Sólo en el primer año pudo acudir al curso diurno en el Instituto de la Víbora. Su familia dejó de recibir la ayuda económica del padre, quien llevaba varios años en el exterior. Matriculó el segundo año nocturno y comenzó a trabajar en la construcción. En el año 1949, la situación económica lo obligó a dejar el Instituto y dedicarse por entero al trabajo. Ya por

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 128 23/05/2013 13:52:34

esa época inició sus contactos políticos con la Juventud Ortodoxa, a través de Eustaquio Remedios.

Al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Eduardo Chibás, líder del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), una manifestación de simpatizantes y miembros de la Juventud y del Partido Ortodoxo acudieron a su tumba a rendirle el homenaje revolucionario que se merecía. Allí, junto a los líderes de la futura gesta del Moncada, Abel Santamaría y Fidel Castro, estaba Armando Mestre.



Armando Mestre (a la izquierda) junto a Oscar Alcalde (al centro) y otro compañero, detenidos luego del asalto al cuartel Moncada.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 129 23/05/2013 13:52:35

Sus actividades revolucionarias fueron aumentando. Las visitas de entrenamiento a la Universidad de La Habana se hicieron regulares; su participación en las manifestaciones estudiantiles, cotidianas. Estuvo presente en la Marcha de las Antorchas, la noche del 27 de enero de 1953.

La discreción de Armando fue tal que ni su hermano siquiera pudo imaginar las actividades revolucionarias en que estaba involucrado. El 24 de julio de 1953, le dijo a su madre que lo habían despedido del trabajo, lo que era muy natural en aquellos años, y que le habían conseguido trabajo en la ciudad de Matanzas. En horas de la tarde, un auto manejado por Oscar Alcalde lo recogió a una cuadra de su casa. Junto con él viajaban, además de Alcalde, el resto de los componentes de la célula: Juan Almeida, Emilio Albentosa y Moisés Maffut. Sólo Oscar Alcalde conocía el lugar de destino. En la tarde del 25 llegaron a Santiago.

Mestre partió para el Moncada en uno de los últimos carros de la caravana. Tras el fracaso de la sorpresa, necesaria para triunfar, los asaltantes se retiraron, no sin antes haber combatido durante casi dos horas. Cuarenta y cinco combatientes, entre ellos Mestre, se replegaron hasta la Granjita. Diecinueve de los 45 hombres siguieron a Fidel, el resto se dispersó. El objetivo del grupo encabezado por Fidel era salir a la Gran Piedra. Después de muchas vicisitudes, el 1ro. de agosto, Mestre fue capturado, junto con sus compañeros, por el teniente Sarría, quien les salvaría la vida a todos los prisioneros, exponiendo la suya propia.

Fue juzgado junto a los moncadistas. El 17 de diciembre de 1953, escribió a su tío Marcelino Batle Mestre, desde la prisión de Isla de Pinos: "...los que mantenemos nuestros ideales no nos quejamos; así tengamos que estar en el fondo del mar".

Sobre las 12:00 del día del 15 de mayo de 1955, traspuso la puerta de la prisión de Isla de Pinos el segundo grupo de combatientes del Moncada puesto en libertad después de 19 meses de encierro, encabezados por Fidel e integrado también por Raúl, Almeida, Armando Mestre, Enrique Cámara, Agustín Díaz Cartaya, Rolando Cortés y Mario Chanes.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 130 23/05/2013 13:52:35

El tiempo (un año y meses) transcurrido desde su salida de la prisión hasta su viaje al exilio, fue de gran actividad revolucionaria.

En el aspecto laboral, no pudo encontrar un trabajo estable, tan pronto se enteraban de su participación en el Moncada, lo despedían, además del acoso a que lo sometieron los órganos represivos de Batista.

La represión policíaca no mermó en Mestre el entusiasmo de su deber revolucionario. Por orientaciones de la dirección del Movimiento, organizó células en Poey, El Rosario, El Calvario, Párraga, El Naranjito, la Floresta, la Chorrera, Santa Amalia, El Moro, la Víbora y el Instituto de la Víbora. La distribución de propaganda, la agitación política, la recaudación de fondos, el proselitismo; fueron tareas que orientó y dirigió.

El 1ro. de octubre de 1955 estuvo presente, junto con otros miembros del M-26-7, en el mitin organizado por el derrocado presidente Carlos Prío en la Plazoleta de los Desamparados, cercana al puerto de La Habana. Cuando Prío, en su discurso planteó

Armando Mestre (al centro, abajo) en unión de varios compañeros de trabajo, durante la construcción del Edificio Masónico en Carlos III y Belascoaín.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 131 23/05/2013 13:52:35

que él se enfrentaría a Batista solamente en las urnas, las voces de los jóvenes del Movimiento se dejaron escuchar con el grito de: "¡Revolución! ¡Revolución! ¡Viva Fidel Castro!". Prío, algo alterado y confundido por aquella consigna, espetó: "La revolución no se dice, la revolución se hace". Y uno de aquellos jóvenes, señalando para Mestre, le contestó: "¡Mire, aquí tiene a uno que ya ha hecho revolución!".

A fines de 1955, Batista arreció la represión en toda la isla. Los propios moncadistas le advirtieron a Mestre del peligro que corría en Cuba. Además, ya la dirección del Movimiento en México estaba reclamando su presencia allí.

El 18 de mayo de 1956 recogió su pasaporte en el Ministerio de Estado. Su padre, residente en Nueva York, al conocer sobre la difícil situación de Armando, decidió que viajara a Estados Unidos, en lugar de Israel, su hermano, que ya estaba en trámites de reunirse con su padre. Israel entendió las razones de aquella urgencia.

El 4 de septiembre de 1956, partió Armando Mestre para Estados Unidos por el Muelle de Hacendados, en el ferry que hacía la travesía Habana-Cayo Hueso. Al llegar a Miami, Mestre hizo contacto con Jacinto Vázquez y otros miembros del Club 26 de Julio, y, posteriormente, a fines de septiembre, viajó con destino a México.

De Ciudad de México se trasladó a Veracruz, donde tuvo la responsabilidad de estar al frente de una de las casas-campamento.

A las 2:00 de la madrugada del domingo 25 de noviembre de 1956, el yate *Granma*, después de una hora de travesía, logró ganar el golfo. Entonces, de las bocas de los 82 hombres, que iniciaban una nueva página de la historia de nuestra América, brotaron espontáneamente las notas del Himno Nacional y la Marcha del 26 de Julio. Entre aquellos bravos venía Mestre, quien pudo hallar acomodo en el techo de la cabina del yate, donde hizo casi todo el viaje.

Cuando el yate, después de siete días y cuatro horas de desafío a las difíciles condiciones marinas, se varó frente a Los Cayuelos, distante, aproximadamente a dos kilómetros de la

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 132 23/05/2013 13:52:35

playa Las Coloradas, Armando, que pertenecía al pelotón de vanguardia, fue uno de los primeros en lanzarse al agua. Junto a Miguel Cabañas buscó un punto en el mangle para iniciar su cruce. Después de dos horas de dificultoso avance sobre el suelo fangoso y resbaladizo, lleno de raíces, unas veces asidero y otras obstáculo, los expedicionarios lograron llegar a tierra firme.

Después de la sorpresa y dispersión en Alegría de Pío, Mestre integró el grupo más numeroso que se replegó del lugar y al día siguiente se dividió. Armando y otros cinco combatientes siguieron por dentro del monte en dirección al Nordeste, en una penosa travesía sin agua, comida ni descanso posible.

En la mañana del 8 de diciembre, los seis hombres fueron descubiertos por la aviación. Mestre, José Ramón Martínez y Luis Arcos Bergnes se separaron de los otros tres, y poco después fueron capturados por una patrulla enemiga.

Conducidos al batey de Alegría, esa misma noche, sacados de allí en una camioneta, junto con los también expedicionarios Jimmy Hirzel, Andrés Luján y Félix Elmuza, fueron asesinados cobardemente en una sombría vereda del monte Macagual.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 133 23/05/2013 13:52:35

Luis Arcos Bergnes

...si por fin tengo el honor
de dar mi vida por la patria,
nunca permitas que nadie,
ni tú, me ponga flores blancas
ni amarillas, rojas siempre:
de mi alegría de vivir
y de dar la vida por la Patria,
rojas siempre.

Luis Arcos Bergnes nació el 23 de julio de 1932 en la calle Aurora, sin número, en Caibarién, Las Villas. Sus padres: Antonio Arcos García, contador del acueducto de ese pueblo, y Rasina Bergnes Durán, ama de casa. Luis fue el penúltimo de nueve hermanos: cinco varones y cuatro hembras.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 135 23/05/2013 13:52:38

Entre su madre y Benita, una española que estuvo casi toda su vida con la familia Arcos Bergnes, le enseñaron a Luis las primeras letras, la lectura del reloj y las tablas elementales de aritmética. A los seis años de edad matriculó en el colegio de los Hermanos Maristas, donde cursó hasta la preparatoria, para su ingreso en el Instituto de Segunda Enseñanza de Remedios, que no realizó porque su vocación era la carrera militar.

Antonio, el padre, muy aficionado al mar, desde temprana edad enseñó a sus hijos la natación y la pesca. Luis, ya mayor, practicó también remos, gimnasia y levantamiento de pesas.

Era de carácter alegre y gran sensibilidad humana, se granjeaba el cariño de cuantos le conocían. Entre sus amigos desde la adolescencia había dos con quienes más afinidad tenía: Ernesto Alemañy y Rafael Guerra Vives (Guerrita), también mártir de la Revolución.

A principios de la década de los 50, sus padres lo enviaron, con uno de sus hermanos, a la capital de la república. Alquiló un cuarto en una casa de huéspedes situada en las cercanías de la Universidad de La Habana, donde convivió con otros jóvenes que cursaban estudios superiores en la bicentenaria casa de estudios. Con ellos, Luis entabló amistad y compartió sus inquietudes políticas. Sintió asco y desprecio por la corrupción administrativa, la violencia gansteril y las medidas antiobreras practicadas por el autenticismo, pero joven aún, y sin comprender que el Ejército de aquella época era solo instrumento y sostén de la clase en el poder, solicitó su ingreso en las fuerzas armadas.

Por esa época compartió su estancia entre la casa de su hermana Adela, en la calle Muralla, en La Habana Vieja, y la de huéspedes.

En la Escuela de Reclutas se distinguió como un experto tirador. Aparte de su vocación por las armas, Luis consideraba que el Ejército estaba al servicio de la ley y la nación.

Pero, al producirse el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, sintió repulsión por el cuerpo armado, al comprobar los abusos y atropellos que los nuevos mandos cometían y la im-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 136 23/05/2013 13:52:38

potencia ante aquella realidad lo hizo reflexionar. Como él no había perdido los contactos con los jóvenes estudiantes revolucionarios que mantenían la Colina universitaria como un bastión de lucha patriótica, consultó con ellos —quienes ya estaban implicados en la lucha insurreccional abierta contra Batista— su decisión de renunciar al Ejército, pero lo convencieron de que podía ser más útil dentro del cuerpo armado, pues podría obtenerse por su conducto información, uniformes y armas, y llevarse a cabo también una labor de proselitismo entre los militares. Precisamente, gracias a su trabajo, logró captar a dos militares destacados en el cuartel de San Ambrosio, quienes cooperaron en el acopio de armas, balas y uniformes para los asaltantes del Moncada.

El 10 de enero de 1953, los estudiantes —organizados en el Comité 10 de Enero— prepararon un acto para conmemorar la caída de Julio Antonio Mella, y erigieron, frente a la escalinata, un pedestal con el busto de Mella, pero fueron violentamente reprimidos por la policía. Entre la noche del 14 y la mañana del 15 de enero, elementos batistianos y anticomunistas embadurnaron con una sustancia oscura el busto de Mella, hecho que, además de ser una profanación, era una provocación y un desafío abierto al estudiantado universitario y al pueblo.

Una impresionante manifestación de protesta contra el régimen bajó desde la Universidad, por la calle San Lázaro, con intención de llegar hasta el Mausoleo de La Punta, con gritos de ¡Abajo Batista! y ¡Abajo la dictadura! Los esbirros trataron de dispersarla a tiros. El saldo del encuentro fue de 14 heridos, entre ellos Rubén Batista Rubio, estudiante guantanamero, cuya herida de bala resultó mortal.

Junto a Rubén, en su lenta agonía en el hospital, estuvo Luis, quien permaneció atento al desenlace hasta el momento de su muerte, que se produjo el 13 de febrero de 1953.

El 26 de julio de 1953, Luis se encontraba de servicio en su centro militar cuando informaron que el Moncada había sido asaltado. De inmediato comprendió que los asaltantes eran sus compañeros, con los cuales había venido colaborando y a quienes en esos momentos seguramente masacraban en Santiago de

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 137 23/05/2013 13:52:38

Cuba. Salió como un bólido para el patio del cuartel y se puso a arengar a los soldados para que se rebelaran contra Batista por los crímenes y abusos que se estaban cometiendo. Llamó a los que se sintieran hombres y cubanos a que lo siguieran. Fue tal la paliza que allí mismo le propinaron, que cuando recobró el conocimiento estaba encerrado en uno de los calabozos militares de La Cabaña.

Durante cuatro meses estuvo totalmente incomunicado. En los dos meses posteriores, antes de ser puesto en libertad, solo le permitieron dos visitas de veinte minutos cada una. Tan pronto salió de prisión pidió su baja del Ejército, pero le comunicaron que debía ser sometido a Consejo de Guerra. A principios de 1954 el tribunal resolvió licenciarlo.

Consiguió trabajo en la construcción, y durante algunos meses laboró en distintas obras en Matanzas y Varadero. Del salario que percibía giraba una parte a la madre para el pago del colegio de su hermana más pequeña. En la provincia matancera conoció a José Smith Comas, con quien estableció una profunda amistad.

En el mes de noviembre de 1954 fue detenido, junto con Enrique y Armando Hart, Faustino Pérez y otros compañeros, acusados de tenencia de uniformes, armas y explosivos, ocupados por la policía en la casa de la calle Salud 222, en La Habana. Semanas más tarde fueron absueltos por falta de pruebas.

Volvió a Caibarién, donde continuó cumpliendo con las tareas del Movimiento 26 de Julio. Señalado por los cuerpos represivos de la tiranía como elemento peligroso, se libró una orden de arresto contra él. Encontrándose en una dulcería conocida por Casa Gabino, llegó la Guardia Rural en un jeep, lo montaron a empujones en el carro y comenzaron a golpearlo en el pecho y el estómago con las culatas de los fusiles.

Dos de los compañeros que estaban con él en la dulcería, uno corrió a avisarle a la familia y el otro hacia el parque. Era un joven muy querido por los trabajadores de los muelles y pescadores de Caibarién, y muchos de ellos estaban refrescando por los alrededores del parque. Al recibir el aviso de la

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 138 23/05/2013 13:52:38

detención de Luis y que posiblemente lo conducían al cuartel para asesinarlo, un buen número de personas ocuparon posiciones en la acera más cercana al edificio castrense, que se encontraba frente al parque.

Cuando Luis, ya cerca de la puerta del cuartel, bajó del jeep, golpeó fuertemente al custodio de un puntapié en el bajo vientre y corrió hacia el parque. Los militares fueron tras él.

Luis pudo llegar hasta su casa. Subió las escaleras vomitando sangre. La numerosa familia Arcos, advertida también, se había parapetado en el balcón, y cuando los guardias intentaron penetrar en la casa por la fuerza fueron recibidos a tiros y botellazos. La fuerza represiva disparó contra la casa, aunque no tardó en retirarse.

El incidente no cobró mayores proporciones por el prestigio de que gozaba la familia Arcos Bergnes en el pueblo.

Ya la vida de Luis corría peligro. Su casa estaba permanentemente vigilada. Una noche, la familia logró trasladarlo para el sótano de una casa vecina y de allí, escondido en un carro de leche, lo sacaron fuera de la ciudad, de donde tomó rumbo a La Habana.

Ante la imposibilidad de permanecer más tiempo en Cuba por la persecución de que era objeto, el Movimiento 26 de Julio decidió su viaje a México y su incorporación al contingente revolucionario que se preparaba para el futuro empeño expedicionario.

La solicitud de su pasaporte aparece con fecha 28 de febrero de 1956. En el modelo vienen contenidas sus características físicas: estatura: 1,65 m; pelo: castaño; piel: trigueña; ojos: pardos; peso: 72 kg.

Cuando Luis Arcos Bergnes bajaba la escalera de la casa de su hermana Adela, que, vivía en Marianao, para salir a tomar el barco que lo conduciría a México, detuvo sus pasos, se viró hacia ella y le dijo:

> Bueno, mi hermana, ya me voy. No te preocupes, que bicho malo nunca muere, y nos vamos a volver a ver. Pero fíjate, si por fin tengo el honor de dar mi vida por la patria,

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 139 23/05/2013 13:52:38

nunca permitas que nadie, ni tú, me ponga flores blancas ni amarillas, rojas siempre: de mi alegría de vivir y de dar la vida por la Patria, rojas siempre.

Al llegar en agosto de 1956 a México, se trasladó a Veracruz. Alegre, dicharachero, de voz bien timbrada, recreaba a sus compañeros de lucha cantando, acompañado de una guitarra que tocaba de oído, y también de la filarmónica. Le gustaba interpretar canciones mexicanas.

Parte de su entrenamiento lo realizó en el rancho María de los Ángeles, cerca del pueblo de Abasolo, en el Estado de Tamaulipas.

Después de abordar el yate *Granma,* el 25 de noviembre de 1956, Luis desempeñó un importante papel por sus conocimientos del armamento. Fidel improvisó un campo de tiro en el yate, y fueron Luis y Cándido González quienes se dedicaron al ajuste de las armas. También Luis, que conocía del manejo de los cañones antitanques, los preparó y montó en la popa para el supuesto caso de que hubiera dificultades.

De izquierda a derecha: Raúl Suárez, Luis Arcos y Miguel Saavedra, en el Hemiciclo a Juárez, Ciudad de México, 17 de agosto de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 140 23/05/2013 13:52:38

Después del desembarco y de la penosa caminata durante tres días, el grupo expedicionario llegó a una pequeña zona boscosa de Alegría de Pío. Al rato de estar en el lugar, en horas de la tarde, fuerzas de la tiranía chocaron con los revolucionarios. El sitio se convirtió en un infierno de fuego y plomo.

Ante la dispersión por la sorpresa del encuentro armado, el grupo que se reunió después de la retirada forzosa, en el que estaba Luis, lo componían 14 combatientes. Grupo que, a su vez, se dividió ante los distintos criterios sobre la ruta a seguir.

Al amanecer del día 8 de diciembre, seis expedicionarios, entre los que se encontraba Luis, fueron detectados por la aviación, la cual comienza a hostigarlos. Una nueva dispersión: Luis Arcos, Armando Mestre y José Ramón Martínez tomaron en dirección al río Toro. Al llegar a un potrero conocido por Salazar fueron sorprendidos por una patrulla enemiga, trasladados hasta el caserío de Las Guásimas y luego hasta el batey de Alegría de Pío, donde el Ejército de la tiranía había establecido su puesto de mando provisional. Allí se encontraron con otros tres compañeros que habían corrido similar suerte: Jimmy Hirzel, Andrés Luján y Félix Elmuza.

La noche del 8 de diciembre, los seis expedicionarios fueron conducidos en una camioneta hasta un oscuro rincón del monte Macagual, donde fueron vilmente ametrallados con las manos atadas a la espalda.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 141 23/05/2013 13:52:38

René Bedia Morales

(...) la misión de todo cubano digno es morir por la Libertad.

A las 8:00 de la mañana del 30 de abril de 1923 nació René Bedia Morales, en la calle 15, No. 82, en Santiago de las Vegas. Sus padres fueron Clemente Bedia Valdés y Amparo Morales Angueira. Poco después, de nacer René, la familia Bedia-Morales se mudó para el pueblecito de Calabazar. Desde muy pequeño vivió con su madre, el padrastro, Horacio Lara, y una tía, en un pequeño cuarto de madera, en muy mal estado. Estudió hasta el quinto grado en la escuela pública. Aún adolescente, abandonó

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 143 23/05/2013 13:52:40

los estudios para ponerse a trabajar. Joven despierto y capaz, no pudo desarrollar su vocación por las letras ante la necesidad de ganarse la vida y ayudar económicamente a su progenitora. Se hizo pintor de brocha gorda, oficio que no permitía ganancias por encima del nivel de pobreza general imperante en el país.

Al crearse el Comité del Partido Ortodoxo en Calabazar, René formó parte de su rama juvenil, integrada por Rolando García como presidente, Pedro Trigo, Julio Trigo y otros compañeros. El trabajo de la Juventud Ortodoxa en Calabazar estaba dirigido fundamentalmente a la propaganda, y en este aspecto René, aunque no tenía cargos en la organización y solo era miembro de fila, se mostró muy activo.

Relata el moncadista José Luis López:

> Desde muy joven siempre fue muy serio. Nunca se le vio en una fiesta. Aunque tampoco podía darse el lujo de gastar dinero alguno en fiestas. Sus conversaciones eran profundas y analíticas. No perdía su tiempo en cosas baladíes. Como deporte le gustaba la pelota, aunque nunca pudo practicarla, pero seguía con interés el desarrollo del campeonato nacional. Del periódico lo leía todo, diariamente, y muy especialmente las noticias de política internacional, y los editoriales que se refirieran a este tema.

René colaboró en la redacción de la publicación *La Voz de la Ortodoxia,* que se editó en Santiago de las Vegas, y cuyo primer número vio la luz el 25 de mayo de 1951.

René Bedia era oyente asiduo de la hora dominical de Chibás. La escuchaba en la radio del Liceo Ortodoxo de Calabazar, lugar de reunión habitual de los jóvenes simpatizantes de ese Partido.

Fidel era visita habitual en Calabazar y en el Liceo Ortodoxo, donde mantenía contacto con Pedro Trigo y otros compañeros. Como la presencia de Bedia era usual en dicho local, en algunas ocasiones coincidió con Fidel, y prestaba mucha atención a los pronunciamientos que él hiciera.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 144 23/05/2013 13:52:40

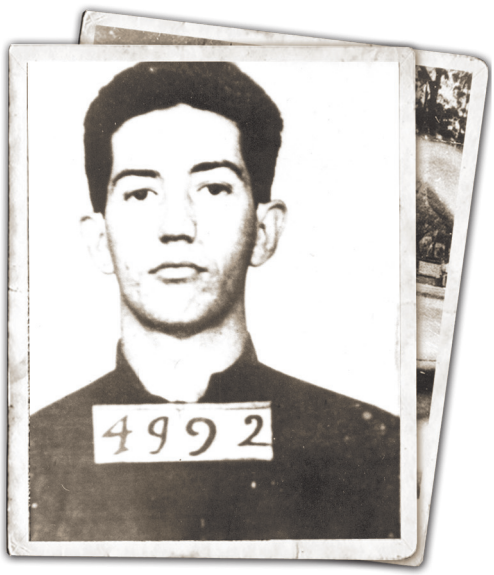
José Luis López añade:

> Cuando se produjo el golpe militar del 10 de marzo, René se encontraba en el Liceo. Allí se escuchó el discurso soberbio y ridículo que pronunció Batista. Aún recuerdo las palabras de René: "Ese es el mismo perro de siempre, el mismo estafador, el mismo criminal". Y dijo, indignado: "Batista no va a resolver los problemas de Cuba".

Fidel contó con los jóvenes ortodoxos de Calabazar cuando comenzó a preparar el ataque al Moncada. Entre esos jóvenes estaba René.

Las primeras actividades de la célula fueron las reuniones, donde se discutían las tareas y orientaciones que se recibían, y el acontecer nacional. Después comenzaron las prácticas militares en el Salón de los Mártires de la FEU en la Universidad de La Habana y en una finca cercana a Calabazar. La célula recibía las orientaciones de Fidel a través de su responsable, Pedro Trigo.

Foto de la ficha, antes del encarcelamiento en Isla de Pinos.



tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 145 23/05/2013 13:52:41

René —agrega López— nunca dejó de asistir a una reunión. Cuando no teníamos para pagar el pasaje de la guagua a La Habana Pedro lo costeaba de su bolsillo. Y muchas fueron las ocasiones que nos íbamos sin comer y no había dinero ni para un café al terminar las reuniones o las prácticas militares y tener que conformarnos con un vaso de agua.

René participó en todas las prácticas del manejo de armas, tanto en la Universidad como cuando comenzaron a realizarse en una finca cercana a Calabazar.

El 24 de julio de 1953, René Bedia, junto con Julio Trigo, Oscar Quintela, Pedro Gutiérrez y José Luis López, se trasladó a La Habana. Y de la capital partió en auto a la cita en Santiago de Cuba. Al llegar a esta ciudad fue alojado, junto con sus acompañantes, en Celda No. 8. El propio René relató los hechos en una carta escrita después desde la cárcel:

Yo salí de La Habana con un íntimo amigo mío llamado Julio Trigo López. Salimos el viernes anterior a los hechos y llegamos aquí a Santiago, el sábado alrededor de las 6 de la tarde. Enseguida fuimos alojados en la casa Celda No. 8. Ya allí, nos bañamos, pero parece que una vieja lesión que tenía en los bronquios mi amigo Julio, y la cual consistía en que los vasos sanguíneos de los bronquios se le dilataban con gran afluencia de sangre. Parece que el viaje tan agotador y luego el baño, le provocó una hemoptisis.

Enseguida yo lo llevé hasta un catre y lo acosté. Después, como a las diez de la noche trató de levantarse y le vino sangre de nuevo, por lo cual lo volví a acostar y le dije que se olvidara a qué él había venido, ya que tenía mucho valor, pero era un hombre enfermo, y lo que haría con su empecinamiento sería poner en peligro la vida de todos los demás participantes. También le dije que trataría de superarme, y lucharía por los dos, a lo cual él quedó convencido. Serían las once y media de la noche, cuando

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 146 23/05/2013 13:52:41

llegó un señor y nos dijo que nos íbamos, que ya había llegado la hora (quiero aclarar que nosotros cuando llegamos a Oriente, sabíamos que había llegado la hora de pelear, pero no sabíamos cuándo, ni dónde). Yo me despedí de mi amigo con frases de consuelo y él quedó tranquilo. Salimos rumbo a Siboney (mi amigo Julio Trigo no fue con nosotros), llegamos, nos vestimos, nos dieron las armas y salimos para el Moncada, llegamos y nos retiramos. Después aparece Julio Trigo López muerto en el asalto al Moncada. ¡Asesinado!

Yo pido que se esclarezca este crimen. Muchas gracias.

Esta ha sido mi declaración ante los Tribunales que me juzgan por mi participación en los sucesos del cuartel Moncada en la madrugada del 26 de julio de 1953, y de la cual me siento sumamente orgulloso.

Quiero asimismo, que esta declaración llegue a manos de los familiares de Julio Trigo y los míos propios y que sea guardada como un documento de valor de los crímenes cometidos por estos hombres que dominan a Cuba y que no parecen hombres sino bestias prehistóricas, insaciables de sangre.

También quiero que sirva para que no deje decaer el ánimo y se luche con más valor y dignidad. Yo estoy preso, y es posible que tenga que pasar una buena temporada a la sombra, pero eso a mí no me asusta, ya que mi valor y resignación están a toda prueba. Yo vine aquí una vez, y si tuviera que venir 1000 veces, vendría 1000 veces más.

Quiero decirle a Panchita que ella como madre, no sé lo que pensará de mí, yo tengo mi conciencia tranquila, ya que creo que he cumplido a cabalidad la primera parte de estos dolorosos sucesos. Yo le mando un cariñoso abrazo y con él va parte de mi corazón. (...) Recuerdo a todos y les aconsejo que la misión de todo cubano digno, es morir por la Libertad.

Sin más los quiere y no los olvida,
René Bedia.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 147 23/05/2013 13:52:41

De allí, tarde en la noche del 25, lo llevaron hasta la Granjita Siboney. A las 5:15 de la madrugada, el contingente de jóvenes de la Generación del Centenario partió con Fidel a la cabeza a su cita con la historia.

Fracasado el intento de tomar el cuartel Moncada, los componentes de la célula de Calabazar lograron evadir la persecución y regresaron a La Habana.

A René lo detuvieron tres días después del ataque al Moncada. Enterado que una pareja de la Guardia Rural an-

Antes de su partida a México sufrió numerosos arrestos. En la foto, René Bedia (en el extremo derecho) junto a otros revolucionarios detenidos.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 148 23/05/2013 13:52:42

daba en su busca, va fue a su encuentro en el parque de Calabazar y les espetó: "Óiganme, me enteré de que ustedes me andaban buscando". De inmediato lo llevaron para el cuartel de Santiago de Las Vegas, donde lo encarcelaron.

Posteriormente fue llevado a la cárcel de Boniato, en Santiago de Cuba, junto a los demás atacantes.

En el juicio por los hechos del Moncada asumió toda la responsabilidad. Fue condenado a 10 años de cárcel y trasladado al Presidio Modelo en Isla de Pinos. El 2 de febrero de 1954, el ministro de Hacienda le envió a René un apremio de resarcimiento pretendiendo que pagara por los "daños que causó con su acción en el Moncada". Quien no tenía a veces ni veinte centavos para comer, debía pagar nada menos que la cantidad de 56 721 pesos con 22 centavos.

Durante los 19 meses de encarcelamiento puso de manifiesto su espíritu de superación y disciplina. Se levantaba muy temprano a hacer ejercicios, decía que había que mantenerse bien físicamente para cuando saliera en libertad. Mostró gran interés en las asignaturas que impartían los propios moncadistas en la academia creada por ellos, a la que pusieron por nombre Abel Santamaría, donde estudiaban Historia, Filosofía, Matemática y otras asignaturas.

Al salir de la prisión, el 15 de mayo de 1955, con motivo de la amnistía que firmara el gobierno, debido a la presión popular que reclamaba la libertad de los moncadistas, regresó a Calabazar. Allí se le hizo muy difícil conseguir trabajo, ni siquiera como pintor de brocha gorda. Por medio de un amigo consiguió que lo emplearan en una fonda de La Habana.

Como a los dos meses, el dueño se enteró de que René había participado en el ataque al Moncada, lo cual fue motivo más que suficiente para que lo botara. Regresó a Calabazar a pasar hambre y necesidad.

En distintas oportunidades, después de su salida de Presidio, fue detenido por la policía. En una de estas ocasiones lo llevaron al Buró de Investigaciones y lo amenazaron: si se producía cualquier hecho revolucionario de importancia, lo matarían.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 149 23/05/2013 13:52:43

El 29 de abril de 1956, un grupo de jóvenes, liderados por Reynold García, atacó el cuartel Goicuría, en Matanzas. Como él sabía que sería asesinado si lo encontraban, vino para La Habana y los compañeros del Movimiento le brindaron la protección de sus casas. Así logró, eludir la persecución.

Semanas después volvió a Calabazar. Pedro Trigo, que sabía que René no aceptaría una ayuda económica directa, le pidió que le pintara la casa. Este sería el último trabajo de René en su patria, puesto que Melba Hernández le informó sobre la proximidad de la fecha de su salida a México.

En compañía de Melba Hernández y Jesús Montané, René partió de Cuba desde el aeropuerto de Santiago de Cuba, el 10 de agosto de 1956. Los tres moncadistas viajaron por vía aérea hasta Puerto Príncipe, en Haití, y de esta ciudad a la capital azteca, donde arribaron dos días después de su salida de Cuba.

Melba y Montané, a petición de Fidel, durante dos días recorrieron con René los lugares de mayor interés de Ciudad de México. La razón para que René a su arribo disfrutara de dos días de asueto se supo posteriormente. El jefe de la Revolución, conocedor de las cualidades políticas y humanas del compañero de la Juventud Ortodoxa, del Moncada y de la prisión, había decidido que se hiciera cargo de una casa del Movimiento, en la calle Ingenieros, donde permanecería absolutamente solo, sin poder salir a la calle, custodiando un valioso cargamento de armas que habría de ser utilizado en la expedición.

Las tareas que le fueron asignadas por el Movimiento exigieron la más absoluta discreción, y no le permitieron realizar cabalmente el entrenamiento previo a la acción armada ya próxima.

René, junto con Humberto Lamothe, José Ramón Martínez, Ciro Redondo, José Ponce y otros expedicionarios, ocupó el camarote de proa del yate *Granma* durante los siete días de travesía. Al arribar a las costas cubanas, cuando la quilla de la embarcación se deslizó unos metros sobre el lecho fangoso y el yate se varó, René fue uno de los que ayudó a la apresurada

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 150 23/05/2013 13:52:43

descarga de las mochilas y otros útiles que se distribuyeron entre la tropa.

El 5 de diciembre, sobre las 4:30 de la tarde, mientras descansaban en un montecito después de la dispersión en Alegría a Pío, se produjo el choque inesperado con el Ejército enemigo. La fuerza revolucionaria se dispersó. Un grupo de cuatro hombres en retirada logró cruzar la guardarraya del bosquecillo donde estaban y se internó en el cañaveral, lo componían: René Bedia Morales, Eduardo Reyes Canto, Emilio Albentosa y Ernesto Fernández. Albentosa estaba herido en el cuello, apenas podía hablar. Todos conservaban sus armas. El 7 de diciembre por la mañana hicieron contacto con el campesino Urbano Hernández, en las Palmonas, quien les dio algo de comer. Mientras Corino, un hermano del campesino, salió con Albentosa hacia Niquero, los otros tres combatientes reemprendieron al día siguiente la marcha hacia la Sierra Maestra.

Alrededor de las 9:00 de la noche del sábado 8 de diciembre, René, que iba delante de guía, Reyes Canto y Ernesto Fernández, llegaron al lugar conocido como Pozo Empalado. Discutieron si tomaban agua o continuaban, y no se percataron de que en un platanal a su izquierda había tendida una emboscada con veinte guardias. Al avanzar hacia el pozo, una ráfaga de ametralladora barrió el terreno. Ernesto, que se había adelantado a beber de bruces, logró escapar. Dos cuerpos quedaron exánimes sobre la tierra que venían a libertar, uno de ellos era el de René Bedia.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 151 23/05/2013 13:52:43

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 152 23/05/2013 13:52:44

Eduardo Reyes Canto

El hombre que arreglará los destinos de Cuba se llama Fidel Castro.

El 13 de octubre de 1934 nació Pedro Eduardo Reyes Canto, en la ciudad de Placetas, en la antigua provincia de Las Villas. Su padre, Pedro Reyes Mazonis, de origen campesino, se desempeñaba como guardia rural; su madre, Clementina Josefa Canto Gil, era ama de casa. Tenía dos hermanas mayores —Miriam y Ledia Genoveva— y tres hermanos menores —Kelvin, Modesto y Antonio Felipe.

Al cumplir año y medio de edad, la familia se mudó para

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 153 23/05/2013 13:52:45

Báez. En este lugar, a los siete años, matriculó el primer grado. No lo terminó porque al padre lo retiraron del Ejército con una pensión de $12.50 mensuales, y la situación económica lo obligó a irse a vivir con su abuelo por parte de madre a Manajanabo, donde continuó la primaria.

Era un niño alegre, inteligente, formal y respetuoso. La lectura, junto con los juegos infantiles y las excursiones por los alrededores de la localidad, formaron parte del mundo de su niñez; una niñez que se desenvolvió en medio de un sistema económico asfixiante, que obligó al niño a convertirse en hombre, a trabajar para ayudar a su familia a sobrevivir. Fue vendedor ambulante de billetes, boletos y periódicos; pintor de brocha gorda, mandadero, trabajador agrícola en la limpia de caña...

En diciembre de 1948, después de la muerte de su abuelo, se trasladó para la casa de su tío Manolo, hermano de su madre, propietario de un comercio en Las Tunas. Allí ayudó a repartir mercancías por el campo en un camión, así como en otros quehaceres del establecimiento.

Eduardo y su amigo Sandalio Martín consiguieron trabajo en una de las farmacias de Rafael García y Compañía de la capital. Antes del triunfo de la Revolución era práctica común que los empleadores procuraran a jóvenes provenientes del interior del país, quienes ante la necesidad de lograr un empleo tenían que aceptar pagas de hambre y extenuantes jornadas de trabajo.

Arribaron a La Habana el 23 de febrero de 1949 y de inmediato se desempeñaron como mensajeros del establecimiento, sito en la calle 23 e I, en el Vedado. Dormían en un local de la farmacia y comían en una casa de huéspedes situada en la calle 23, número 509, a cuenta de su centro de trabajo, importe que luego se les descontaba del salario. Para Eduardo, que lo primero que tuvo que hacer fue aprender a montar bicicleta, el inicio fue bastante difícil. En este lugar laboró durante dos años. El bajo salario que percibía, además de simultanear la plaza de mensajero con la de dependiente, lo obligó a establecer una reclamación al patrón a través

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 154 23/05/2013 13:52:45

del sindicato, y el dueño tuvo que acceder a pagarle como dependiente.

Al producirse el golpe de Estado batistiano, Eduardo mostró de inmediato su descontento contra el cuartelazo. El primer contacto lo hizo con la Triple A, organización seudo-insurreccional que dirigía un exministro de Prío, cuya inacción fue notoria desde su surgimiento. En la Triple A participó en diversas tareas: distribución de propaganda, trasiego de armas, reuniones clandestinas. Cuando comprobó que esta organización no era más que una farsa, que la verdadera intención de sus dirigentes era el rejuego político y no la revolución, la abandonó e inició contactos con militantes de la Juventud Ortodoxa; así su presencia en Prado 109 se hizo cotidiana.

Mientras, continuaba con su trabajo en la farmacia, lo que le permitía enviar algún dinero a su madre y hermanos a Manajanabo. Vivía muy humildemente. Sus bienes consistían en un traje carmelita, comprado a plazos, y una guayabera para la ocasión, dos mudas de ropa

Eduardo Reyes con la bicicleta que utilizaba como mensajero de farmacia en La Habana.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 155 23/05/2013 13:52:46

de trabajo, una cama personal y un retrato del apóstol José Martí en su cabecera.

Muchos de los jóvenes del Centenario, que acudieron al llamado del Moncada, compartieron con Eduardo las actividades previas a la cita con la historia. Después del Moncada, durante una de sus visitas a Manajanabo, Eduardo habló con su padre acerca de la crisis nacional y el caos en que había sumido al país la dictadura de Batista, y mostrándole una foto de Fidel le dijo: "El hombre que arreglará los destinos de Cuba se llama Fidel Castro".

Tan pronto se constituyó el Movimiento 26 de julio, Eduardo integró las filas de la pujante organización revolucionaria. Pronto estableció contacto con destacados miembros del Movimiento: Ñico López, Andrés Luján Vázquez, Machaco y Gustavo Ameijeiras, entre otros.

El Círculo Republicano Español, ubicado en los altos del antiguo Club 86 del Paseo de Martí, fue utilizado por Eduardo y sus compañeros como lugar de reunión. Allí se habían encontrado un viejo equipo de laboratorio, el cual vendieron, y con el producto de la gestión adquirieron un equipo de pesas. La práctica de este deporte justificaba al grupo de jóvenes revolucionarios su presencia en el Círculo y les permitiá reunirse con un poco más de seguridad. El 16 de agosto de 1955, aniversario de la muerte de Eduardo Chibás, se celebró en el Teatro Martí el Congreso de Militantes Ortodoxos, entre los cuales había unos cuantos dispuestos a ceder ante las presiones politiqueras de la dictadura y prestarse a su juego. Por aquella fecha, Eduardo ocupaba el cargo de secretario de Organización de la Juventud Ortodoxa por la provincia de La Habana. Allí se encontraban Ñico López, Eduardo, Faustino Pérez, Armando Hart, Pedro Miret, quienes hicieron llegar a María Laborde, que hacía uso del micrófono en ese momento, un documento redactado por Fidel en México, el cual fue leído por María y escuchado por miles de oyentes cubanos a través de la radio; a continuación habló Faustino, llamando a apoyar el documento del líder de la Revolución. La acción del grupo del Movimiento rompió la maniobra politiquera, y la

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 156 23/05/2013 13:52:46

masa presente en el acto se puso de pie y aplaudió durante varios minutos la línea insurreccional planteada por Fidel en su mensaje, a la vez que a coro gritaron: "¡Revolución! ¡Revolución!". Casi de inmediato los cuerpos represivos de la tiranía anunciaron su presencia a garrotazos.

En una de las tantas ocasiones en que Eduardo pintó letreros murales de "¡Viva la Revolución!" y "¡Abajo Batista!", fue sorprendido por la policía y conducido a la Segunda Estación. Sometido a interrogatorios, no pudieron sacarle nada que lo relacionara con el Movimiento. Al día siguiente fue puesto en libertad.

Dentro de las actividades de propaganda en las cuales participó, estuvo la distribución del periódico *Alma Mater,* la primera impresión de *La historia me absolverá,* la propaganda mural en favor de la amnistía de los presos políticos y la preparación de actividades artístico-culturales con el fin de recaudar fondos para el Movimiento. Se destacaron las organizadas en el Liceo de Bejucal, con la participación del Indio Naborí y de Gerardo Abreu Fontán. Una noche, la recaudación llegó a 300 pesos. También efectuaron otras en el Liceo de Mantilla con resultados similares.

Cuando Fidel envió a Cuba el Manifiesto No. 2, Eduardo se encargó de hacerlo llegar a personas relacionadas con el Movimiento. Uno de los lugares donde lo distribuyó fue en Manajanabo.

En marzo de 1956, algunos de los futuros expedicionarios del *Granma* ya estaban en México preparándose para la lucha mediata; otros, en Cuba, mientras esperaban el llamado de Fidel, ejecutaron acciones revolucionarias que daban fe del espíritu de lucha del pueblo.

Una de ellas tuvo lugar durante la festividad carnavalesca de ese mes y año: un grupo de jóvenes del Movimiento 26 de Julio tomó por asalto la emisora Radio Caribe, sita en Prado y Refugio, y dieron lectura a una proclama antigubernamental. En esta acción participó Eduardo Reyes Canto.

Poco antes de salir hacia México, comenzó a hacérsele imposible cumplir con su horario de trabajo en la farmacia, pues

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 157 23/05/2013 13:52:46

las tareas revolucionarias que llevaba a cabo le ocupaban mucho tiempo. Decidió vender su plaza en 400 pesos, y con ese dinero adquirió un auto marca Pontiac que puso a disposición del Movimiento. Al abandonar la farmacia y no poder pagar los diez pesos por el cuarto donde vivía, un compañero del Movimiento le ofreció su casa, donde se albergó hasta su salida hacia México.

A finales del mes de julio de 1956, Eduardo viajó a Manajanabo para pasar unos días junto a sus familiares antes de ausentarse del país. A la semana de haber llegado recibió un telegrama que le informaba de la necesidad de su urgente presencia en La Habana. Sus padres y hermanos no conocieron nunca que estaba en actividades conspirativas, aunque sí suponían que en algo importante andaba.

El 9 de agosto de 1956, en unión de otros compañeros, partió hacia México en el vapor *Guadalupe*. Al mediodía del día 12, atracó la nave al muelle del puerto de Veracruz. El grupo se trasladó hasta la capital mexicana en autobús y se alojó en un hotel donde lo esperaba Raúl.

De Ciudad México regresó con el grupo a Veracruz. Durante todo el período de preparación política y militar su disciplina fue intachable. Mantuvo una actitud excelente en cuanto a los deberes señalados en el reglamento interno de las casas del Movimiento.

La noche del 25 de noviembre de 1956, Eduardo abordó el yate de la nueva historia de América, y durante siete días, con sus 81 compañeros, sufrió las terribles condiciones del tiempo como una primera prueba a los osados expedicionarios.

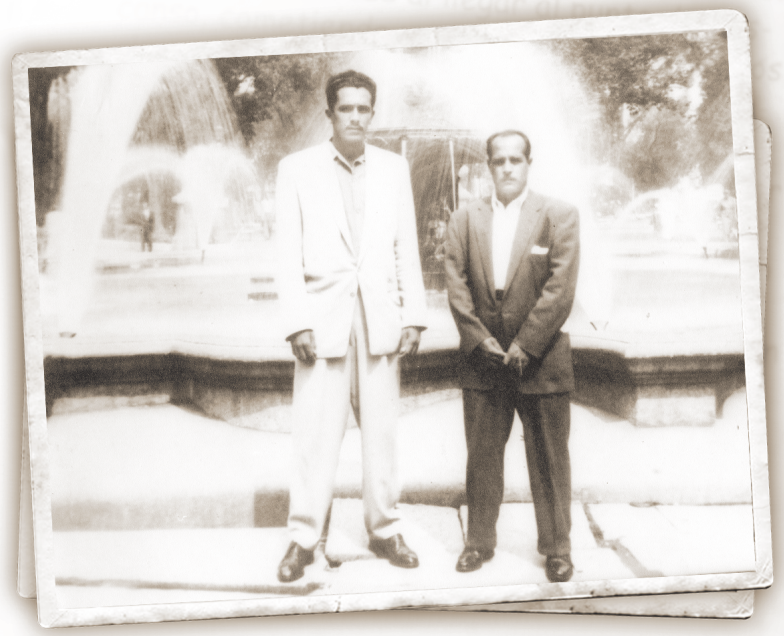
Luego del desembarco frente al lugar conocido como Los Cayuelos, entre Punta Coloradas, al nordeste, y Punta Purgatorio, al suroeste; el hambre, la sed, el cansancio y el sueño acompañaron a los 82 combatientes. Después de tres días de marcha agotadora se tiraron a descansar en un pequeño monte de Alegría de Pío. A las 4:30 de la tarde sonó un disparo y de inmediato se generalizó la balacera.

La sorpresa fraccionó al grupo de combatientes. En la dispersión, un grupo formado por Emilio Albentosa, Ernes-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 158 23/05/2013 13:52:46

to Fernández, René Bedia y Eduardo Reyes Canto, logró cruzar la guardarraya más cercana e internarse entre las cañas. Albentosa iba con una herida grave en el cuello. Dos días después, el grupo llegó a la casa del campesino Urbano Hernández, en Las Palmonas. Un hermano de este, Corino, se comprometió a llevar a lugar seguro al combatiente herido, promesa que cumplió cabalmente.

El 8 de diciembre, los otros tres expedicionarios reiniciaron la marcha hacia la Sierra.



Eduardo Reyes (a la izquierda) junto a Rafael Chao, en Ciudad México, agosto de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 159 23/05/2013 13:52:47

Habían conservado sus armas. Cerca de las 9:00 de la noche, llegaron a un lugar conocido como Pozo Empalado y decidieron salir al descampado y acercarse al agua. Pero no advirtieron que en el platanal que les quedaba a la izquierda había unos 20 guardias emboscados. Ernesto se adelantó y se agachó enseguida a tomar agua, en el momento en que una ráfaga de ametralladora calibre 30 barrió el terreno.

Junto a René Bedia cayó Eduardo Reyes Canto, abonando con su sangre de pueblo la lucha emancipadora a la que había entregado su corta pero fecunda vida.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 160 23/05/2013 13:52:48

Juan Manuel Márquez Rodríguez

No hay más solución que la revolución y es necesario castigar la desvergüenza del 10 de marzo. No hay ñoñería plañidera al evocar a los héroes, pero en su homenaje vamos a jurar con la mano en alto que en 1956 la Patria será libre.

Juan Manuel Márquez Rodríguez, a quien su espíritu revolucionario, su capacidad organizativa y su total entrega a la Revolución le valieron la singular distinción de ser designado por Fidel segundo jefe del destacamento del *Granma*, nació en Santa Fe, cerca de la ciudad de La Habana, el 3 de julio de 1915. Fue el tercer hijo

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 161 23/05/2013 13:52:49

del matrimonio compuesto por Julián Márquez Martí y Juana María Rodríguez; él, dedicado al giro de la elaboración de tabacos; ella, maestra de instrucción pública.

En 1923, la familia se trasladó a Punta Brava. En la escuela pública de esa localidad, que dirigía el maestro Guillermo Galiano, cursó Juan Manuel parte de la enseñanza primaria desde el segundo grado.

En 1928 la familia Márquez-Rodríguez se radicó en Marianao, en la casa número 4 de la calle Armas, hoy 124, No. 8110. Matriculó en el Colegio Academia Agramonte, donde terminó sus estudios primarios.

La caída de Rafael Trejo, el 30 de septiembre de 1930, había agudizado aún más la crisis del gobierno continuista de Machado. En agosto de 1931, un grupo de adolescentes de Marianao tomó el camino de la insurrección. Juan Manuel, con solo 16 años de edad, se sumó al grupo insurrecto.

A fines de ese año se constituyó el Sector Radical Estudiantil (SREI) y Juan Manuel fue uno de sus fundadores. Como miembro de esta organización creó el periódico clandestino *El Radical*, realizó sabotajes contra el alumbrado público y fue uno de los organizadores de grupos de acción en localidades vecinas a Marianao.

El 8 de abril de 1932, los esbirros de Machado lograron su detención. Remitido al Castillo del Príncipe, seis días después fue trasladado al presidio de Isla de Pinos. Era el más joven de todos los allí confinados. Meses más tarde fue puesto en libertad y continuó su lucha contra Machado.

Tras la caída del tirano, en agosto de 1933, asumió la secretaría del SREI y preparó la publicación de un periódico local, cuyo primer número vio la luz en el mes de noviembre de ese año con el nombre de *Catapulta*: "No abandonaremos nuestra pluma —escribía entonces— mientras no obtengamos la realización del programa revolucionario que nos impusimos al principio de la lucha, a no ser que la esterilidad de la misma nos demuestre la necesidad de medios de acción más radicales".

La frustrada revolución de 1933 allanó el camino para que Fulgencio Batista, con el apoyo de la embajada de Estados

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 162 23/05/2013 13:52:49

Unidos, se hiciera del poder. Ante el batistato se irguió la hombría de Juan Manuel:

> ¿Qué piensa nuestra brava juventud ante la mano férrea y dictatorial de Fulgencio Batista que amenaza con su torpeza puesta de manifiesto desde el inicio del golpe del 4 de septiembre, que tenía por objeto, según ellos, la depuración del Ejército y, según nosotros, la salvación de Fulgencio y la recua de sargentos todos machadistas arrepentidos a los que se les podía ver todavía el tinte rojo de sus víctimas en las manos de seres inmolados para satisfacer las ansias de sangre de esa bestia que es Gerardo Machado?

Así escribió en *Catapulta*, el 30 de diciembre de 1933.

A principios de 1935 fue detenido y acusado de subversión contra el régimen militar de Batista. Lo internaron en el Castillo del Príncipe y tras el juicio, el 2 de febrero, fue puesto en libertad. En este año también figuró como miembro de fila de la Hermandad de Jóvenes Cubanos, de orientación comunista.

Detenido nuevamente el 13 de marzo de 1936, junto a otros dos compañeros, fue remitido al Tribunal de Urgencia acusado de terrorista. Le instruyeron la causa No. 88 por el uso de explosivos para alarmar. Condenado a ocho años y un día de prisión, el 11 de mayo de ese año lo enviaron nuevamente al Presidio Modelo de Isla de Pinos. A finales de 1937, tras lucha popular por la libertad de los presos políticos, se dictó una amnistía por el gobierno, la cual comprendió a Juan Manuel.

Reinició el Bachillerato en el curso académico 1938-1939, en el recién creado Instituto de Segunda Enseñanza de Marianao, y de inmediato se destacaron sus condiciones de líder. Hizo el resumen de la velada celebrada en el Instituto en conmemoración del 30 de septiembre en 1938, octavo aniversario de la caída de Rafael Trejo. Encabezó el Comité 27 de Noviembre, creado con la finalidad de organizar el acto por el 67 aniversario del fusilamiento de los estudiantes de Medicina. En dicho acto, que tuvo lugar en el Teatro Principal de Marianao, hizo uso de la palabra en representación del Comité.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 163 23/05/2013 13:52:49

El 14 de noviembre de 1939 fue elegido presidente de la dirección del Comité Estudiantil del Instituto. Desde ese cargo movilizó a las masas estudiantiles y logró importantes mejoras para el plantel. Como solo le faltaban unos meses para terminar el Bachillerato, y ya estaba encaminada la Dirección del Comité por su gestión, renunció a la presidencia y dedicó esos meses enteramente al estudio. Se graduó de Bachiller en Ciencias y Letras. En 1940 matriculó la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana, estudio que, en definitiva, no continuó.

Su combativa oposición a Fulgencio Batista no le permitió mantener una actitud indiferente ante las luchas políticas libradas por los partidos oposicionistas en las elecciones por la Constituyente y en las actividades para las elecciones generales previstas para 1940. Es esta la razón que lo inclina a enrolarse en el Movimiento de Recuperación Democrática, dirigido por Ramón Grau San Martín. No ingresó en el autenticismo por ambiciones personales, sino para luchar digna y honradamente por los intereses del pueblo. Triunfó Batista en las elecciones de 1940, pero Juan Manuel continuó su consecuente línea oposicionista porque sabía quién era y qué significaba ese personaje en la dirección del país.

En 1941 colaboró con Luis Orlando Rodríguez en la estructuración de los cuadros de la Sección Juvenil Auténtica, y fundó en Marianao la sección de dicha organización, de cuyo comité municipal fue nombrado secretario general. Posteriormente fue promovido a la Vicesecretaría General del Ejecutivo Nacional de esa entidad.

Durante la reorganización electoral de 1943, por sus innegables aptitudes de dirigente, fue elegido delegado a la asamblea municipal del Partido Auténtico. En las elecciones de 1944, la Juventud Auténtica y los elementos más radicales de ese partido, por los principios revolucionarios que él encarnaba, lo convencieron para que aceptara su postulación para concejal por Marianao.

En septiembre de 1944, Juan Manuel tomó posesión del cargo de concejal, y fue designado líder de la minoría oposicionista en el consistorio marianense.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 164 23/05/2013 13:52:49

Como concejal impulsó y defendió innumerables mociones de carácter popular, y no dejó de denunciar implacablemente todo lo reprobable en la gestión de la administración municipal de Marianao, cuyo alcalde era un hermano de Batista, el tristemente célebre Panchín.

El 5 de mayo de 1945 contrajo matrimonio con Caridad Rodríguez. El 2 de diciembre de 1948 nació su hija Alba.

En el mes de enero de 1947, en carta pública, Juan Manuel instó al senador Eduardo Chibás a que procediera sin demora a la creación de un nuevo partido "que aunque no llevase el nombre del que fundó José Martí, fuese más martiano en su conducta", refiriéndose al Partido Revolucionario Cubano (Auténtico). El 15 de mayo de ese mismo año, Juan Manuel participó en el acto celebrado en los altos de Neptuno y Amistad, donde se crearon las bases para la constitución del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Fue el centro de la organización del nuevo partido en Marianao. Trabajó arduamente en la creación de los comités de barrio y en recoger las adhesiones fijadas por la dirección del partido a cada municipal para cumplir con los requisitos que exigía el código electoral. El 24 de febrero de 1948, la Asamblea Municipal del Partido Ortodoxo en Marianao lo eligió como presidente, y también como su representante ante la Asamblea Nacional.

El 24 de enero de 1948 participó en la protesta pública por el asesinato del líder azucarero Jesús Menéndez, muerto en Manzanillo por el capitán Joaquín Casillas Lumpuy. El 7 de febrero inauguró el programa radial Hora de la Ortodoxia Revolucionaria, que se transmitía los domingos en la noche. Por sus reiteradas denuncias contra el gobierno por los manejos tortuosos de los fondos públicos, su espacio radial fue suspendido en varias ocasiones.

El 11 de marzo de 1949, cuando un grupo de marines yanquis profanaron la estatua de José Martí, en el Parque Central de La Habana, se alzó la voz de Juan Manuel para exigir el castigo de los responsables. Asimismo, el 28 de julio de 1950, denunció el asalto al periódico *Noticias de Hoy*, órgano de los comunistas cubanos, por policías y oficiales.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 165 23/05/2013 13:52:49

El golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 frustró la certeza de que la popularidad de Juan Manuel, basada en su limpia trayectoria político-revolucionaria y el prestigio de que gozaba en las masas, se manifestara en las urnas.

Juan Manuel figuraba como candidato a Representante por la Ortodoxia para las elecciones de junio de 1952.

Desde el día del golpe planteó que ya no había otra alternativa para los cubanos que el uso de cualquier método de lucha con tal de derrocar a la tiranía. Días después montó en Marianao una planta de radio clandestina, de poca potencia, desde donde condenó el golpe y desenmascaró los verdaderos propósitos de Batista y sus seguidores.

El 5 de julio de 1952, en declaraciones al periódico *El Sol*, expresó:

> El momento político actual es un gran estado de despotismo que gravita pesadamente sobre el espíritu público; (...) es una verdadera encrucijada en que ha sido colocada la República por el egoísmo inmoderado y desenfrenada ambición de mando y de poder de un ciudadano de lúgubre historia en los anales de nuestra vida republicana: Fulgencio Batista Zaldívar, tipo clásico del déspota americano.

En busca de una vía para derrocar al tirano, participó en los afanes conspirativos del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), liderado por el profesor Rafael García Bárcenas. Al ser descubierto y abortado el plan del MNR, Juan Manuel fundó su esperanza en las promesas insurreccionales del dirigente ortodoxo Millo Ochoa, a cuya fracción se sumó durante un tiempo.

A partir de la clarinada del Moncada, los cuerpos represivos de la tiranía arreciaron la persecución contra sus opositores. Los allanamientos a su casa y las detenciones de que fue objeto, obligaron a Juan Manuel a permanecer en la semiclandestinidad.

En apoyo a la línea insurreccional propugnada por Millo Ochoa, Márquez se dispuso a viajar a Miami el 29 de diciembre

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 166 23/05/2013 13:52:49

de 1953, pero fue arrestado en el aeropuerto y conducido a las dependencias del Servicio de Inteligencia Militar (SIM). Se le acusó de conspirar contra los poderes del Estado. No pudiéndosele probar los cargos, fue puesto en libertad. El 2 de enero de 1954 viajó finalmente a Miami, de donde regresó un mes más tarde. Volvió optimista, pero no pasó mucho tiempo antes de que comprendiera que, en quienes había confiado, no eran capaces de llevar adelante una insurrección real.

El 5 de junio de 1955 fue arrestado nuevamente y conducido a la 17 Estación de Policía en Marianao, donde un agente le propinó una bárbara golpiza, a consecuencia de la cual tuvo que ser recluido en la clínica Santa Emilia, de la misma localidad.

Fidel Castro, quien apenas tres semanas antes había sido puesto en libertad como resultado de la movilización popular en favor de la amnistía de los presos políticos, publicó en el periódico *La Calle*, que dirigía Luis Orlando Rodríguez, un encendido artículo titulado: "Estúpidos", en el que condenaba la brutal agresión policíaca.

Dos días después, el 7 de junio, Juan Manuel recibió en la clínica la visita de Fidel. Este encuentro definiría la incorporación de Juan Manuel al Movimiento 26 de Julio, cuya dirección nacional gestaba Fidel en esos días. A fines del mes de junio de 1955 embarcó para Estados Unidos.

Poco antes de partir al exilio, Juan Manuel redactó una carta de agradecimiento al director del periódico *El Sol* y a sus trabajadores, en la que reafirmó que ni el presidio, las persecuciones continuas, el peligro de morir a cualquier hora, los vejámenes sufridos, las palizas que había padecido en la carne, serían motivos suficientes "para que deje de defender los ideales por los cuales han caído ya en el camino mis mejores compañeros".

Juan Manuel arribó a la capital mexicana a mediados de septiembre de 1955, procedente de Miami. El 19 de octubre, después de una estancia en México, donde le planteó a Fidel el interés de los cubanos residentes en Nueva York en que los visitara, volvió a Estados Unidos. El 23 arribó a Nueva York acompañando a Fidel.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 167 23/05/2013 13:52:49

Junto al jefe de la Revolución recorrió Bridgeport, New Jersey y Union City, lugares donde dejaron constituidos los clubes patrióticos, cuya contribución a la causa era necesaria para continuar la lucha.

El domingo 30 de octubre de 1955 tuvo efecto un acto de reafirmación revolucionaria en el Palm Garden de Nueva York, donde hicieron uso de la palabra Juan Manuel y Fidel.

En el ardiente y patriótico discurso de Juan Manuel a los emigrados de Nueva York, además de pedir la contribución a la causa revolucionaria,

Juan Manuel habla en el acto celebrado en la ciudad de Bridgeport, Connecticut, 28 de octubre de 1955.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 168 23/05/2013 13:52:51

expresó: "Levantemos viriles el pensamiento de la libertad que no puede conquistarse con un poema de amor cuando el que manda no tiene ni el menor sentido de lo que la dignidad y el decoro y la libertad del pueblo representa".

A principios del mes de noviembre, viajó a Miami para preparar las condiciones del acto en el Teatro Flagler, que se realizó al arribo de Fidel a esa ciudad.

Tampa y Cayo Hueso fueron puntos escogidos en el itinerario de trabajo proselitista. Juan Manuel preparó las condiciones para los actos con los emigrados de esas ciudades.

El año de 1956 fue para Juan Manuel de intensa dedicación a los preparativos de la expedición revolucionaria. Ya creadas, las bases en distintas ciudades de Estados Unidos, fue Juan Manuel el encargado de garantizar con su trabajo la afluencia de fondos para la causa. Participó activamente también en la adquisición de armas, en la localización de lugares idóneos para el entrenamiento de los futuros expedicionarios, en el alquiler de las casas-campamento. Exigente consigo mismo, no descuidaba un detalle que pudiera poner en peligro la promesa hecha por Fidel: "En 1956 seremos libres o mártires". Así le escribió a un compañero, el 30 de mayo de 1956:

> Nosotros no nos detendremos ni pensamos que haya nadie que pueda detenernos. Sabemos que nuestro destino es vencer o caer, como cae en la arena el gladiador, y si la sonrisa incrédula y el guiño de ojo de los que dudan laceran el alma de los que luchan, la colaboración franca y la mirada limpia de los que creen, nos están diciendo que no estamos solos.

El 20 de junio de 1956, cuando detuvieron en México a Fidel y a un grupo de sus compañeros, Juan Manuel se encontraba en la ciudad de Nueva York. Regresó enseguida a México y junto con Raúl Castro y Héctor Aldama realizó las gestiones para denunciar los planes contra Fidel y conseguir un abogado que se hiciera cargo de lograr la libertad de sus compañeros y evitar su deportación.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 169 23/05/2013 13:52:51

Salvada la situación con la liberación de los detenidos, el trabajo se multiplicó, las medidas de seguridad se extremaron, los hombres del Movimiento recibieron la orden de trasladarse a Veracruz y otros lugares. Las armas se escondieron en nuevos lugares y se prepararon las condiciones para continuar el entrenamiento. En todos estos trajines estuvo la presencia de Juan Manuel.

El 25 de noviembre de 1956, Juan Manuel Márquez, al subir a bordo del *Granma,* ocupó un lugar en el suelo de la embarcación, junto a la cabina de mando. Relata Jesús Montané: "En la pasarela del barco, Juan Manuel Márquez se acercó a la compañera Melba Hernández, le dio un billete de diez dólares y le dijo: 'Mira, cómprale algo a mi hijita, porque estoy seguro que de este viaje no regreso'".

Al cabo de siete días de azarosa navegación, y después de luchar contra los dos kilómetros de mangle y fango en el lugar del desembarco, ocho hombres de los 82 se extraviaron dentro de aquel infierno, al frente de ellos estaba Juan Manuel. Al llegar a tierra firme salieron algo más al Norte que el resto de los expedicionarios.

No es sino hasta unas 50 horas después cuando el grupo disperso, luego de ser atacado por la aviación y de pasar penalidades diversas, logró reincorporarse al grueso del destacamento.

El 5 de diciembre, al producirse la dispersión después del choque con el enemigo en Alegría de Pío, Juan Manuel Márquez se encontraba en el cañaveral con Fidel y Universo Sánchez. Ante la imposibilidad de continuar en el lugar, insistió en la necesidad de que Fidel se retirara. El grupo se replegó dentro del cañaveral, y en ese movimiento, Juan Manuel perdió el contacto con sus dos compañeros.

A partir de ese momento comenzó su agónica odisea, solo, desorientado, hambriento y exhausto. Todo parece indicar que vagó por la zona con rumbo hacia el Norte, eludiendo el contacto con la población campesina.

El 10 de diciembre, un campesino de Mameycito lo vio al borde de un cañaveral, con el uniforme hecho jirones, total-

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 170 23/05/2013 13:52:52

mente agotado por el hambre y la sed. Llevaba otros cinco días sin contacto alguno.

El 15 de diciembre, en un lugar conocido por Estacadero, el campesino Ignacio Fonseca lo descubrió tirado de bruces junto a un camino y avisó al cabo del Ejército Eugenio Moreno. Detenido e identificado, lo encerraron en una bodeguita de La Juba del Agua, perteneciente al tío de Fonseca. Más tarde fue interrogado por el capitán Caridad Fernández. Al atardecer, lo montaron en un jeep, y el vehículo tomó en dirección a Manzanillo.

Durante los entrenamientos de tiro en el campo Los Gamitos, México, marzo de 1956.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 171 23/05/2013 13:52:53

Cerca del central San Ramón, sin embargo, entró por una guardarraya de la finca La Norma. A unos 200 metros del camino, los guardias lo bajaron y golpearon brutalmente hasta dejarlo como muerto. Al anochecer, cuando los asesinos regresaron a enterrar al combatiente, lo encontraron con vida aún, y uno de ellos lo remató con dos disparos en la cabeza. Allí, dentro del cañaveral, cavaron apresuradamente una fosa y arrojaron su cadáver.

El 24 de abril de 1959, en un discurso en el Parque Central de Nueva York,[7] Fidel pronunció este elocuente epitafio del ejemplar revolucionario:

> Al contemplar aquí esta inmensa muchedumbre, al hablar aquí hoy, mi pensamiento se eleva hacia aquel que fue mi compañero de organización del Movimiento 26 de Julio en el exilio, (...) a quien fue mi compañero de esta jornada; (...) a aquel orador formidable, a aquel compañero que hacía poner de pie a la multitud: Juan Manuel Márquez.
>
> No está presente hoy, pero la obra que inició está aquí presente. No está presente él, pero está presente su recuerdo; no está presente él, pero están presentes los frutos de su sacrificio.

[7] Tomado de: www.Cuba.cu/gobierno/discursos/1959

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 172 23/05/2013 13:52:53

Juan Manuel Márquez, a ti debemos dedicarte hoy el mejor recuerdo (...) y el más sentido homenaje; porque aquí está tu compañero que siguió la lucha.

No se pondrá hoy de pie la multitud con tu palabra, pero se pondrá de pie con estas palabras que pronuncio al conjuro de tu recuerdo.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 173 23/05/2013 13:52:53

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 174 23/05/2013 13:52:54

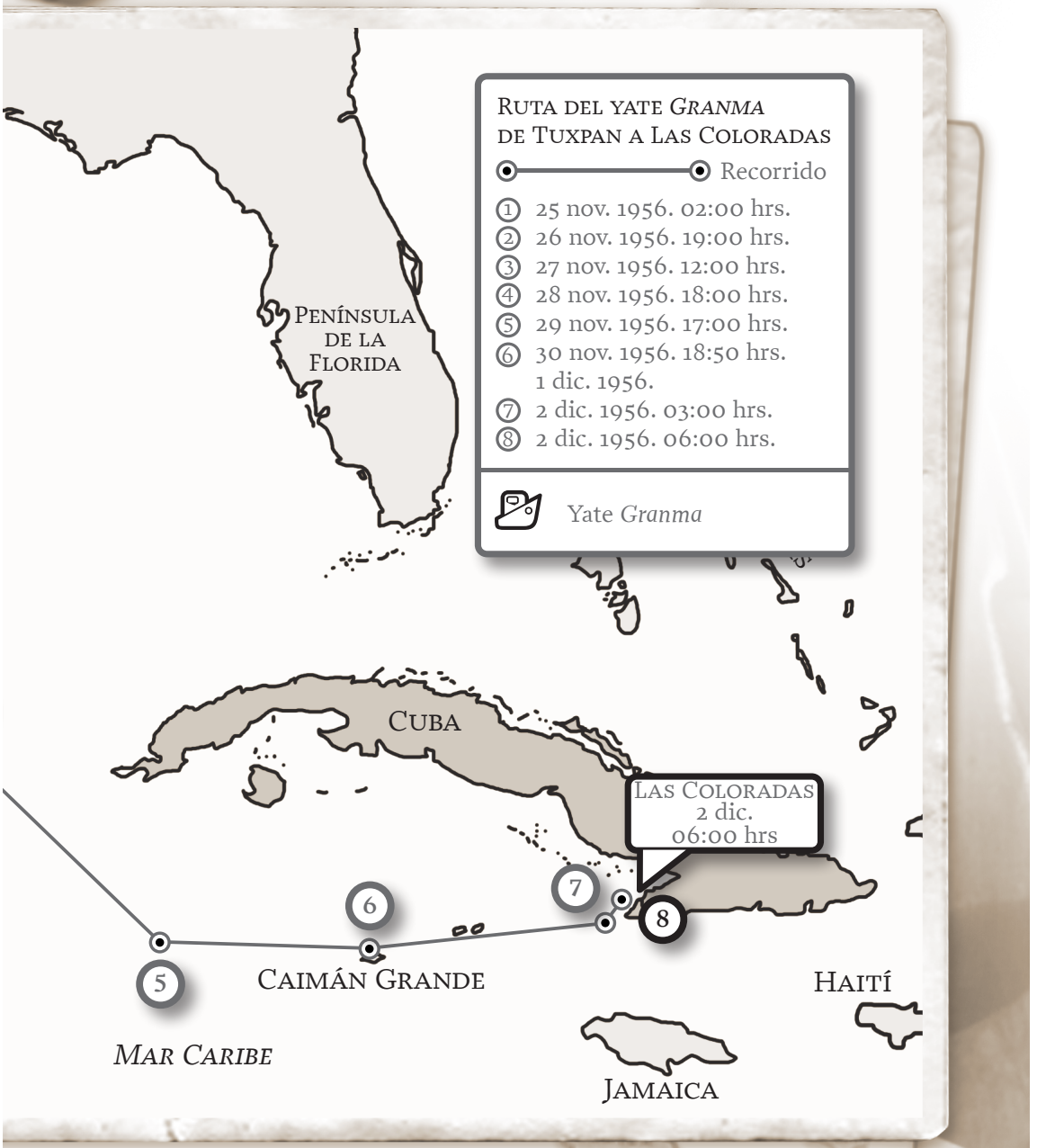
Mapas

M 1. Travesía del *Granma*
M 2. Ruta desde el desembarco hasta Alegría de Pío
M 3. Ruta de los expedicionarios desde Alegría de Pío hasta su caída

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 175 23/05/2013 13:52:55

M1.

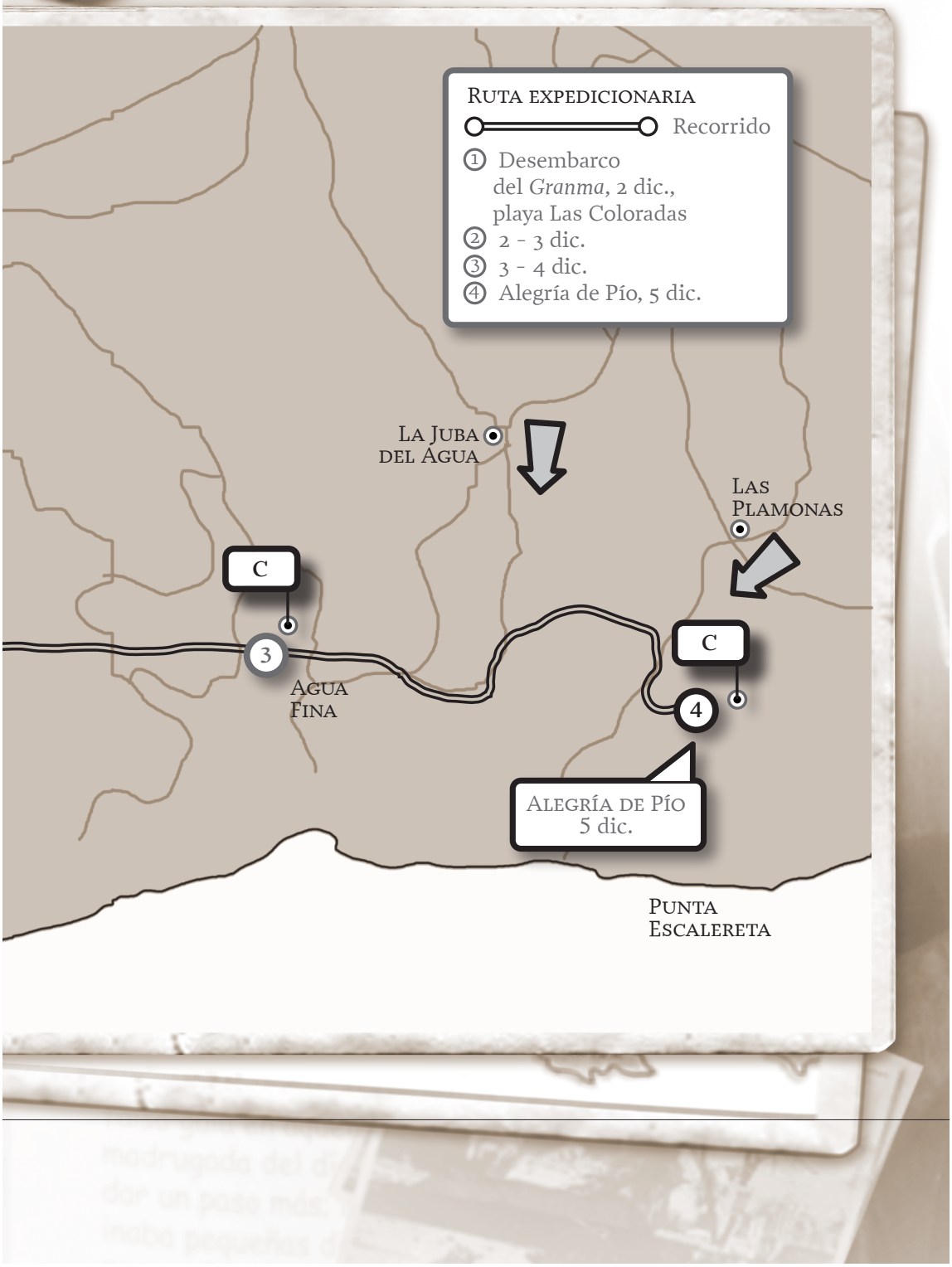
Travesía del Granma



tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 177 23/05/2013 13:52:57

M2.

Ruta desde el desembarco hasta Alegría de Pío



tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 179 23/05/2013 13:52:59

M3.

Ruta de los expedicionarios desde Alegría de Pío hasta su caída

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 180 23/05/2013 13:53:00

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 181 23/05/2013 13:53:01

Expedicionarios del *Granma*

1. Fidel Castro Ruz
2. Juan Manuel Márquez Rodríguez
3. Faustino Pérez Hernández
4. Antonio López Fernández (Ñico)
5. Jesús Reyes García (Chuchú)
6. Cándido González Morales
7. Ernesto Guevara de la Serna (Che)
8. Pablo Díaz González
9. Félix Elmuza Agaisse
10. Armando Huau Secades
11. Onelio Pino Izquierdo
12. Roberto Roque Núñez
13. Jesús Montané Oropesa
14. Mario Hidalgo Barrios
15. César Gómez Hernández
16. Rolando Moya García
17. José Smith Comas
18. José Ramón Ponce Díaz
19. Evaristo Evelio Montes de Oca Rodríguez
20. Pablo Hurtado Arbona
21. Esteban Sotolongo Pérez
22. José Fuentes Alfonso
23. Andrés Luján Vázquez
24. Emilio Albentosa Chacón
25. Horacio Rodríguez Hernández
26. Luis Crespo Castro
27. Rolando Santana Reyes
28. José Morán Lesille
29. Armando Rodríguez Moya
30. Luis Arcos Bergnes
31. Humberto Lamothe Coronado
32. José Ramón Martínez Álvarez
33. Miguel Cabañas Perojo
34. Armando Mestre Martínez
35. Efigenio Ameijeiras Delgado

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 183 23/05/2013 13:53:01

36. Ernesto Fernández Rodríguez
37. Rafael Chao Santana
38. Raúl Díaz Torres
39. Juan Almeida Bosque
40. Sánche-Amaya Pardal
41. Antonio Darío López García
42. Israel Cabrera Rodríguez
43. Arsenio García Dávila
44. Jaime Costa Chávez
45. René Orestes Reiné García
46. Ramón Mejías del Castillo (Pichirilo)
47. Arturo Chaumont Portocarrero
48. Enrique Cámara Pérez
49. Norberto Godoy de Rojas
50. Jimmy Hirzel González
51. Mario Fuentes Alfonso
52. Mario Chanes de Armas
53. Miguel Saavedra Pérez
54. Norberto Abilio Collado Abreu
55. Gilberto García Alonso
56. Manuel Echevarría Martínez
57. Oscar Rodríguez Delgado
58. Camilo Cienfuegos Gorriarán
59. Carlos Bermúdez Rodríguez
60. Eduardo Reyes Canto
61. Raúl Castro Ruz
62. Gino Doné
63. Calixto García Martínez
64. Pedro Sotto Alba
65. Jesús Gómez Calzadilla
66. Enrique Félix Cueles Camps
67. Universo Sánchez Álvarez
68. Calixto Morales Hernández
69. Julio Díaz González
70. Arnaldo Pérez Rodríguez
71. Reinaldo Benítez Nápoles
72. Gabriel Gil Alfonso

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 184 23/05/2013 13:53:01

73. Francisco González Hernández
74. Alfonso Guillén Zelaya Alger
75. Raúl Suárez Martínez
76. René Bedia Morales
77. Ciro Redondo García
78. Máximo Francisco Chicola Casanova
79. Tomás David Royo Valdés
80. Noelio Capote Figueroa
81. Ramiro Valdés Menéndez
82. René Rodríguez Cruz

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 185 23/05/2013 13:53:01

Índice

Prólogo	7
Fragmento del artículo "Alegría de Pío"	13
Humberto Lamothe Coronado	15
Israel Cabrera Rodríguez	21
Oscar Rodríguez Delgado	27
Miguel Saavedra Peréz	33
José Smith Comas	41
Miguel Cabañas Perojo	49
Antonio López Fernández	57
Tomás David Royo Valdés	67
Cándido González Morales	73
René Orestes Reiné García	79
Raúl Suárez Martínez	87
Noelio Capote Figueroa	93
Andrés Luján Vázquez	99
Jimmy Hirzel González	107
Félix Elmuza Agaisse	113
José Ramón Martínez Álvarez	119
Armando Mestre Martínez	127
Luis Arcos Bergnes	135
René Bedia Morales	143
Eduardo Reyes Canto	153
Juan Manuel Márquez Rodríguez	161
Mapas	175
Expedicionarios del *Granma*	183

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 187 23/05/2013 13:53:01

Publicaciones recientes

- *Reflexiones del Comandante en Jefe*. Colección 2009, 2010, 2011y 2012.
- *La victoria estratégica*. Fidel Castro Ruz, 2010.
- *La contraofensiva estratégica*. Fidel Castro Ruz, 2010.
- *Diario de la guerra 1*. Pedro Álvarez-Tabío, 2010.
- *Diario de la guerra 2*. Heberto Norman Acosta y Pedro Álvarez-Tabío, 2010.
- *Fidel y la religión*. Frei Betto. Colección ALBA Bicentenario, 2010.
- *Misioneros del ALBA*. Pedro de la Oz y Alberto Núñez, 2010.
- *Celia alas y raíces*. Nelsy Babiel Gutiérrez y María del Carmen Remigio (compiladoras), 2011.
- *De mi alma un instante*. Poemas y dibujos de Frank País. Armando Gómez Carballo e Ileana Guzmán Cruz (compiladores), 2011.
- *Lucharemos hasta el final*. Cronología 1955. Rolando Dávila Rodríguez, 2011.
- *Fidel Castro ante los desastres naturales*. *Pensamiento y acción*. Luis Enrique Ramos Guadalupe, 2011.
- *El retorno anunciado*. Heberto Norman Acosta, 2011.
- *La lección del Maestro*. Carmen Castro Porta, 2011.
- *El Moncada, la respuesta necesaria*. Versión ampliada y modificada. Mario Mencía Cobas (Premio Nacional de Historia 2011), 2012.
- *Camilo eternamente presente*. Edimirta Ortega Guzmán y Dunia Ricardo Gámez (compiladoras), 2012.
- *Mártires del desembarco del Granma*. Juan José Soto Valdéspino, 2012.
- *De cara al sol y en lo alto del Turquino*. Carlos M. Marchante Castellanos, 2012.
- *Collar de piedras*. Pedraplén de la cayería norte de Villa Clara. Tomás Cárdenas García y Naida Orozco Sánchez, 2012.
- *Lucharemos hasta el final*. Cronología 1956. Rolando Dávila Rodríguez, 2012.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 189 23/05/2013 13:53:01

Estimado lector:

La Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado fue creada por Celia Sánchez en 1964, como culminación institucional de la labor que inició durante la guerra para el rescate y conservación del patrimonio documental de la Revolución cubana.

Atesora gran cantidad de originales: fotos, documentos, grabaciones, objetos, y prensa clandestina fundamentalmente de la etapa 1952-1959; manuscritos de José Martí, su iconografía y la más numerosa colección de las ediciones príncipe de su obra. Además, brinda servicios de consulta en diferentes soportes, referencias, asesoramiento histórico, información a distancia, reproducción digital, préstamos bibliotecarios y hemerográficos, edición y venta de libros, así como, visitas para apreciar las pinturas murales del artista danés Asger Jorn y del español Carlos Saura.

Bajo el sello editorial **Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado** publica libros y folletos sobre la temática de la lucha revolucionaria, con una amplísima producción del pensamiento del Comandante en Jefe y títulos a partir de investigaciones propias y de otros autores. Cuenta con el boletín digital *Revolución,* a disposición del público en el sitio www.@siporcuba.it.

Nuestro colectivo acoge con gratitud sus criterios y sugerencias, además de donaciones relacionadas con nuestro fondo patrimonial.

Muchas gracias.

tripa_coleccionMARTIRES_el desembarco del granma.indd 190 23/05/2013 13:53:01

Los muertos no son más que semilla,
y morir bien es el único modo seguro
de continuar viviendo.

José Martí

Este libro inaugura la colección Semilla, fruto del propósito de las editoriales Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado y Casa Editora Abril de revelar la historia de las vidas segadas en el proceso de lucha revolucionaria en Cuba.

Con motivo del vigésimo quinto aniversario del desembarco del yate *Granma* se publicaron de manera seriada en el periódico *Granma,* entre los meses de agosto de 1986 y febrero de 1987, las biografías de los 21 expedicionarios caídos durante el combate y después de la dispersión del grupo revolucionario en su camino a la Sierra. Fueron las primeras bajas del naciente Ejército Rebelde.

Hoy se recopilan esas páginas de vida para hacerlas llegar al público joven con el deber de rendir honor a estos sublimes mártires de la patria.

Juan José Soto Valdespino (Manzanillo, 1933). Licenciado en Ciencias Políticas. Desde 1970 labora en la esfera editorial, en la investigación, redacción, edición y compilación de textos de carácter histórico. Tiene publicados, entre otros, *Proyección internacional de la Revolución Cubana,* Edit. de Ciencias Sociales, 1975 y *Escritos y discursos del Comandante Ernesto Che Guevara,* Edit. de Ciencias Sociales, 1977.

ISBN 978 959 274 123 2

OFICINA DE PUBLICACIONES
DEL CONSEJO DE ESTADO

CASA
EDITORA
ABRIL